

LOLITA DE SELIS

La original bailarina que actúa en el teatro 18 de Julio

Mundo Uruguayo

Año VIII Montevideo, Marzo 25 de 1926 Núm. 376

8.° CONCURSO DE DISFRACES INFANTILES — "MUNDO URUGUAYO" — FOTO FAIG



Ismael R. Falgino Puentes,
Cow Boy



Nélida M. Beyá,
Bailarina



Ada M. Feminia López,
Fantasía



Rosita Costa Savio,
Bailarina



Walter Sennhauser,
Cantonal de Suiza, (Alpenzeller)



Aidée Crovetto Elena,
Preciosa Infanta



Bebito Sánchez Olivera,
Payaso



Héctor Yamandú Morosi Deffeubler,
Practicante



Washington García,
Gaucho



Omar y Ana Silva,
Pareja Sol de Primavera



Nelly Lostaus,
Bailarina



Adolfo Huber Muñoz,
Charrúa Tabaré



Julio César Vigglans Russi,
Manate



Irene Bergaglio,
Torero



Washingtito Ubiria Guadalupe,
Cow Boy



María Aida Palleiro,
Bailarina



María Margarita Villanueva,
Bataclán



Julita Luccisano,
Reina de las Perlas



Chichita Ercolano Aspesi,
Doña Francisquita



Verdum César Blanco Colocce,
Franco



María Alcira Nosiglia Franco,
Maga de la Buenaventura



Chichita Garbino Vallaro,
Bataclán



María Elena y Miguel Angel Monaco
Bailarina y Pelotaris



Sara, María Teresa y Carlos
Alberto M. Bausi,
Damas Antiguas y Apache



Milda Falgino Puentes,
Estrella de Cine

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves.
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranjo. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Año VIII — Montevideo, Marzo 25 de 1926 — Núm. 376

El Problema de la Instrucción Primaria

EXISTEN leyes que obligan a los padres, bajo pena, a enviar a sus hijos a la escuela a fin de que reciban la instrucción indispensable que los transforme en ciudadanos, útiles para el país. Su espíritu no es otro que el de combatir el analfabetismo, combatiendo la desidia e indiferencia de los padres contra el porvenir de sus hijos. El propósito del legislador, al sancionar la referida ley, no puede haber sido más altamente patriótico. Un país, con exceso de niños analfabetos, con una población escolar reducida, es un país que revela atraso y se encuentra, por consiguiente en condiciones de inferioridad con otros puebos. El elemento más eficaz de propaganda para un país lo constituye indiscutiblemente, los elevados índices de su población escolar y el reducido porcentaje de analfabetos. El Uruguay en este sentido ocupa entre las naciones americanas, una situación de preferencia. ¿Podrá conservarla en el futuro? He aquí el problema dadas las dificultades que desde unos años a esta parte viene atravesando la causa escolar, por exceso de alumnos en las escuelas, insuficiencia de maestras y falta de locales aparentes para que en ellos reciban instrucción elemental las nuevas generaciones que se incorporan a la vida activa del país. Las cantidades presupuestadas para el sostenimiento de la escuela primaria son pequeñas en relación a las necesidades que hay que llenar. Los mismos edificios destinados para el funcionamiento de las escuelas son pequeños, inadecuados al fin a que están destinados, sin capacidad para albergar al exceso de alumnos que cumpliendo el mandato imperativo de la ley concurren diariamente a recibir los elementos indispensables de instrucción que les sirvan para orientarse en la vida de relación. Los maestros no pueden desarrollar un plan racional de enseñanza de acuerdo con lo aconsejado por los más elementales principios pedagógicos, por qué se les recarga las clases con excesivo número de alumnos que además de no disponer de comodidad, escapan a toda vigilancia superior. En muchas escuelas hubo necesidad de rechazar el pedido de inscripción de niños por no haber forma de distribuirlos en las clases. En esta forma todo esfuerzo es inútil en el sentido de reducir el analfabetismo y hacer cumplir la ley. Es necesario que las autoridades escolares y los Poderes Públicos busquen soluciones definitivas a este problema, empezando por la construcción o habilitación de nuevos edificios escolares aparentes para la instrucción común, siguiendo por la creación de nuevas ayudantías que compartan las duras tareas que pesan sobre las que tienen en la actualidad la responsabilidad de la instrucción de la niñez y que se dicte, por último, un presupuesto que a la vez que consulte las exigencias económicas del magisterio, permita atender las nuevas crecientes exigencias impuestas por el propio desarrollo escolar.

El Libro del Centenario del Uruguay

NOTICIAMOS vez pasada que la Presidencia de la República reconociendo los altos méritos que encerraba "El Libro del Centenario del Uruguay" editado por Agencia "Publicidad" Capurro y Cía., y la conveniencia que esta obra se difundiera en el exterior a fin de que se conocieran los progresos de todo orden realizados por el país, había enviado un Mensaje al Parlamento solicitando la debida autorización para disponer de rentas generales de la suma necesaria para adquirir 300 volumenes. En igual sentido acaba de pronunciarse el Consejo Nacional de Administración, elevando a las Cámaras un Mensaje solicitando análoga autorización para adquirir 200 ejemplares que se destinarían al exterior, con fines de propaganda nacional. La actitud asumida por ambas ramas del Poder Ejecutivo y basada en análogas razones de conveniencia, acreditan una vez más la importancia indiscutible de "El Libro del Centenario del Uruguay" llamado a ser un valioso e imprescindible documento de consulta para propios y extraños. Resuelta favorablemente la gestión de la Presidencia de la República y del Consejo Nacional de Administración por ambas Cámaras en cuyo seno hay criterio favorable para la obra, "El Libro del Centenario del Uruguay" se difundirá por todo el mundo en aquellos centros donde es menester que se conozcan los progresos del país. Dada la edición limitada que se ha hecho de esta obra y la cantidad de ejemplares que diariamente se venden y los pedidos que se reciben de importantes personalidades del exterior, corren el riesgo quienes no se apresuren a adquirirlo desde ya, a quedarse sin él.

El Uruguay como País de Emigración

SIEMPRE creímos que uno de los problemas de más urgente solución para nuestros progresos, era el relacionado con el incremento de nuestra población. Así lo hacen suponer, fundadamente, el millón y medio de habitantes que nos adjudica el censo y la despoblación de nuestra campaña.

Así lo indica la extensión de nuestro territorio capaz de dar cómodo albergue dentro de sus fronteras, a veinte millones de almas, por la parte mínima. Sin embargo de todos estos factores visibles que indican que el problema de población es el elemento básico de nuestra futura grandeza y el único que puede resolver el desarrollo industrial, el incremento comercial y la creación de nuevas riquezas emanadas de la tierra sometida a una explotación inteligente y racional, somos, según lo expresa un telegrama procedente de Moscú, un país que proporciona a otros que la tienen en exceso, corrientes emigratorias. Está perfectamente justificado que muchos uruguayos, atraídos por el enorme desenvolvimiento del país vecino, por su desarrollo comercial e industrial, busquen en el ambiente de su actividad las bases de su porvenir económico y se marchen del país a probar fortuna en otra región de la vecindad. Pero de eso a que el Uruguay envie parte de su población sea esta uruguaya o rusa que tanto la necesita a las lejanas comarcas moscovitas, va una diferencia profunda. Sin embargo el caso parece ser cierto. Se trata de inmigrantes rusos que han llegado al país con el objeto de vincularse por su esfuerzo a la riqueza de nuestras fértiles tierras, pero que no habiendo encontrado ambiente propicio y las condiciones ventajosas que soñaran, retornan nuevamente a sus lejanas tierras de origen llevando en el ánimo la tristeza de una ilusión fracasada y la persuación de que América ya no es el país de la leyenda donde la fortuna se improvisaba con solo buena voluntad. Lamentable que esto ocurra, sobretodo si se tiene presente que el problema de nuestra población continua siendo el fundamento básico de nuestra futura prosperidad.

La Semana del Turismo

UN nuevo año que transcurre sin que la amenaza teórica que pesa sobre la Semana de Turismo, se haya cumplido. La volverán a vivir pues, satisfactoriamente, quienes puedan hacer abandono total de sus obligaciones diarias perentorias. La ciudad volcará, sobre la campiña riente, morral al hombro, terciada la escopeta a la espalda, a una verdadera legión de cazadores con el propósito de no dejar con vida animalucho que se ponga al alcance de su pasión genética. Las iglesias enlutarán sus naves, en la solemnidad del recuerdo de la tragedia de Jerusalen. Para unos será la semana de fiestas que consagra nuestro calendario, la despreocupación del esfuerzo diario, la gloria del far niente, la satisfacción de devorar distancias a campo traviesa y para otros la obligación de rendir tributo a la vía cruces del que fué Martir del Golgota y apóstol de una nueva religión de amor y de humanidad.

Pero los que tienen la dura necesidad de rendir diariamente el tributo y energía de su esfuerzo para la conquista del pan cotidiano, la Semana próxima llena de promesas para los unos y de dolorosa recordación para los otros, será una semana más durante la cual cargarán con la cruz del trabajo al hombro, como lo hacen todos los días del año. ¿Perdurará, en la sucesivo esta semana propicia a la holganza? Sospechamos que no: este es, a juicio nuestro, el último año que brindará sus beneficios a los que tienen asegurada su situación económica.

Se inició el Otoño

BIEN venido sea el otoño que en nuestro país tiene días apacibles, cielos de infinitas bellezas, caricias templadas que realzan las perspectivas de nuestra naturaleza y ponen tintes de misterio y de ensoñación en todos los paisajes. Bien venida sea la estación de los primeros cierzos que anuncian las bravías tempestades invernales. Amarillean las hojas de los árboles, tornánsen mustias las plantas, descansa la vida germinativa de la savia en las ramas escuálidas y en la naturaleza toda, nótase el presagio de los fríos crueles en el adormecimiento de las fuerzas creadoras que visten en primavera y verano de gala nuestros campos y de variados colores nuestros jardines. El sol ya ha atenuado sus rigores. La temperatura excesiva de este verano *agresivo* ya no arrancará protestas a nuestro organismo martirizado por la lascitud del cansancio. Y con el rigor del sol, y con los días bochornosos, se vá también la alegría fresca y juvenil de nuestras playas animadas por tantas mujeres hermosas, incitantes al pecado, de ropas vaporosas y transparentes, de divinas formas esculturales, maravillosas en sus tentaciones y en sus secretos entrevistos. Reinará en nuestros paisajes costaneros, sobre la amplia playa solitaria, en la corteza petrea de la costa, el profundo silencio de la vida humana solo interrumpido por el vendaval pasajero o por el rurun de las aguas del mar que ya no prodigarán sus caricias amables a las formas divinamente esculturales de tanta mujer apetitosa. Y como contraste los primeros abrigos protectores sobre las recias telas de media estación, cubriendo lo que la primavera y el verano pone al descubierto para que los hombres pierdan su dinero y su cabeza.

Alzando el Cáliz...

CON las manos levantadas, como el sacerdote en el momento de la consagración, hemos visto al poeta con el cáliz de su corazón elevado hacia el cielo. ¡Cuanto luchó el poeta por conservarlo así! Intacto, sin que lo rozaran las zarzas de la vida, sin que el agua de los ríos lo enfangase, sin que las artimañas ruines lo rozaran, el poeta cruzó trabajosamente los caminos múltiples de su vida inquieta, con las manos en alto como en una eterna consagración... Llevaba dentro del cáliz a su amor, a su ilusión, a lo que era, había sido y sería eternamente su más puro ideal. Loco, llamaronle los hombres muchas veces. Iluso, pensaron que sería las mujeres; pero él continuaba resguardando el cáliz de su amor, y hundiéndolo en las nubes vaporosas, cada hora un poco más, por creer que solo entre las nubes, su cáliz santo estaría indemne.

Pero un día, cuando el poeta, radiante, creía tener ya a salvo su ilusión, y su amor puro y sin mácula la conservaría para siempre el brillo y el color, vió con asombro que era su amor mismo, el que, cansado de la eterna consagración, se escapaba del cáliz como una mariposa... Y se escapó el amor, y resbaló un poquito, y se quedó prendido entre las zarzas, encima del barranco, manchándose de lodo...

Y el poeta quedó solo, con los brazos caídos y el cáliz roto al pié, como un sacerdote a quien, diciendo Misa, de entre las manos mismas, se le escapara Dios...

EL BASTON DE MARISCAL

Unas horas antes de su muerte, M. de Castelnau recibió el bastón de Mariscal de Francia, que había sido la ilusión de sus últimos años. Y al recibirlo dijo estas bellas palabras: "¡Que lástima! Ahora que voy a salir para un país donde no me servirá de nada!".

EXACTITUD ESCRUPULOSA



El cura. — Un minuto señor fotógrafo, que he mandado adelantar 2 minutos el reloj. No quiero que salga una hora inexacta pues ¿qué van a decir en el pueblo?

EL JARDINERO TIMOTEO

Por Monteiro Lobato

Ilustró Perelló



El caserón de la hacienda tenía el aspecto de las viejas moradas coloniales; frente con baranda, un ala y patio interno. En éste estaba situado el jardín, también a la moda antigua, lleno de plantas vetustas, cuyas flores exhalaban un saudoso perfume de antaño. Hacía cuarenta años, que el buen Timoteo, un negro blanco por dentro, pero que los años comenzaban a blanquear por fuera, cuidaba los canteros. Timoteo los plantó cuando la hacienda recién se instalaba y la casa olía aún a reboque fresco y a pintura al óleo reciente, y desde entonces — ya habían pasado cuarenta años — nadie más tuvo permiso para poner las manos en "su jardín".

Era un verdadero poeta el bueno de Timoteo.

No de los que hacen versos, sino de los que sienten la poesía sutil de las cosas. Había compuesto, sin saber, un maravilloso poema, en el cual cada planta era un verso que sólo él comprendía, verso vivo, risueño en el florecer anual de la primavera, achaparrado y sufrido cuando Junio hacía silbar en el aire los latigazos del frío. El jardín se tornó en la memoria viva de la casa.

Todo en él tenía un significado familiar, de suave encanto, y así fué desde un principio, pues al trazarse los canteros en la tierra virgen, trascendían a excavación. El cantero principal, lo consagró Timoteo al "Señor viejo", tronco de la estirpe y generoso amigo, que le dió carta de manumisión mucho antes de la ley áurea. Nació elegante y bonito, cercado de ladrillos nuevos, recien salidos del horno para ser transportados allí, aún calientes, y embutidos en la tierra como tosco cíngulo de coral; ahora, esos ladrillos, semi deshechos por la erosión del tiempo y tan blandos que la uña los penetraba, verdegueaban con la criadura de los verdes musgos de la vejez.

— Barba de muro viejo, llamaba Timoteo a ese musguito invasor hijo de la sombra y de la humedad. Está bien eso, que humedeciera los muros resecos, vidriosos, recalentados de sol para extender poco a poco el velludo centinela de la tapera sobre los muros resquebrajados, con el revoque ya carcomido por la intemperie y todo abierto en hendiduras, por donde asomaban las lagartijas.

Había en el centro un nudoso pie de jazmín del Cabo, de copa enhiesta y gajos negros, al cual el celoso guardián le había cedido el derecho de exceder a todos en altura.

— Tenga paciencia, mi negra! — dialogaba así con las rosas de setiembre, obstinadas en alargar hacia el cielo sus audaces retoños. Tenga paciencia que aquí nadie le mata el punto al "señor viejo".

Y su tijera afilada echaba abajo, sin compasión, todos los retoños temerarios.

Cercando el jazminero, había solamente una corona de periquitos, y otra menor, de clavelines. Y nada más.

Era un hombre simple, poco amigo de complejidades. Que quede allí solo con los periquitos y sus hermanitas del clavel.

De los otros canteros, dos tenían la forma de un corazón.

Ese era el de la señorita; y como ella un día debería casarse, junto a él colocaba el cantero del "señor mozo".

El cantero de la señorita era el más garrido de todos, era la imagen de un corazón de mujer, enriquecido con todas las flores del sentimiento. Siempre risueño, tenía la característica de atraer los ojos de todos cuantos penetraban en el jardín. Tal cual una mujer que desde niña se hubiera habituado a monopolizar las zalamerías de la familia y la solicitud de los esclavos, llegando estos a tal punto, que al romper las cadenas ninguno sentía deseos de abandonar la hacienda. ¿Emancipación? ¡Locura!! ¿Quién, una vez cautivo de la señorita, podría romper las esposas de aquella dulce esclavitud?

Así como ella era en la familia, así era su cantero entre los demás. Libro abierto, símbolo vivo, crónica vegetal, decía por boca de las flores toda su vida de juventud. Un tronco de azahar, primera planta que allí brotara, señaló el día en que fué pedida su mano. Hasta entonces sólo lozaneaban en él flores alegres de niñez: — esporas, bocas de león, mariposas; o flores amables de adolescencia: — pensamientos, "damas entre verdes", "besos de frailes", aclanos, miosotis.

Cuando le nació, entre dolores, el primer hijo, plantó Timoteo los primeros manojos de violetas:

— Comienza a sufrir...

Y el día en que murió aquel malogrado botoncito de carne rosa, el jardinero clavó en la tierra los primeros alelíes y las primeras saudades. E hizo entonces varias substituciones: las alegres damas entre verdes cedieron su lugar a los suspiros rojos y la siempre viva pasó al cantero donde lozaneaban las rientes "boca de león".

Ya el cantero del "señor mozo" revelaba manifiestas intenciones de energía. Claveles rojos en profusión, rosales robustos erizados de espinas, palmas de Santa Rita, de hojas laminadas y flores blondas, cimbreantes junquillos.

Y así todo lo demás.

Timoteo componía los anales de la familia, anotando en el jardín, uno por uno, todos los hechos de alguna significación. Después, exagerando, hizo del jardín una agenda, el verdadero diario de la hacienda. Registraba todo. Incidentes vulgares, pequeñas riñas de cocina, una reprimenda acerba del patrón, un dragoneo de mucama, un huésped, una helada intensa, la muerte de un caballo estimado, — todo lo rememoraba con jeroglíficos vegetales en su jardín maravilloso.

El hospedaje de cierta familia de Río — padre, madre y tres traviesas hijas — allí quedó señalado por cinco troncos de "ora-pro-nobis". La venta del picazo calzudo, el mejor caballo de los alrededores, mereció en virtud de la mudanza de dueño la poda de un gajo de jazminero.

Además de esta conmemoración anecdótica, en el jardín se consagraba una planta a cada subalterno o animal doméstico. Había una rosa-te consagrada a la mucama de la Señorita; una "Sangre de Ada" a Tiburcio, el cochero; la rosa maxixa, a la mulatita Cesaria, pizpireta enredadora, de cara enmarañada como esa flor.

A Vinagre, Meteoro, Mangerona, Tetea, todos los canes que en la hacienda nacieron y murieron, estaban allí recordados por algún tronquito de flor, una reseda, una mata de violetas, un tronco de perpetuas. El can más inteligente de la casa, Otelo, que murió de hidrofobía, mereció las honras de una siempreviva estriada.

— ¿Quién se va a olvidar de un animal como aquél que parecía gente?

También los gatos merecieron un homenaje. Allí estaba una cineraria consagrada a la gata blanca, que había muerto entre los dientes de Vinagre, al pie del romero conmemorativo del viejo 'gato Román.

Nadie, a no ser Timoteo, recogía flores del jardín. La Señorita toleraba aquel privilegio desde el día en que él le explicó:

— No saben, Señorita! Van allí y arrancan todo desordenadamente. Nadie sabe recoger flores!...

Era la verdad. Sólo Timoteo sabía escogerlas con intención, de acuerdo con el destino que se les daría. Si las querían para adornar la mesa, en un día de cumpleaños de la Señorita, Timoteo combinaba los ramos como estrofas vivas.

Recogíalas refunfuñando:

— ¿Perpetua? No. Vd. no va para la mesa, hoy. Es una fiesta alegre. Ni Vd., doña violetita!... ¡rosa-maxixa? Ah! Ah! Tiene gracia, cesarías en fiesta alegre!...

Y su tijera iba cortando los tallos con sabiduría de maestro. A veces se detenía a filosofar:

— Nadie se acuerda del angelito... ¡Para qué entonces alelíes en los floreros?

Quietito quédese ahí, Oh! mi Señor Jesucristo que no es flor de vida, es flor de cementerio la que corresponde...

Ese era su lenguaje de las flores, sus ironías nunca percibidas, sus alabanzas jamás sospechadas, ¡Cuántas veces ponía sobre un plato, un aviso a un huésped, una advertencia a la patrona, una censura al señor compuesto en forma de ramillete? Ignorantes del lenguaje del jardín, reíanse ellos de la manía de Timoteo, incapaces de alcanzar sus intenciones.

Timoteo era feliz. Pocas criaturas realizan de ese modo en la vida un sueño más hermoso de poeta. Sin familia, había criado una familia de flores; pobre, vivía con un tesoro a su lado.

Timoteo era feliz. Trabajaba por amor, conversando con la tierra y con las plantas.

— ¿Por qué rezonga tanto Timoteo? Se pasa horas y horas perdiendo tiempo, cuchicheando, riendo, como si estuviese en medio de una chiquillería...

Y era que las flores se transfiguraban en seres vivos en su imaginación.

Tenían cara, ojos, oídos. Decíanle cosas, susurrábanle quejas... ¿No era el jazmín del Cabo el que le daba la bendición todas las mañanas? En cuanto Timoteo aparecía, murmurando — la bendición, señor — ya el viejo, encarnado en la planta, le respondía con voz alegre:

— Dios te bendiga, Timoteo.

¿Contar todo eso a los demás? Nunca lo haría! Está loco!, dirían. Y sin embargo, las plantitas hablaban...

— Y ¡cómo no iban a hablar, si todas eran criaturas de Dios! ¡Pues vaya si no lo ves!

También dialogaba con ellas: — ¿Contenta, eh? ¿Buena lluvia la de ayer, no?

— ...

— Sí, eso es verdad. Las lluvias menudas son más benéficas, pero Vd. bien sabe que no es el tiempo. Y el grillo, ¿volvió? Volvió, sí, el ladrón... Aquí destruyó esta hojita... pero, déjenlo por mi cuenta, que yo lo curo!

Y trataba de procurarse el grillo. Encontrábalo.

— Señor malhechor!... veamos si continúa ahora haciendo judiadas a las flores.

Matábalo y luego lo enterraba.

— Vete a la basura, diablillo!

En tiempo de sequía, era un encanto ver a Timoteo lloviznar amorosamente sobre las flores, con su vieja regadera.

— ¿Que el sol seca la tierra? Bobadas!... ¿a caso Timoteo no está allí con la lluvia en la mano?

Basta, también, eh! ¿Con que quiere solita una regadora entera? No faltaba más. ¿No ve que esta espora está con la lengua de afuera?

¡Y esta boca de león! ah! ah! Está también como una boca de cachorro que corrió a un venado! Tome, beba, beba!

Y Vd. también, señor reseda, tome su baño para después poderse casar con esta señora hortensia, moza bonita de sangre azul...

Y allá iba...

Las plantas nuevas que echaban los primeros botones, ponían alborozo de enamorado en el pecho del poeta, que hablaba del acontecimiento en la cocina, provocando las risitas impertinentes de Cesaria.

— Demonio de negro viejo, cada vez chochea más!

Sólo la niña con su instinto de mujer comprendía las delicadezas de su corazón.

— ¡Aquí tiene, señorita, la primera reina Margarita de este año!

Ella fingía extasiarse ante la flor y colocábasela en el corpiño:

— ¡Qué belleza!

Y Timoteo reíase, feliz, feliz!...

Cierta vez hablóse de la reforma del jardín.

— Debemos cambiar todo esto — hizo notar el mozo de vuelta de una gira a San Pablo. Hay tantas flores modernas, lindas, enormes, y vamos a pasarnos toda la vida con estas cinerarias, estas esporitas, estas flores criollas. Allí he visto crisandalias magníficos, crisantemos de este tamaño y una rosa nueva, blanca, enorme, que hasta parece una flor artificial!...

Timoteo, cuando se enteró de la conversación, sintió helársele el corazón. Fué a consolarse con la muchacha. El también conocía a esas flores extrañas, había visto crisantemos en lo del Coronel Barroso y dalias mestizas en el pecho de una elegante, en una feria de Espíritu Santo.

— Pero aquellas no eran flores, señor! Cosas extrañas que el diablo inventa para perder a las criaturas de Dios. Ellos allá, que las planten. Nosotros aquí debemos velar por las plantas de la familia ¿Ven aquella dalia estriada? Es sencilla, no tiene el retorcimiento de las dobles, pero ¿quién cambia una linda muchacha de saya de indiana color de rosa, por una pizpireta de ciudad, de mucha seda, pero sin corazón, ni fe? De mañana se llena de abejas y pica-flores que rondan alrededor de ella. ¡Y ellos bien saben, y conocen a quien se las merece! Si las de las ciudades fuesen más estimables ¿porqué es que esos bichitos de Dios se quedan aquí y no se marchan para allá?

No, Señora! Es preciso sacarle de la cabeza esa idea al Señor mozo. El es un muchacho y no conoce aún la vida. Es preciso respetar las cosas viejas...



Y el jardín permaneció como estaba.

Pero un día... Ah! Tenía razón Timoteo al sentirse blanco de la adversión de la familia de los "ora-pro-nobis"! Presentimiento puro... El "ora-pro-nobis" padre volvió y estuvo allí una semana en conciliábulo con el mozo. Al poco tiempo, estalló como una bomba la gran noticia: estaba vendida la hacienda, debiendo extenderse la escritura a los pocos días.

Timoteo recibió la noticia como quien recibe una sentencia de muerte. A aquella edad, tal transformación equivalía a su fin. Corrió a consolarse con la moza, pero esta vez nada pudieron contra las armas del dinero sus pobres argumentos de poeta.

Vendióse la Hacienda. Cierta mañana, Timoteo, vió instalarse en el carricoche a los antiguos patrones, a las mucamas, todo lo que constituía el alma del viejo patrimonio.

—Adios, Timoteo! dijeron alegremente los jóvenes, acomodándose en el vehículo.

—Adios! Adios!...

Y partió el carricoche al galope... doblaron la curva del camino... y perdiéronse para siempre...

Timoteo, por primera vez en su vida, olvidó regar el jardín. Permaneció inmóvil en una piedra del patio, rumiando el día entero el mismo pensamiento doloroso:

—Los blancos no tienen corazón...

Los nuevos propietarios eran gente a la moda, amigos de lujos y de novedades.

Entraron en la casa poniendo mala cara a todo.

— Antiguallas, antiguallas!...

Y todo lo reformaron.

En vez del austero mobiliario de caoba adoptaron muebles de imitación, aterciopelados y llenos de adornos. Determinaron el empapelamiento de las piezas, y la apertura de un "hall", mil cosas exquisitas... Ante el jardín, estallaron en carcajadas:

— Es increíble! Un jardín como éste oliendo a Thomé de Souza, en pleno siglo de las crisandalias!

Y lo recorrieron todo, riendo, riendo como perfectos locos.

— Mira, Yvette, espositas! Es inconcebible que haya aún espositas en el mundo! ¡Qué degradación!...

— Y periquitos, Odette! Pe-ri-qui-tos!! — dijo una de las mozas, desternillándose de risa.

Timoteo oía todo aquello con la muerte en el alma. No cabía duda era el fin de todo, como lo presintiera: aquellos ogros de la ciudad arrasarían la casa, el jardín y lo demás que recordaba los tiempos idos. Querían sólo lo moderno...

El jardín fué condenado. Irían por Ambrogi para que trazara un plano nuevo de acuerdo con el arte modernísimo de los jardines ingleses. Reformarían todas las flores, plantando las últimas creaciones de la floricultura alemana.

Así quedó decidido.

— Y para no perder tiempo, en tanto Ambrogi no llega, pondré a aquel macaco para que arrase esto, — dijo el hombre, señalando a Timoteo.

— Ven para acá, tizón!

Timoteo aproximóse con aire atontado.

— Oye, quedas encargado de limpiar este matorral y de dejar la tierra limpia. Quiero hacer aquí un lindo jardín. Arrásame esto bien arrasadito, ¿entiendes?

Timoteo, trémulo, apenas podía articular una palabra:

— Yo!...

— Sí, tú! ¿Por qué no?

El viejo jardinero, aturdido y fuera de sí repitió la pregunta:

— Yo? Yo, arrasar el jardín?

El hacendado lo miró, asombrado de su audacia, sin comprender nada de aquella resistencia.

— ¿Yo? ¿Pero me ve cara de criminal?

Y no pudiendo contenerse más estalló, en un arrebato estupendo de cólera, el primero y único en su vida:

— Yo me voy, pero será lejos de aquí, a morir allá en la portera como un cachorro fiel. Pero escuche, mozo, le voy a desear tantas plagas que esto se va a transformar en una tapera de alacranes. La helada ha de torrar el café. La peste se llevará hasta las vacas lecheras! No quedará una sola gallina, ni un montón de basura! Y la familia maldecida cubierta de lepra, ha de comer en la gamella con los cachorros leprosos!... Dejen no más, gente maldita! No se asesina así una cosa que con ningún dinero se compra. No se mata así a un pobre negro viejo, que tiene dentro del pecho una cosa que allá en la ciudad nadie sabe lo que es. Dejen no más, blancos de mala cría! ¡Dejen no más! caninanas, ¡dejen no más!...

Y haciendo un gesto fatídico con la mano abierta, salió para afuera, repitiendo siempre la misma amenaza:

— Dejen no más! ¡dejen no más!...

Y a lo lejos, en la portera, aún abría la mano para la hacienda, en un gesto mudo:

— Dejen no más!...

Anochecía. Los dormilones reflejaban sus silenciosos vuelos de sombra en los caminos desiertos. El cielo era todo un manto fulgurante de estrellas. Los sapos croaban en los matorrales y las luciérnagas encendiéndose y apagándose ponían relámpagos de luz en lo sombrío de los matorrales.

Todo se adormecía en la tierra, con breve pausa de vida, para resurgir al día siguiente.

Sólo no resurgió Timoteo. Allí agonizaba al pie de la portera. Allí murió. Y allí lo encontró la mañana, endurecido por el relente, boca abajo en el pasto mojado, con la mano extendida hacia la hacienda en un último gesto de amenaza:

— Dejen no más!

Traducción de Ildefonso Pereda Valdés.

La protección al niño

El tribunal para niños establecido en Madrid funciona desde el día primero de julio, y al decir de los entendidos de un modo que supera a las mejores esperanzas que se tenían en tan interesante institución. Una de sus principales funciones es la de evitar y corregir la explotación de los menores de 16 años de uno y otro sexo, con objeto de intensificar la labor pro infancia que está realizando el Directorio.

El tribunal para niños está situado en la planta baja del Palacio de Justicia y tiene montado un servicio permanente y análogo al del juzgado de guardia. Como también tiende a impedir la explotación de los niños cualquier ciudadano que conozca algún hecho que implique dicha explotación debe participarlo inmediatamente al tribunal mismo, o acudir, formulando las correspondientes denuncias en las comisarías de vigilancia, o si se trata de un caso urgente, pidiendo el auxilio de cualquier autoridad, pues todas, en cumplimiento de su deber, coadyuvarán en su labor dando la tramitación necesaria a la denuncia.

Desde los tiempos tristes en que en España no se cuidaba como es debido de la infancia, hasta el extremo de inspirar tan amargas páginas a doña Concepción Arenal, hasta la hora presente en que funciona este tribunal modelo, donde con [illegible] y con un criterio a la vez científico y caritativo se determina la culpabilidad que puede tener el niño delincuente en los hechos que comete, media un abismo. Este es un paso, un gran paso, de cultura y de progreso social.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS

La que supo perdonar

Oh, déjame tranquilo, criatura!— exclamó fastidiado el señor Aguirre.

El chico se tiró mohino, en un sillón mirando sin ver ora los dibujos polícromos de la alfombra, ora la mano paternal que trazaba rapidamente en un gran libro, números y más números.

Habia un gesto de desencanto tal en la boca del chicuelo, con tan grande abatimiento en el delicado cuerpecito, que simulaba en pequeño un hombre quebrado por el fracaso. Diriase que un inmenso panorama sombrío había caido mimado, en los charquitos amplios y glaucos de sus ojos ingenuos levantando olas de lágrimas...

El hombre dejó su trabajo al sentir el llanto del niño y acercóse consolador al pequeño vencido.

—Habráse visto chico más tonto! Iré, iré a la fiesta de tu escuela ya que tu madre, enferma no puede acompañarte... Debes perdonarme, queridito; — continuó acariciándole los cabellos — quizá cuando seas grande sepas cuánto embarullan nuestros sentimientos los malditos números...

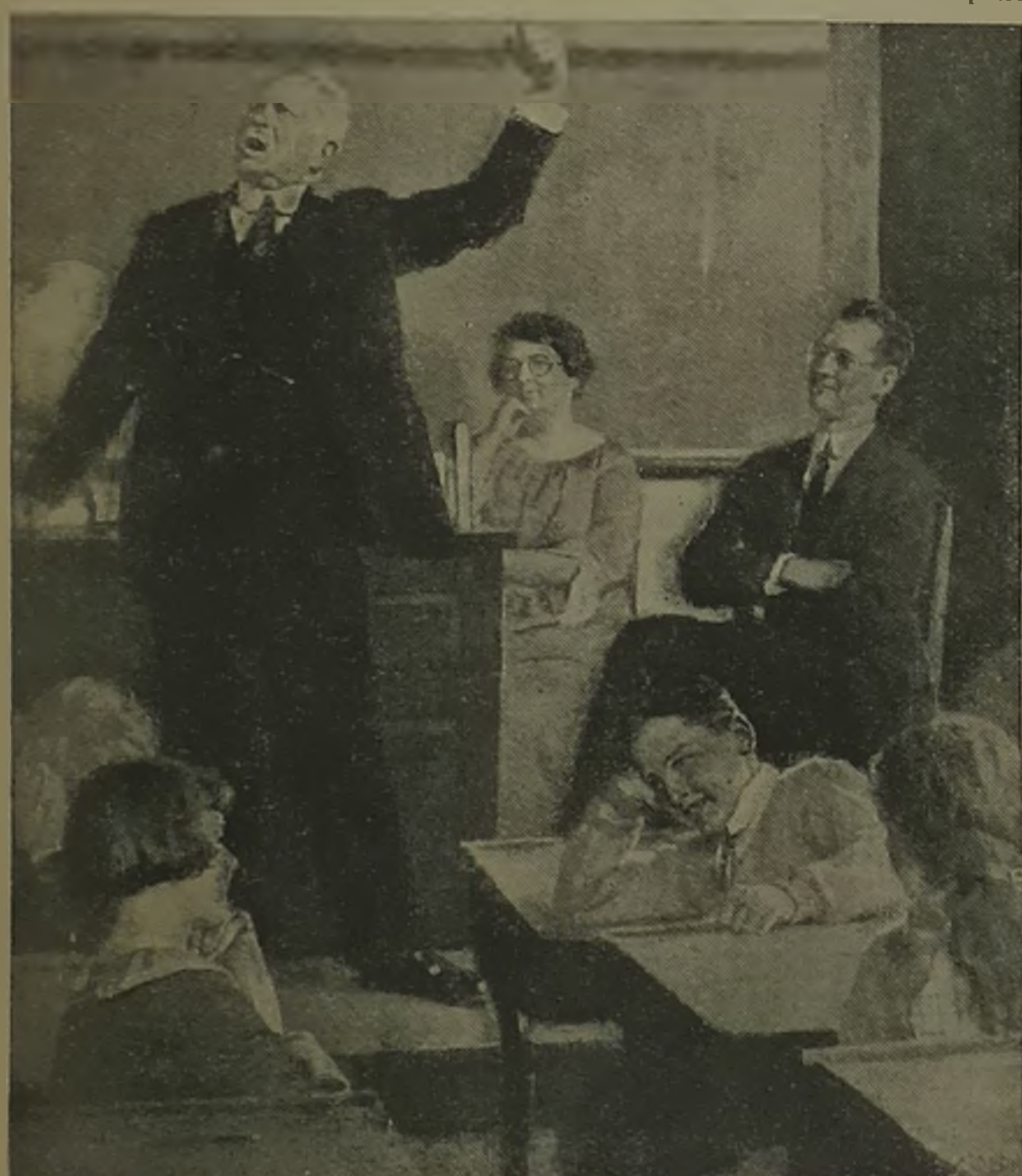
Quedó pensativo pasando entre sus dedos la seda viva de la infantil cabecita... Si, los números cambian a menudo el curso de una vida!... Otro cauce habría tenido la mia si el interés...

Su pasado de amor se le apareció de pronto vivo, palpitante, armado con la fragancia de aquella alma exquisita y soñadora que anudara en la suya los flecos deslumbrantes de un luminoso ensueño. El tiempo habia pasado en vano sobre esos recuerdos! Cada día resaltaban más en el negro marco del remordimiento...

Suspiró hondamente..., y la mano que acariciaba tuvo un áspero crispamiento...

El niño que había quedado dulcemente quieto bajo las suaves caricias levantó la cabeza temeroso, y vió a su padre doblado, triste, con una sombra trágica en los ojos...

¡Y ahora si que estaba en los empañados ojos del hombre el panorama sombrio en toda su dolorosa magnitud!





La fiesta había terminado. El amplio patio de la escuela llenóse de locas carreras y agudos gritos. La concurrencia se desparramó en distintas direcciones. Pochito Aguirre tiraba en ese instante de la mano de su padre: — Vamos a ver a mi maestra — El señor Aguirre tuvo un momento de indecisión. El nene insistia.

—Ven, allá está...

La aludida que se hallaba sola en medio de la clase silenciosa los vió ir y caminó nerviosa hacia el pupitre sintiendo que detrás de ella venían apresurados sus recuerdos...

Una voz infantil, harto conocida, gritó a su espalda. Señorita! aquí está mi papá...

Se volvió trémula, y allí estaba él, cohibido, tendiéndole la mano...

Ella, la humilde maestrita desdeñada tuvo un fuerte pensamiento que la impedia ser cordial con el hombre que había destrozado su corazón. Veía dentro de su espiritu una mujer rabiosa, robada en sus ilusiones que clavaba como afilados puñales sus uñas pulidas en los ojos del ladrón ¡en los ojos que otrora fueran tan ardientemente besados!

Fué ese un sentimiento fugaz... Un suavísimo velo envolvió y envolvió, hasta esfumarla, la vengativa visión... Y la pequeña manita cayó desmayada en la mano abierta de él, que se apretó convulsa.

Sin poder hablarse se miraron hondamente. Como agua largo tiempo contenida que de pronto rompe su prisión, brotaron de sus ojos los recuerdos, y había en las pupilas húmedas de ambos iguales remembranzas: ella y él, impulsados por una misma edad en la lucha, identificadas en igual pobreza... Después... la obligada separación — por el empleo que a él le dieran en una ciudad de campaña — con las tiernas y casi diarias cartas que les hacia llevadera la ausencia hasta que la torpe ambición rompió la malla de oro del ensueño... ¡Y al fin el casamiento del infiel con la rica estanciera!

Fué en el alma convulsionada de él, donde se alzó una ardiente visión: un hombre lloroso, con fiebre de reconquistar el paraíso perdido apretaba en los robustos brazos a la adorada mujercita que por su traición conociera el dolor, y huia con su tesoro lejos, aunque fuera al borde de la vida, para amarlo mucho reparando así su estúpido error de hombre débil y ambicioso...

La maestrita desvió sus lánguidos ojos de los de él en los que bebía la hiel de una angustia que iba colmando su corazón.. Quiso disimular su congoja acariciando al chico, y musitó temblando: Es un buen alumno... Y no pudiendo ya dominarse, como si estuviese sola ante su ensueño muerto, dejó correr las lágrimas mansas, dulces: iguales a su alma que sabía perdonar...

Luz



LOS INCONVENIENTES DEL MICROFONO

La acústica en la Cámara de los lores es deplorable. Han sido, pues, aprovechadas las largas vacaciones parlamentarias habidas últimamente par instalar micrófonos.

Pero se ha descubierto que las conversaciones más íntimas entre dos lores son ahora oídas desde cualquier lugar del salón de sesiones, y se temen las consecuencias que ello pueda tener cuando un par murmure al oído de su vecino una frase como ésta: "ese viejo carcaman es decididamente un tío fastidioso".

MUERTA A LOS CIENTO CINCO AÑOS

La señora Mary Walton, de Leeds, Inglaterra, acaba de morir a la edad de 105 años, después de haber tenido veintitrés hijos de su primer marido, un saltimbanqui con el cual anduvo recorriendo Inglaterra durante más de cuarenta años. A la muerte de éste volvióse a casar con un fotógrafo de Leeds. El número de sus nietos y biznietos llega a la respetable suma de 168.

LAS ULTIMAS PALABRAS DE ALGUNOS GRANDES HOMBRES

"¡Señor, os recomiendo y entrego mi alma en vuestras manos!" — Carlomagno.

"Señor, todo os lo debo; pero creo que satisfago mi deuda dejándoos a Colbert". — El Cardenal Mazarino a Luis XIV.

"¡Amigo mío, me enseñas lo que he debido hacer!" — Antonio, general romano, perseguido por Augusto, se mata imitando el ejemplo que le da un esclavo suyo.

"¡Fíjate, joven! Has nacido en una época en la cual es necesario fortalecerse con ejemplos de valor". — El senador romano Traseas, al oficial que le traía la orden de abrirse las venas.

"Voy a espirar o a expirar, porque de ambos modos puede uno espresarse o expresarse". — Palabras de Dumarsais, célebre gramático, atribuídas muchas veces a Vaugelas.

Del momento

El gringo al yugo, y el criollo al jugo

Los uruguayos nacieron cansados, y lo primero que hicieron fué ponerse a vociferar como energúmeno; contra el autor del precepto detestable que ordena ganar el pan con el sudor de la frente.

Esas son cosas de Europa — protestaban — y cada animalito con



su modito y cada pueblo con sus costumbres.

Nosotros descendemos de los charrúas, y que baje Dios y diga cuando, donde y como trabajaron alguna vez dichos señores.

Respeto, pues, y fidelidad a los manes de nuestros heroicos antepasados.

Pero si el uruguayo sentia una ingénita repulsión por el trabajo, en cambio adoraba las diversiones, los buenos platos y generosos vinos, el confort, la timba, y las mujeres guapas y galantes, artículos todos netamente europeos y que de alguna forma era necesario importar al país para provecho y solaz de sus encantadores habitantes.

Ahí surgió el grave problema. Se precisaba plata, y la plata hallábase en manos de unos centenares de gringos estúpidos, que empeñábanse, trabajando, en quebrar la tradición y envilecer la moral del santo pueblo, dedicado al mate, el churrasco y la vida contemplativa.

¿Qué hacer? ¿Trabajar, como los gringos? ¡Eso nunca! ¡Los criollos no se denigran! ¡No son miserables bestias de carga!

Entonces dijo uno:

—¿Y que les parece, muchachos, si hiciéramos una patriada y les quitáramos los cobres?

La moción no prosperó, considerando los más que tratábase de una aventura peligrosa.

¡Ya no eran los tiempos de antes! Bueno, y...? — Por algo habrá que decidirse...

—¡Ya está! — exclamó otro golpeándose la frente. ¿Y las leyes? ¿Los decretos? ¿Quién manda aquí? ¿Los uruguayos, o los extranjeros?

Y sobre el pucho inventaron los partidos, — porque para haber lucha electoral es imprescindible que existan dos fuerzas antágonicas, — y procedieron enseguida a repartirse los puestos públicos, cuyo número fueron aumentando año a año hasta llegar al guarismo fabuloso que hoy regístrase.

¿Con qué pagarlos? ¡Pues meta y ponga impuestos a los gringos trabajadores!

El gringo al yugo, y el uruguayo al jugo.

Sin embargo, aún no se mostraron satisfechos los bravos criollos, porque como habían nacido tan cansados implicábales un sacrificio atroz concurrir diariamente a sus "metiers".

Y entonces inventaron el sábado inglés, el horario africano, la semana del carnaval, la semana de turismo y la conmemoración de todas las efemérides de los paises amigos, aparte de las ferias y vacaciones ya existentes, que entre los profesores universitarios, — pongamos por ejemplo — superan los cinco meses..., con su correspondiente goce de sueldo.

Ustedes dirán que tales asuetos alcanzan también a los gringos, ¿no es eso?

Pues no es verdad. Los gringos, fonderos, almaceneros, puesteros, chacareros, carniceros, en fin, la casi totalidad de la gringada proletaria trabaja todos los días del año con excepción de los domingos, lo que se explica porque de alguna forma tienen que alimentar a los gansos colgantes de los ganchos presupuestívoros.

¡Oh, uruguayos, beneméritos servidores del Estado! Con seguridad, al salir a luz este articulejo, ya habreis solicitado que se os adelanten las mesadas de Junio o Julio, para pasar dignamente la semana de turismo, reponiendo el cuerpo y el espíritu de las pasadas fatigas.

Yo os envidio, sí, porque aun cuando también soy uruguayo y nací cansadísimo, desgraciadamente no llegué a empleado público, y en las imprentas no hay semanas de carnaval, ni de turismo, ni le adelantan cinco reales al mismísimo Rockefeller.

¡Nos tratan como a gringos!

Martín Chico

Ecos del canasto

J. B. —

"Por un algo extraño,
Algo que no se definir,
Cuando ella pasa a mi lado
Siento deseos de huir".

Ya que el instinto le avisa,
Dispare no más, y a prisa.

Perla Rosa. —

Pruebe leerle esa cosa
A cualesquiera persona,
Y en lugar de: ¡Perla Rosa!
Gritará: ¡Per la madona!

M. J. —

"Y no era porque me faltara dinero para vivir comodamente, sinó que, en fin, no se verdaderamente como y porque vivía allí".

¿No se la habría pillado
Cuando se hubo mudado?

Anita. —

"Te encontré en mi camino...
tu estabas sediento... me pediste agua,
y yo no tenía,
¡Que fatal mi sino!"

¡Pero muchacha, por Dios!
¿Porqué no le alcanzó vino?

S. E. —

"Con mi corazón destrozado;
Sin ánimo en mi partida;
¡Adios!... ¡Adios!, me voy con tu amor;
También con mi alma dolorida".

¡Adiós!, que le vaya bien...
y no pierda usted el tren.

J. C. —

"Era linda como Vénus de Milo
Graciosa como la casta Mesalina,
Tenía el aire de una hondina.
Aureo cabello, cual flor de tilo".

La Venus era de Milo
Y Mesalina una impura,
Y "usté" un caballo completo
Con su freno y su montura.

R. A. —

"Mientras las querellas del ser expectante,
Que son rebeliones de fiera bramante.
Me saben a ululatos de ultratumba!!.

Con un poco de ululato
Se cura el hipo y el flato.

Flor de Est'o. —

"La fuente de límpidas aguas,
Cual bruñido cristal,
Está en el bosque
Rodeada de románticos sauces".

De esa manera boba,
Es capaz de hacer versos una escoba.

H. M. —

"Si, mi adorada, tu no podrás olvidarme, y aunque en brazos de otro te encuentres, tu misma tendrás la ilusión de que soy yo el que te besa, el que te acaricia..."

De esto, ¿qué se infiere?
Pues que no se consuela el que no quiere.

J. D. —

—"Mozo, una caña". — y una vez que hubo sorbido el licor venenoso sus ojos enturbiáronse y la lengua se le puso estropajosa.

Una de dos: o era de a litro el vaso
O era el bebedor un flojonazo.

Arminda — A. Liento — X. X.
No pueden publicarse.

Costumbres noruegas

En Noruega, cuando la policía encuentra un borracho en la calle, lo mete a la cárcel inmediatamente.

A partir de aquel momento el preso no recibe de día ni de noche más bebidas que vino, no más comida que pan, pero pan metido en una cazuela de madera llena de vino, donde se ha estado mojando una hora.

Como se comprenderá, el primer día el borracho no cabe en su pellejo de gozo al verse regalado con lo que constituye el objeto de todas sus aspiraciones. Pero al día siguiente la cosa ya varía un poco de aspecto, el estómago pide más que vino, y el preso empieza a encontrarle mal sabor. Tres días más tarde su bebida favorita le produce náuseas, y al cabo de una semana, raro es el borracho que no se aparta con asco cuando ve que se lo sirve el despiadado carcelero.

Excepto en muy contado caso, este singular tratamiento cura radicalmente a todos los borrachos.

10.000 francos por hora

Una riquísima americana, Mrs. Silvanes Hesbooks, va a buscar a un pintor de moda a un taller de Passy, y le dice:

—Yo quisiera que me pintara usted, pero no puedo concederle más que tres horas. ¿Puede usted hacer mi retrato en este tiempo?

El pintor agarra los pinceles y, a la luz eléctrica, pinta la presurosa efigie en el plazo convenido.

Asombrada y encantada, la señora tiende a su pintor un cheque en blanco:

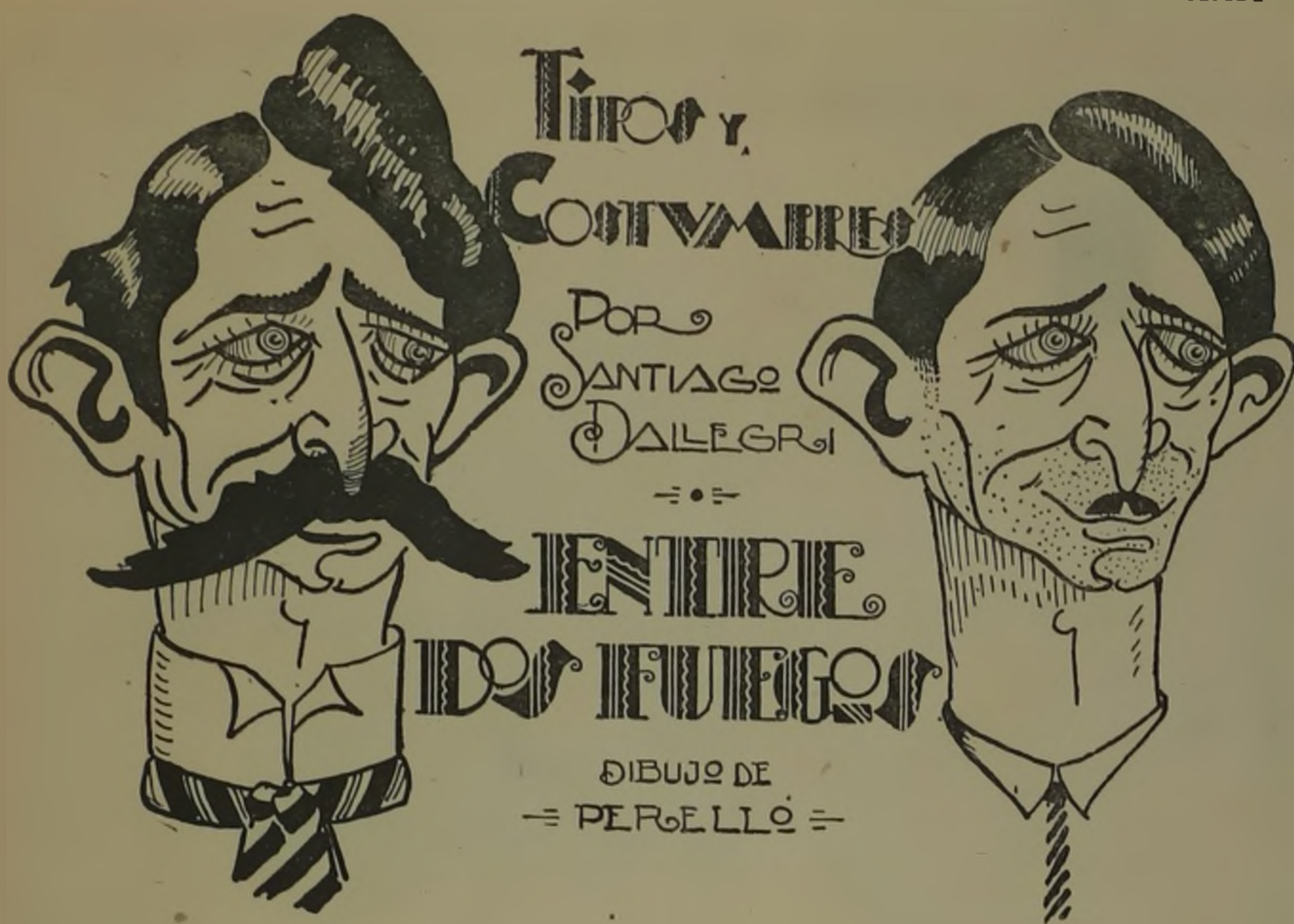
—Un trabajo tan rápido no tiene precio. Escriba usted mismo el precio.

El pintor no abusó de la situación y se contentó con musitar:

—Haremos treinta mil, como de costumbre.

Una europea hubiera encontrado que "diez mil francos por hora es un poco caro", pero las americanas razonan diferentemente: Mas comparan el precioso tiempo que las llevaría un pintor más o menos lento, y estiman por este tiempo economizado por la presteza del artista vale la pena de pagarse.

El tiempo es oro, sin duda, para las riquísimas americanas; pero en esta ocasión el tiempo ha sido oro, para el pintor, por de pronto.



El dilema ante el cual se encontraba Horacio, con sus bigotes espesos de agresivas guías donjuanescas, resultaba serio, verdaderamente serio, y le preocupaba de manera extraordinaria.

No era pera menos, en verdad.

—¡Ya sabes que quiero, exijo, que te afeites el bigote, dijérale imperativa una de sus dos novias, la de más reciente data, jovenzuela mona y coqueta.

Para agregar en seguida:

"El bigote hace más viejo, menos esbelto, menos "chic". Ya nadie lo usa, fuera de algún frutero o vendedor de helados ambulante. Por otra parte, a mí me agrada verte la cara lisa, bien rasurada, y no con los guiones esos a los que una no puede arrimarse sin que le hagan cosquillas".

La otra novia, en cambio, pon'ase furiosa apenas le insinuaba la posibilidad de aparecer lampiño.

—¡Pobre de tí que llegues a quitarte los bigotes! Ese día puedes evitarte la molestia de aparecer por aquí!

—¡Pero mujer! — insinuaba él. ¿No ves que ahora se usa ir afeitado?

—¡No me importa! Tú no tienes ninguna necesidad de ir "a la moda". A nadie tienes que agradar más que a mi, y estando yo conforme lo demás es lo de menos. Por otra parte, esos "mostachos" constituyen tu característica, esas guías cuidadas, erguidas, desafiadoras, son las que te dan "personalidad".

Por este lado, convencido estaba de que no había caso. Todos los esfuerzos, pues, los concentraba en convencer a la otra:

—¡Mira, mi vida, voy a quedar muy distinto, muy feo, si me quito el bigote! Todo el mundo está habituado a verme así, y voy a resultar ridículo. Si tuviera un bigote chico, ralo, insignificante, ¡santo y bueno!, pero con este espesor, con estas guías, no, por Dios! Resultaría un contraste demasiado fuerte, un cambio de decoración absurdo; ¡yo no sería yo!

Pero, ¡inútil la argumentación!

—¡No, no y no!... No importa! Otros lo han tenido tan grandes como tú, y se lo han quitado en la Peluquería: vete allí de inmediato y haz tú lo mismo.

—Pero, atiende... Sé buena, razonable...

—¡No!, no!, y no!... Yo te quiero sin bigotes.

—¡Pero rica! No seas mala!... Mira que hasta por razones de estética fisonómico-ornamental, es preferible que no me lo quite! Soy demasiado delgado.

—¡No es nada!

—Tengo el labio superior partido.

—¡No importa!

—¡Y la nariz muy larga!

—¡Mejor. ¡Me agrada que la tengas bien larga!

—Voy a parecer el retrato de Novelli, de perfil.

—Sería muy artistico.

—Me voy a asemejar a Artigas en el Paraguay.

—Honor para la familia.

—Me van a agarrar para la farra.

—¡Que te agarren!

—¿Pero tú quieres?...

—Yo quiero que te afeites. Quiero que desaparezcan esas guías, y ya está! ¡Eso es lo que quiero!

No había que hacer. Si la una era empecinada, la otra era tosuda. Ni poniéndose de acuerdo, ambas, lo hubieran hecho mejor... No atinaba, el pobre Horacio, con la solución. Tan pronto pensaba en dejárselos, pese a la una, o en cortárselos, pese a la otra. Más de una vez, también, se decia: "me corto los bigotes o corto por lo sano, dejando a una de las dos novias"? "La que menos me interese"... ¡Pero es que le interesaban vivamente las dos! Las dos eran encantadoras! ¿Cómo privarse de tan dulce halago?...

Y puesto siempre y todos los días ante el dilema, ocurríale lo que al asno de Buridán: ¿el agua o la avena?...

Para colmo de desdichas, los términos apremiaban cada vez más. Aquel mismo día, la más joven habíale "ultimateado":

—¡Si no te quitas el bigote, no vuelvas por acá!

Y la advertencia era definitiva. No quedaba otro remedio, pues, que decidirse de una vez por todas. Había que apresurarse... ¡Y sin embargo, cosa extraña, contraste curioso: Horacio permanecía inmóvil, frente a la Peluquería, tal que una columna del alumbrado, en tanto que la típica "bacia" de la muestra parecía burlarse, desde el soporte de hierro saliente, con su vaiven agitado y chirriante.

—¿Qué hago?... ¿Cómo soluciono este conflicto?... — soliloqueaba.— Una que me quiere con más guías que planta de zapallo, y otra que si no me las quito me planta con sus calabazas!... Decididamente, el problema no tiene solución!...

Pero al hacer esta afirmación negativa, la solución asomó su faz sonriente e irónica; y dándose un golpe en la frente como dicen que hizo Arquimedes al salir del baño mojado y gritando "¡eureka!", exclamó en seguida, rectificándose:

—¡Sí, que la hay!... Ya la tengo!... Aquí está!... — para agregar resuelto: — ¡Transaremos!

Y entrando, sin más, en la Barbería, ordenó, al barbero:

—¡Cortemelos a "la americana"!

Era una solución, sin duda, realmente equitativa... Pero lo malo fué que, luego, ninguna de las dos lo quiso.

Santiago Dallegri

El precio de un gran lente

Los técnicos especialistas de Bureau of Standards, oficina experimental del Gobierno federal norteamericano, han tratado de vaciar un disco perfecto de cristal de 1 mt. 30 ctms. de diámetro. Fallaron en dos pruebas, pero no se acobardan y se preparan a renovar su tentativa. Les anima en su empeño el hecho de que los alemanes han obtenido un lente de 1 mts. 80 ctms., y tienen confianza en que un día u otro se producirán de este lado del mar cristales de 1 mts. 50 de diámetro, capaces de servir a la construcción de un gran telescopio con todo el material nacional.

La fabricación de un disco semejante requiere 2.500 kilos de ingredientes, mezclados en una proporción matemáticamente exacta. Cada partícula del material debe ser absolutamente dura, vidrio, sílice, arena y substancias químicas. La propiedad característica de un lente perfecto, es la de transmitir los rayos de luz sin desviación alguna.

Los ingredientes son mezclados a máquina, y pasan a derretirse en un horno. Durante cinco semanas pasan de horno en horno con diferentes graduaciones de calor, sin que sean jamás descuidados un segundo. Después de haber alcanzado una gran intensidad de calor, la mezcla se pone a enfriar hasta que se solidifica en la forma de un tubo. Si la observación más minuciosa prueba que el cristal no tiene defectos, entonces se derrite de nuevo para echarlo al molde definitivo.

En los ensayos previos, los especialistas de la oficina oficial, han llegado sin novedad hasta esta parte del proceso. La primera vez, el molde de arcilla resultó débil y se agrietó bajo la influencia de la alta temperatura, dejando escapar el contenido. La segunda vez, el molde quedó demasiado fuerte y no se rompió al producirse el enfriamiento, por lo cual la tribadora se produjo en el cristal que contenía.

Ahora que se ha construido un molde calculado científicamente entre la resistencia de los dos anteriores, se espera que resulte bastante blando para ceder antes que el cristal, pero no tanto que falle en el horno.

Con fragmentos de los lentes anteriores, fué posible hacer lentes excelentes para anteojos y microscopios.

¿Como anda usted?

El carácter o temperamento de una mujer puede inferirse por su modo de andar.

Un paso marcial revela el tipo de la mujer soldadesca.

Un carácter enérgico, una lengua viva y un limitado temperamento son revelados por el paso vivo.

La que camina aprisa es, generalmente, una persona atareada, una buena mujer doméstica, que detesta la suciedad y el polvo. Difícilmente la engañarán los sórdidos comerciantes.

Un paso tímido y suave es la característica de la mujer que se abandona al brazo de su marido y confía enteramente en él, una mujer amable y confiada, esencialmente femenina y delicada.

Las puntas de los pies inclinados hacia dentro revelan un temperamento preocupado y ausente.

La calma y la reflexión se delatan por el paso lento, sea éste largo o corto. Una naturaleza orgullosa y dominadora tiene un modo de andar lento y acompasado, con las puntas de los pies inclinadas hacia fuera.

Es, sin duda, con objeto de profundizar en la psicología de las mujeres bonitas, por la que los hombres contemplamos con tanta atención las extremidades inferiores del bello sexo.

Inapreciable tesoro es un amigo fiel, que nunca debemos poner al servicio ajeno.

Debo llamarse a la J, letra coreográfica, porque como es sabido es la única que se baila.

Soportar al amado es un bien en comparación de vivir con quién se odia.

Pensamiento de una chica casadera:
En el mundo no hay más que dos clases de hombres: los que se casan y los que nos hacen sufrir.

Es muy antiguo el truco; pero si queréis saber, lectores, el verdadero significado del hombre, escribid, sin levantar el lápiz del papel, la cantidad siguiente: un millón trescientos once mil setecientos setenta.

NOBLEZA DE POBRE

CUENTO

Después de una noche de vela pasada a la cabecera de su hija enferma la pobre mujer, a instancias de su compañero, se decidió a dejarle a él su turno.

Hacía varias semanas que la idolatrada niña, hija única de aquel honrado matrimonio, había caído enferma, y los asiduos cuidados que le prodigaban parecían infructuosos ante el mal terrible que la postraba.

Con los ojos arrasados en lágrimas contemplábala ahora su padre, sentado cerca de su camita, notando con inmensa pena las huellas de sufrimiento, de fiebre y de insomnio que revelaba aquel rostro querido.

Y los dias se sucedían a los días, llenos unos de aliento y de desesperación otros, esperando siempre que Dios hiciera el milagro de hacer triunfar a la ciencia, representada por el médico que atendía solícito a la niña.

—¡Cuánto le costaba a Julián Rider, aquel humilde trabajador, la asistencia de su hija enferma!.... Los pequeños ahorros que durante meses había reunido, ya se habían agotado y, apesar del dolor que le agobiaba y de las noches pasadas en vela en las que, por turno, se releva con su esposa, no podía dejar de trabajar ni un día para poder atender los gastos imprevistos que la enfermedad requería.

El oficio del pobre hombre era el de colchonero y aunque modesto, había podido abrir un pequeño negocio y trabajar en su propia casa.

Una mañana fué llamado con urgencia por un antiguo cliente para preparar un colchón, a la brevedad posible, porque se trataba de una enferma postrada en el lecho desde hacía varios meses.

Cuando Julián entró en la habitación de la enferma para tomar las medidas que necesitaba para preparar el forro de cotín para el colchón, se turbó al notar la analogía del cuadro que presenciaba con el que presentaba su casa: una niña de la misma edad de la suya, tal vez un poco mayor, pero con la misma expresión de dolor, del mismo sufrimiento, revelaba el hondo mirar de sus pupilas!... Y sin darse cuenta, no pudiendo dominarse, una lágrima rodó por sus mejillas..

La enferma, asombrada, lo notó, y él entonces, para explicar tanta debilidad, le refirió lo que le pasaba. Contó la pena que tenían él y su mujer viendo sufrir a su hija; le dijo que aquella criatura era toda la alegría de su casa!...

Después, en un momento de compasión acercándose a la cama, atraído por la comunidad en el dolor, estrechó con su mano ruda de trabajador la blanca y cuidada mano que la enfermita le tendió.

Varios días después, aprovechando unas horas templadas por el sol de invierno, tan crudo ese año, pudo la enferma levantarse, y entonces avisaron al colchonero que, si ya tenía listo el forro, fuera a armar el colchón. Sin demora se presentó el buen hombre, atento y cumplidor con su trabajo, más, ahora su tristeza parecía haberse acentuado y el negro pañuelo que rodeaba su cuello denotaba que el drama había terminado. Su ídolo, la hijita amada, dormía ya para siempre, pero no el mullido colchón que su padre le hiciera, — la dura tierra era el lecho que el destino le había deparado!

Cuando Julián Rider terminó su trabajo en el patio de la casa, y antes de llevarlo al cuarto de la enferma, se quitó con cuidado el negro pañuelo que lo enlutaba, sacó de su bolsillo uno de colores chillones que anudó alrededor de su cuello y entró a la habitación de la niña.

La familia, que le observaba conmovida, le había dejado hacer, y la madre de la enferma, que se encontraba al lado de ella, al verlo entrar reparó en seguida en su vistoso pañuelo: una mirada de intenso agradecimiento le dirigieron sus ojos.

Sin notar nada, agena por completo a aquel subterfugio, y llena de interés por la hijita de Julián, la enferma le preguntó ansiosamente al verle:

—Y su hijita ¿cómo sigue? ¿Está mejor, verdad?... Yo siempre rezo a la santa Vírgen para que se cure pronto!

—Sí, está mejor, mucho mejor. Muchas gracias, señorita! — contestó el pobre hombre.

—Ah! Qué suerte! Qué alegría tengo! — agregó ella.

Y feliz al pensar que era así, no advirtió ni sospechó siquiera la gran nobleza de aquel hombre humilde...

Pero al retirarse de la casa, llevaba Julián en su corazón enternecido las lágrimas de agradecimiento de la madre, las bendiciones de la familia y la alegría que se pintó en el rostro de la enferma al creer en la mejoría de su niña.

Hellen Fischer.

Como se obtiene el opio

Aunque hoy está en todas partes severamente reglamentado el comercio del opio, y en muchos países prohibido en absoluto, aún constituye este estupefaciente una de las primeras riquezas de ciertas regiones. Todavía hoy la mayoría de los cultivos de la adormidera se explotan para obtener el opio, y puede juzgarse de la importancia de esta producción considerando que su consumo anual representa un valor de 100 millones de pesos papel, consumiéndose la mayor parte de esta cantidad en el Oriente, donde, consentido o no, los fumadores de opio son todavía una de las cosas más típicas.

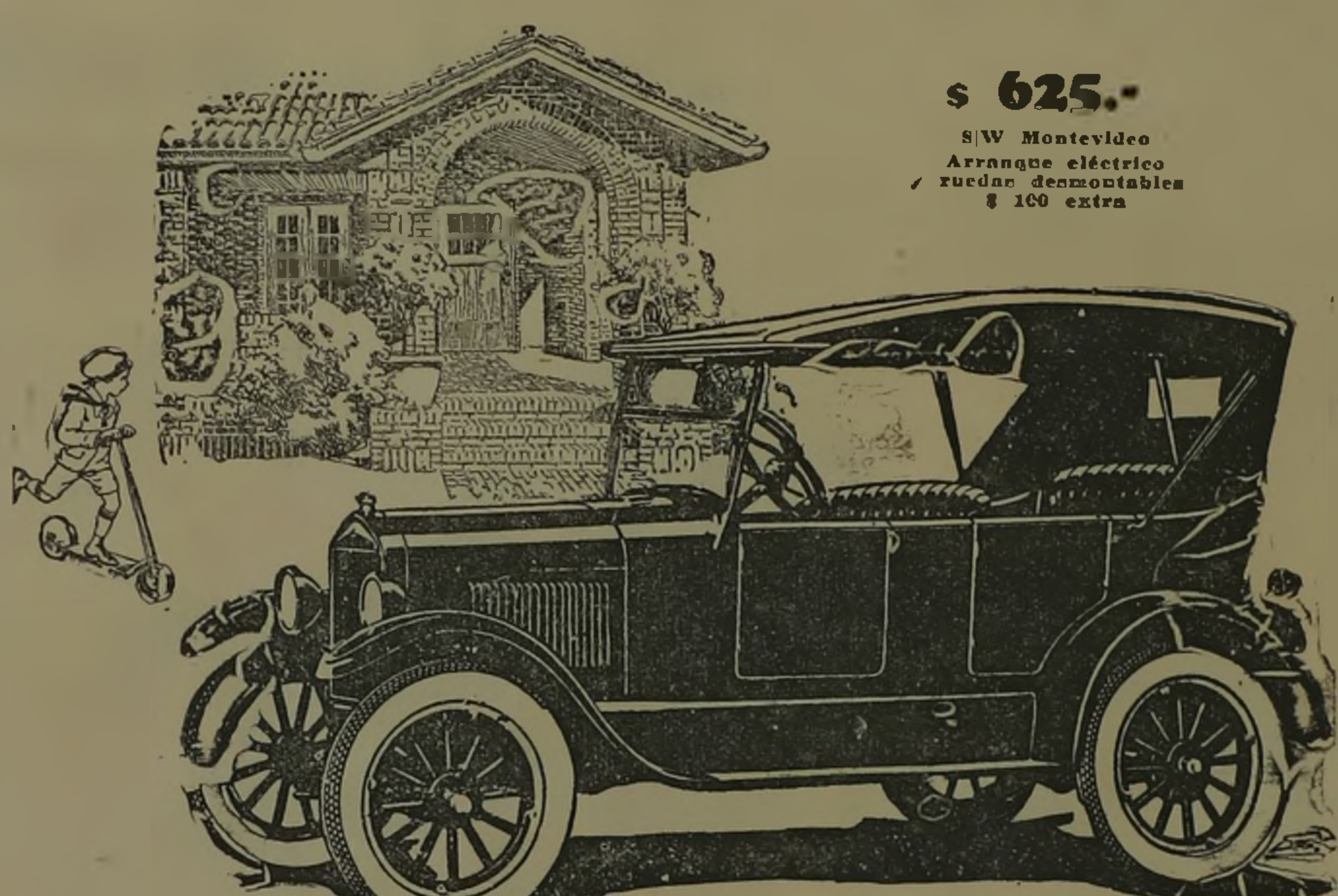
Cuando en China sólo lo empleaban como medicamento, consumían unos 1.500 kilogramos anuales, mientras que el consumo actual excede de cinco millones de kilogramos.

Examinando con el microscopio el corte transversal del fruto de la adormidera cuando todavía no se halla en su completa madurez, se distinguen claramente tres zonas: una epidérmica (pericarpio), incolora, muy fina, rígida, y debajo de ésta otra zona media (mesocarpio), verde, esponjosa y algo más ancha que la anterior, y, por último, la zona interna (endocarpio), también verde, pero con matiz amarillento. En la zona memia existen numerosos vasos lactíferos que contienen un jugo espeso. Este jugo es el opio.

El procedimiento que se sigue para la obtención del opio es, con corta diferencia, el mismo en todos los países. Pocos días después de efectuarse la caída de los pétalos y estambres, cuando los frutos principian a perder su color verde, se inciden éstos con un cuchillo muy fino, de modo que no se corte por completo el pericarpio, para lo que se envuelve la hoja del instrumento hasta la punta con una tira de lienzo y se aplica aquélla sólo a la mitad inferior del fruto, produciendo en la base de éste uno o dos cortes circulares o en espiral. La profundidad de estos cortes no llega a la zona interna, con la cual es cierto que no se extrae todo el látex contenido, pero tampoco se corre el riesgo de que perforando el pericarpio, dicha substancia se derrame en el interior del fruto. Las incisiones se hacen después de mediodía, y el jugo, condensándose en lágrimas pequeñas durante la noche, se recoge a la mañana siguiente por medio de una cuchillita de marfil. Las lágrimas del opio así obtenidas, en cuanto adquieren consistencia suficiente, se reunen para formar panes, o bien se amasan en un mortero, mezclándolas con saliva, y envolviendo después los panes en hojas de adormidera se dejan secar al sol. Los panes, después de secos, se empaquetan en sacos pequeños, mezclados con frutos secos de romaza, para que no se peguen a otros y sellando después los sacos.

Este es el procedimiento seguido en el Asia Menor, del cual no se apartan los seguidos en otros países, sino en detalles secundarios, que pueden mencionarse al describir sus suertes comerciales.

En un millón de pesos se estima el valor de la producción del opio en la India inglesa, principal país productor de la venenosa droga.



Un nuevo deporte inglés

En Inglaterra, el país deportivo por excelencia, donde tuvieron su cuna casi todos los deportes conocidos, ha comenzado a cultivarse un nuevo juego, que no tardará en hacer su aparición en los demás países.

El nuevo deporte, dedicado más especialmente a las señoras, se llama el "net ball", y es una variación del popularísimo "foot ball", que tanto apasiona los ánimos en nuestro tiempo.

Pero como no estaría bien que damas y damitas deformaran y estropearan sus lindas piernas en el violento ejercicio del "balompié", que dijo Cávia, en el "net ball" los baloneses impulsan con las manos.

Como en el "foot ball' juégase el nuevo deporte por dos bandos, y el objetivo está en meter el balón en el campo contrario, burlando a los guardadores de la portería.

En los colegios de señoritas de Inglaterra parece que se juega ya mucho el "net ball". Sus reglas no tardarán en traspasar el Canal de la Mancha y las fronteras, para que el nuevo deporte se imponga en los demás países.

Sin embargo, como variedad del "foot ball" el nuevo juego ofrecerá mucho menos interés y como juego de pelota será inferior al "tennis" y aun al de la pelota vasca.

PENSAMIENTO

Francia es un pueblo con las mismas cualidades que Grecia e Italia. Es ateniense por el amor a lo bello, y romano por el amor a lo grande.

Víctor Hugo

De las selvas remotas y enmarañadas

El señor George M. Dyott, miembro de la Real Sociedad Geográfica de Londres, ha viajado detenidamente, por los lugares más remotos del globo. Es considerado como una autoridad en Sud América, cuyo interior ha estudiado, haciendo trabajos originalísimos. Su nombre también está asociado a los anales de la aviación, habiendo sido el primer explorador que utilizó aeroplanos.



Un elegante de las selvas americanas. Indio jívaro adornado con una cinta cinematográfica, como vincha y varillas de madera atravesando sus orejas.



El explorador Jeorge M. Dyot

En 1911 hizo experimentos de aviación en Méjico y en los comienzos de 1913 fué contratado por Lord Loverhulme para realizar un trabajo similar en el Congo. Durante la guerra sirvió en el Real Servicio Aéreo, obteniendo el grado de comandante, reanudando sus viajes y estudios en cuanto cesaron las hostilidades.

Muchas de sus curiosas incidencias han sido relatadas en su libro "Silent Highways of the Jungle". Como explorador, su trabajo es valiosísimo y la colección de películas cinematográficas por el tomadas, de las curiosidades de la selva, es única.

Las regiones últimamente exploradas por Mr. Dyott, son mucho menos conocidas que las del Continente Negro. Las riquezas que encierran las regiones del Amazonas, sobrepasan todo cálculo y las posibilidades de peligro que ofrece por la cantidad de reptiles y animales dañinos, exceden las de otras partes del mundo.

Ha realizado recientemente un largo viaje por la zona del Ecuador y el Brasil, y visitó algunos notables picos volcánicos que solo habían sido admirados a respetable distancia. Le acompañó en la excursión otro hombre blanco, Mr. G. Johnson. Juntos cruzaron las crestas de los Andes y los pantanos de la cuenca del Amazonas, perseguidos por los insectos de día, y desagradablemente acariciados por las alas de los vampiros, de noche. Innumerables incidentes tuvieron durante su peligrosa exploración, viéndose abandonados por los indios, o teniendo que deslizarse por las cumbres volcánicas, corriendo graves riesgos.

Sin embargo han declarado que prefieren aquella vida, con todos sus peligros a la tranquilidad que encuentran en las regiones civilizadas.

¡UF! QUE CALOR

Artículo de estación

Esta exclamación la oímos lo menos quinientas veces al día.

Cuando, en la calle, en el tranvía, o en cualquier parte, nos encontramos un amigo o un conocido que, con el sombrero en una mano y el pañuelo en la otra, se hace aire, al par que se seca el sudor, y lanza resoplidos de rinoceronte, de pecho, ya se sabe, las señas son mortales, no tardaremos ni un quinto de segundo en oirle exclamar:

—¡Pero, qué calor!... ¡Qué cosa bárbara!

Cada vez que oigo a alguien exclamar eso, lo agarraría y después de pegarle una buena soba, le daría de yapa un par de moquetes en cada carrillo, y le diría:

—¿De modo que tiene usted calor?

—Un calor espantoso... Me estoy asando... No puedo respirar.

—¿Y no le da vergüenza confesarlo?

—¿Por qué me ha de dar vergüenza? ¿Acaso tengo yo la culpa de que suba el termómetro?

Claro que no tiene usted la culpa de que el verano cumpla su obligación .Pero sí la tiene de sufrir de ese modo.

—¿Yo?...

—Sí, señor, usted.

—¿Y qué quiere que haga?... Si pudiera, me quedaría tranquilamente en casa, en paños menores, y no sufriría como sufro, pero como no tengo fortuna, ni rentas de ninguna especie, tengo que salir a ganarme la vida tanto cuando hace frío como cuando hace calor.

—¿Y qué importa? Repito que usted y nadie más que usted tiene la culpa de sufrir como sufre.

—Pero no sé qué podría hacer para evitarlo.

—Venga usted acá, pedazo de atún. ¿Porqué lleva usted ese cuello planchado que le oprime la garganta y hasta le impide respirar?

—¿Y qué quiere que lleve?

—¿Por qué lleva ese incómodo y ridículo canotier de paja, cuya baja copa le roza el cabello y cuyas cortas alas ni siquiera le libran del sol?

—Yo...

—¿Por qué lleva ese terno de casimir que, aunque delgado, es de lana?

—Pues...

—¿Por qué lleva esos botines de charol y doble suela?

—¿Pues, qué quiere usted que lleve?

—En la cabeza un sombrero de paja, de piqué, de esponja vegetal, de fieltro, si usted quiere, pero que tenga la copa alta y anchas alas. En vez de ese ridículo cuello almidonado y duro, lleve un cuello holandés, o de cualquier clase, con tal que sea blando y no le oprima. En lugar de ese traje de casimir, póngase un ambo de brin, de lustrina, de hilo, que sea ancho y de colores claros. En vez de esos botines charolados, use zapatos blancos, o de cualquier color, pero de lona o cosa parecida. Si va por parajes donde no hay sombra, use sombrilla...

—¡Ja, ja, ja!... Linda facha haría vestido como usted dice.

—¿Linda facha?... ¿Y cree usted que la hace mucho mejor vestido como va? ¿Cree usted que son incompatibles la elegancia y la comodidad? Pues se equivoca. Y aunque lo fueran — que nunca lo han sido, repito, ni lo serán — nada debe importarle, pues ya dice el adagio, y dice bien: "Vaya yo caliente, ríase la gente...". Y quien dice "caliente" dice fresco.

—Se reirían de mí.

—¿Quién habría de reirse?... Los estúpidos como usted, que, con cualquier motivo, blasonan de independencia, y, sin embargo, son esclavos de la moda, de la costumbre, de la rutina, ¡y todavía hablan de las mujeres!...

¡Ridículos! ¿No se ve usted capaz de romper moldes? ¿Prefiere sufrir la esclavitud del "qué dirán"?... Pues si es así, tenga al menos la heroicidad de su cobardía y córtese la lengua antes de confesar que el cuello le ahoga y el traje lo achicharra... Vamos, hombre, reaccione de una vez. Yo tengo en casa dos ambos de seda que le irán muy bien.

—¿Usted tiene dos ambos?...

—Sí; de seda cruda.

—¿Y por qué no se los pone?

—¿Por qué no me los pongo?... ¿Cómo quiere que me ponga una cosa que ya no lleva nadie?...

Se me escapó.

—¡Qué plancha!

LOS PELIGROS DE LAS PLAYAS

Todos los veranos, las playas se llenan de individuos que nadie sabe quiénes son, ni cuáles pueden ser sus medios de vida, pero cuya elegancia y distinguidos modales, les granjean las simpatias de muchas niñas.

Es frecuente el caso de que profesionales del delito a la alta escuela, se amparen en ese anónimo del veraneo elegante, para cometer sus fechorías sin que pueda identificárseles debidamente. Los padres de familia deben suplir en este caso la inexperiencia de sus hijos, evitando que éstos traben relaciones que pueden llegar a ser perjudiciales por los compromisos desagradables que el trato de los pillos bien vestidos, acarrea siempre.



Esta simpática actriz inglesa, asegura que la glicerina de almendro, corrige maravillosamente los defectos del cutis y lo vuelve joven y terso

Teatros

La Lírica del Urquiza

Continúa actuando con general beneplacito el conjunto lírico italiano que bajo la competente dirección del maestro Marranti, ha venido ofreciendo en el Urquiza, de un tiempo a esta parte, apreciables espectáculos, que se ven presenciados por el gran número de admiradores entusiastas con que cuenta este género teatral.

Las últimas figuras presentadas por este conjunto, han respondido en general, a la espectativa, ya que, sin ser figuras de "primo cartello" cosa que no es exigible a una compañía de modestas pretenciones como la que nos ocupa, son cantantes que cumplen con su misión discretamente, haciendo lo mejor por ofrecer correctas interpretaciones.

La mayor parte de las más populares partituras de la escuela operística italiana, han ido pues, subiendo al esenario del remodernizado coliseo, haciendo las delicias de los múltiples aficionados al "bel canto" que se han extasiado con fruición, ante los calderones y agudos sostenidos de tenores y sopranos, requiriendo el bis en las partes que ya son tradicionalmente 'bisables".

En resumen puede decirse que la temporada que hasta ahora ha venido ofreciendo el conjunto de Marranti, sin ser extraordinaria ni sobresalir bajo ningún aspecto, ha cumplido su misión de ofrecer espectáculos discretos, por precios realmente populares.

La Temporada Olona-Codina

La compañía española de comedias, encabezada por la popular actriz Concepción Olona, que desarrolla en nuestro primer teatro una interesante temporada, ha seguido cumpliendo fielmente una serie de estrenos que, los aficionados al género, han recibido con general aprobación.

La buena interpretación que ofrecen no solo la Olona y el primer actor Codina, sino también las demás figuras del elenco, unida a la correcta presentación escénica, han sido factores que han coadyuvado al mayor lucimiento de los referidos espectaculos que siguen siendo presenciados por una buena concurrencia.

La Revista Weisbach

En el 18 de Julio el público siempre crecido tiene ocasión de presenciar los interesantes espectáculos de revista que ofrece el conjunto Weisbach.

Buena presentación, caras bonitas y cuerpos bien formados, que en sus evoluciones se dejan admirar sin reticencias, música alegre y movida, chistes intencionados, luces y colores, son las características de este género bataclanesco que cuenta con tantos partidarios y que en realidad hace pasar el rato sin mayores complicaciones ni preocupaciones espirituales.

La revista "Hola señorita", últimamente estrenada en una sucesión de cuadros alegres y movidos, no carentes de originalidad y ha sido muy bien recibida por los "habitués" que han continuado festejándola y haciendo bisar sus principales escenas, muchas de las cuales se desarrollan según reza el programa "a todo vapor".

Weisbach, ha reafirmado pues, su éxitos ya que el conjunto que dirige lo secunda eficazmente en la representación de las entretenidas revistas programadas por el inteligente director.

Compañía Valicelli

Las múltiples simpatías con que cuentan en nuestro medio el actor Carlos Valicelli y el buen conjunto de actores y actrices que lo secundan en su labor, se han visto evidenciadas con la asistencia de un público crecido que, desde la presentación de la compañía, ha venido asistiendo al teatro de la calle Colonia.

Y es que el repertorio que se ofrece en dicha sala, por sus características hilarantes, cuenta con múltiples partidarios ya que la eficacia cómica de los intérpretes es indiscutida.

El famoso "Mustafá" que parece no haber agotado aún sus prestigios, que lo hicieron uno de los mayores éxitos teatrales, en ocasión de su estreno, se ha mantenido en el cartel, siendo muy aplaudido por los numerosos espectadores.

"En un rincón de la Boca', "Cascabel... Cascabelito" y El corazón de un gallego" han compartido con la celebrada producción de Discepolo, los favores del público, el que también ha recibido con aprobación el sainete de A. Barsanti, "La bronca Universal", estrenado últimamente.



Lucia Mariano, una de las primeras figuras de la compañía brasilera de Leopoldo Froés que triunfa en Buenos Aires y en breve se presentará en uno de nuestros teatros

Royal

Completamente renovado el programa de variedades que ofrece el alegre teatro de Visconti, no es extraño que los "habitués" sigan asistiendo en gran número a las representaciones que se ofrecen.

Los hermanos Arias, bailarines y concertistas de guitarra, la cantante italiana Ledoletta, así como La Barda, Thansonter, Maffer y los Nuri - Albéniz siguen ejecutando sus respectivos números con gran éxito así como el conjunto "Los de antaño" que repiten sus creaciones ante el aplauso caluroso del auditorio.

COMPAÑIA VALICELLI



Arriba: Antonia Volpe, el buen cómico Grimaldi y la graciosa Susana Vargas. Debajo. La aplaudida tiple Pura Blaya, el actor C. Valicelli y Sara del Valle, cuya actuación en el Artigas alcanza un significativo éxito


MORIRAS CON DULOR DE BARRIGA
AVENTURAS DE TOTÓ
MIRA: ES HORRIBLE OTRA VICTIMA DE LA BANDA DE LOS 7 FUE MUERTA CON AJI PICANTE Y TOMILLO DE OLOR
¿SI? ES PARA ASOMBRARSE COMO DEJAN SU SIGNO FATAL Y SE ESCURREN POR ARTE MAGICO
IDEA HARE YO OTRA
MIREN; VAMOS A FUNDAR UNA SOCIEDAD SECRETA INCOMODAREMOS A TODA PERSONA QUE VEAMOS SIN QUE NO VEAN A LOS COMPONENTES SEREMOS LOS 4 TERRIBLES
YO SERE EL PRIMER PRESIDENTE
¡NO! SERE YO
QUE SEA 4 PELOS QUE SEA
ESTE SERÁ NUESTRO SIGNO Y SERÁ COLOCADO EN UNA OREJA Y PRENDIDO CON UN ALFILER DE GANCHO TAMAÑO MAYOR QUE LAS OTRAS
TU SOS NUESTRA PRIMERA VICTIMA
LO PRIMERO SERA........ LO TENGO EN LA ZABECA Y NO LO PUEDO SACAR
PONDREMOS UNA TACHUELA EN LA RUEDA DEL AUTO DEL CHANCUERO
NO ESE. ME LE FIA AL VIEJO Y.. COMO NO LE PAGA
EL CANBALACHERO ES BUEN CANDIDATO PERO ME DEBE UNA PROPINA
¡YA ESTA LA USINA SERA LA PRIMERA EN CAER CORTAREMOS LA CUERDA QUE SIRVE PARA BAJAR EL FAROL; VAMOS MANOS A LA OBRA
HUMM...... ¿Y SI NOS VEN? MIRA TOTO MIRA QUE SOMOS NUEVOS EN ESTE ARTE.
CHE OJO! NO ME HAGAS CAER, YO SOY EL VIGIA
AL LADRON ¡¡
VAMOS A LA CARGA, TIREN
ATAJEN AL LADRON AL LADRON
NO TE VAYAS !! LINDA..
DATE PRESO EN NOMBRE DE LA LEY
OOOOF
QUE PAPEL PASO CON LOS LECTORES POR CULPA DE ESOS GRANUJAS
BRAVO. Vds CUANDO SEAN HOMBRES FORMEN UNA AGENCIA DE DETECTIVES
Y NOSOTROS QUE IBAMOS A AJUSTAR AL BARRIO, DEJO DE SER PRESIDENTE DESDE HOY
SI ME FRACASA OTRA COSA ME HARÉ METER EN UN CONVENTO Y ME... HARE MONJE
¿Y QUE HACEMOS CON ESTE PAPEL?...

Una expedición artística al Asia Central

La del famoso e intrépido pintor Nicolás Roerich

Por vez primera en la historia, un explorador se ha arriesgado a internarse en los terribles parajes del Asia Central, teniendo como armas una paleta y sus pinceles, en lugar de los adminículos del cazador o los aparatos de un explorador científico.

El Profesor Roerich, el artista de fama mundial se encuentra actualmente en el Asia Central habiendo cruzado en misión art stica, las poco conocidas regiones del Ka-



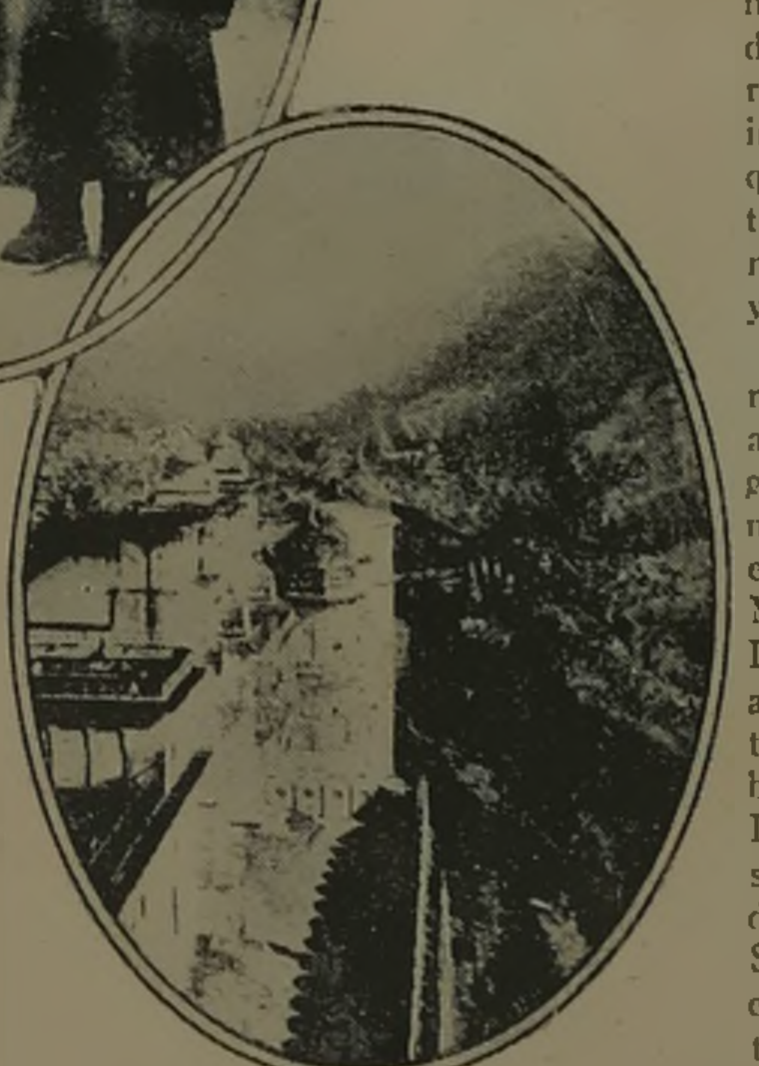
" Dones sagrados" una de las 150 pinturas de Nicolás Roerich, que forman la colección de "Panoramas del Este" que el artista ha enviado a Nueva York y se han colocado en el Museo "Roerich"

rakorum, Sasser y Kardong, donde se encuentran los desfiladeros de montañas más formidables de todo el mundo.

Desde el punto de vista físico, pintar durante una expedición, encierra grandes dificultades. En el



El profesor Roerich y su hijo Jorge, vestidos a la usanza de Oriente, durante su visita a los lugares del antiguo buddhismo.



El templo de Amber (India), una de las construcciones más magníficas visitadas por los expedicionarios

Darjeeling, donde el artista pintó una serie de impresiones, estuvo en constante peligro de perderlas debido a la humedad ocasionada por el monzon, que mojaba constantemente sus telas. Para evitar esto fué menester colocarlas delante de estufas que las secaran.

En Cachemira, donde se hizo el alto subsiguiente, el artista instaló su "attelier" en una casa flotante del lago Vular, pero eran tan fuertes las tormentas que agitaban las aguas que más de una vez la embarcación estuvo a punto de estrellarse contra los bancos de arcilla y el artista tuvo que trasladar su "studio' en las alturas del Gulmarg. A pesar de que fuertes granizadas azotaban la montaña, y que el cólera hacía grandes estragos en los valles, el artista logró terminar una serie de pinturas. "Los pendones de Oriente', que es una de las más soberbias obras llevadas a cabo.

La conducción de las telas, empaquetadas en pesadas cajas, se hizo a lomo de caballo.

En los círculos artísticos mundiales reinaba gran ansiedad por los peligros que corría el intrépido expedicionario, pues es sabido que dichos desfiladeros son los más difíciles del mundo, siendo cada uno de los parajes más elevado que el Monte Blanco y a esto deb a agregarse el tiempo que esta estación fué más inclemente que nunca. Según las últimas noticias, la caravana quedó más de un mes aislada a causa de los deshielos ocasionados por el prematuro invierno. Si hubieran demorado un poco más se hubieran visto obligados a permanecer en dicho punto, durante un año, pues los pasos son franqueables solo durante un corto tiempo en el verano.

Actualmente la caravana expedicionaria es tal vez una de las más grandes, pues consiste en cerca de 100 caballos de carga, a más de las cabalgaduras, sesenta mulas, sesenta "yaks" (bueyes del Tibet que llegan a grandes alturas) y algunos carneros de las montañas. Estos últimos y los "yaks" son utilizados en las grandes elevaciones, pues los caballos a penas pueden con su propio peso.

La Expedición de Arte de Roerich que partió de Norte América en 1923 para hacer investigaciones artísticas en el Asia Central, se compone del famoso pintor Nicolás Roerich, su esposa, Mme. Roerich, y su hijo Jorge, el distinguido orientalista de la Universidad de Haward y la Sorbonne. Jorge Roerich habla la mayoría de las lenguas orientales, incluso el tibetano, chino, pal y sanscrito. Las acompañan unos cincuenta indígenas, tibetanos, kürghizes y ladakistas.

La expedición ha enviado ya a Nueva York, más de 150 pinturas que comprenden un extenso panorama del Oriente, y apuntes sobre las más sagradas leyendas. A más la expedición ha reunido la más notable colección de banderas y pendones sagrados del Tibet, pintados en los monasterios buddhistas. Entre ellos se encuentran algunos pintados por el Taski-lama, el Jefe religioso del Tibet. El año pasado en su misteriosa evasión del monasterio, sin precedentes en la historia, el lama llevó consigo solamente una pintura, cuyo duplicado está incluído en la colección de Roerich.

Desde su llegada al Oriente, el profesor Roerich fué recibido con toda pompa y ceremonia en Darjeeling. Vivió en la residencia del Dalai Lama, donde completó algunas de sus pinturas himaláyicas. Su notable interpretación de los idiomas orientales, así como su comprensión del Oriente, han sido factores eficientes para conseguir ver cosas que aún no habían sido mostradas a ningún occidental. La expedición ha traducido muchos libros relacionados con las enseñanzas buddhistas, que hasta ahora no habían sido traducidas y que tratan de las doctrinas de Buddha, Confucio, Lao Tzé y otros.

La ruta seguida por dicha expedición es una de las menos conocidas del mundo. Tres de los pasos tienen más de 5.500 metros de altura, aunque el de Karakorum es el más elevado, el de Sasser es el más difícil de todos, debido a los glaciares en los que abundan las grietas inmensas, cuyo paso es casi infranqueable. Debido a la falta de puntos de aprovisionamiento la caravana ha tenido que llevar alimentos y forrajes para un año.

El profesor Roerich es considerado como uno de los más grandes artistas actuales, y sus cuadros figuran en los principales museos del mundo incluso el "Louvre", el "Luxemburgo", el "Victoria and Albert Museum', el Museo Nacional de Roma y otros. En Norte América a más del Museo Roerich que contiene más de 500 cuadros del célebre pintor, hay obras suyas en el Instituto de Arte de Chicago, Museo de Detroit, Instituto de Arte de Kansas, y de Omaha, Museo de San Francisco, etc., etc., así como en las más valiosas colecciones particulares como la de Lewisohn, Kahn, Spalding, Garret y otras.

A más de su arte, Roerich ha sido reconocido como un gran arqueólogo, habiendo realizado algunos de los más importantes descubrimientos relacionados con las civilizaciones del Norte de Europa. El año pasado la Societé Archeologique de Francia, realizó una gran recepción en su honor a raíz de la afirmación de sus predicciones relacionadas con las cultura y movimientos migratorios de la Europa Meridional.

No todas las cremas de toilette convienen a cualquier cutis indistintamente

Por Charlotte Rouvier

Es lógico que así sea, porque acontece con el cutis lo que pasa con cualquier otra parte del cuerpo humano: hay para cada persona un índice eminentemente individual, y según el cual lo que es bueno para unos no da resultados para otros, y esto cuando no es totalmente contraproducente. Y, si a esto se agrega que muchas de las cremas ofrecidas en el país han sido preparadas sin tener en cuenta las especiales condiciones del clima local, se comprende como no resulten dichas cremas de benéficas consecuencias para aquellas mujeres asaz imprudentes que las han empleado sin antes haber reflexionado seriamente. Para remate, recuérdese que ninguna de estas cremas es mercolizada.

En cambio, la cera pura mercolizada, sencilla substancia que se halla en toda farmacia o perfumería de una cierta categoría, tiene la inapreciable virtud de convenir a todos los cutis, pues su especial constitución hace que pueda servir para todo tipo de tez, tanto para los claros como para los obscuros, para los finos como para los gruesos, siendo de notar que es especialmente indicada para el clima de los paises sudamericanos. Todas las noches, antes de acostarse, y después de haberse lavado, hay que hacer un masaje de la cara, cuello, descote, brazos y manos, extendiendo una ligera capa de cera mercolizada, que, después del masaje, se deja durante toda la noche, para ser retirada a la mañana siguiente con un poco de agua tibia. Después de unos cuantos días de este tratamiento se constata que el cutis ha sido enteramente renovado, pues la cera mercolizada provoca el desprendimiento de la gastada y muerta cutícula exterior de la piel y hace que el nuevo cutis, suave, terso y lozano, que toda mujer posee debajo del viejo, venga a relucir a la superficie con el destello propio de una epidermis tierna y joven.

ETIMOLOGIA DE LOS MESES

En esto, como en tantas otras cosas, somos los hijos de los romanos, y los nietos de los griegos. Los meses del año derivan sus respectivos nombres de aquellos, cuyo calendario principiaba antiguamente con el mes de marzo. Posteriormente, dos meses más fueron añadidos, los que conocemos con los nombres de enero y febrero.

La palabra "calendario" se deriva del verbo griego "Kalend", proclamar. El gran sacerdote acostumbraba congregar al pueblo en el Capitolio con ocasión de cada luna nueva, y era entonces cuando se proclamaba el nuevo mes.

El nombre de enero fué dado con objeto de conmemorar al dios de las dos caras: Janus; y dada esta etimología, los ingleses parecen, a pesar de su origen anglo-sajón, más próximos a los latinos que nosotros, pues al mes de enero lo denominan "January". Marzo se deriva de el dios de la guerra, Marte. Abril proviene del verbo "aprilis", que significa "abrio", por corresponder a la época de la eclosión de las plantas, después del letargo invernal. Mayo tomó su nombre de Maia, la madre mitológica del dios Mercurio, a quien se ofrendaban sacrificios en los días primeros de este mes.

Igualmente, Junio fué el nombre impuesto al mes dedicado al dios Juno.

Julio fué llamado así en memoria de Julio César y, Agosto, en honor del emperador Augusto, pues parece ser que éste era su mes favorito.

Los meses restantes toman sus nombre del orden cronológico en el calendario romano. Así, Septiembre proviene de "septimus" o séptimo; Octubre significa el octavo mes; Noviembre, el noveno, y Diciembre, el décimo.

—El buey que sube a mayor altura es sin duda el yack de la meseta asiática, que trepa hasta los 5000 metros.

LA BRILLANTE LABOR ESCULTORICA DEL ARTISTA ZORRILLA DE SAN MARTIN



"El sacrificio", figura delantera del "Monumento al Gaucho" tallado en piedra. — (Al pie el escultor Zorrilla)





Estatua de San José, escultura en piedra, adquirida por los franceses y colocada en un altar de la Iglesia de "Saint Dominique" de París



Después de tres años y medio de esfuerzo infatigable y titánica labor, como lo prueba el crecido número de obras realizadas, cuyas fotografías hemos tenido oportunidad de contemplar, ha regresado de París, el joven y talentoso escultor compatriota, quien viene acompañado de su distinguida esposa Da. Guma Muñoz del Campo y sus tres pequeñas hijas.

Zorrilla vuelve triunfador de una difícil prueba y puede decirse que las esperanzas que habíamos cifrado cuantos admirábamos su obra anterior, han sido sobrepujadas por la realidad. El compromiso contraído al ganar, con su "maquette" del gaucho, el concurso nacional, ha sido ampliamente cumplido, pues Zorrilla trae completamente terminada su monumental obra, en la que ha idealizado el noble arquetipo de nuestras luchas y epopeyas, magnificándolo en un gesto de virilidad grandiosa, como para que permanezca imperecederamente grande y sublime ante las generaciones venideras.

La noble figura de el gaucho y el soberbio "pingo" criollo, de briosa apostura, han sido fundidos en bronce belga, cuyo noble material formará hermoso contraste con la piedra semidura en que son tallados los magníficos bajo relieves del basamento, en los que Zorrilla ha simbolizado en forma insuperable, tipos y escenas criollas. Aun cuando las fotografías no pueden darnos una exacta idea de las esculturas que son todo movimiento y diversidad, según el ángulo visual, es posible apreciar en ellas, la grandiosidad de la concepción, el cuidado elegante de las actitudes y detalles que forman ese conjunto de una perfecta armonía y una conmovedora grandiosidad.

Muchas cosas nos enseñó y refirió, en la rápida visita que le hicimos, el inteligente compatriota que no solo ha dedicado el tiempo de su estada en París, a su remarcable obra escultórica, sino que también ha reanudado su labor pictórica, forma que le valió sus primeros éxitos artísticos, habiendo realizado concepciones decorativas de exquisito buen gusto y noble factura, que están a la altura de su producción plástica.

Su labor ha sido ruda y más de una vez ha sentido ese desfallecimiento, común en los grandes creadores, ante la magnitud de la obra emprendida. Pero la palabra afectuosa y reconfortante de los grandes maestros parisienses, que descubrieron desde un principio en Zorrilla a uno de los de su talla, le ha animado y fortalecido para plasmar los bellos sueños de grandeza nacidos de su cerebro poderoso.

En un ligero comentario y en tan breve espacio, no podemos extendernos sobre la labor de nuestro escultor nacional, quien en su profícua estada ha realizado y estudiado obras como algunas de las que reproducimos, que dan prueba acabada de una mente creadora de extraordinaria originalidad y de la capacidad realizadora de que está dotado.

MUNDO URUGUAYO da su bienvenida al artista victorioso.



Bocoto del monumento funerario para la familia de Correa. — Nótese la original figura de "la Piota", con los brazos extendidos en cruz y a sus pies el Salvador yacente, formando un conjunto armónico de gran belleza



Arriba: Figura en bronce del magnífico gaucho ecuestre, del gran monumento que tendrá 11 mts. de altura, que Zorrilla trae completamente terminado. — **Abajo:** Fuente encargada por el Municipio para el Parque de los Aliados, que ha quedado en París a la espera de la orden para su fundición en bronce



Cabeza de bronce, otra de las hermosas esculturas que trae Zorrilla de San Martín y que demuestra los visibles progresos realizados en el difícil arte del modelado



Grupo de señoritas que asistieron a la reunión realizada en casa de la Sta. Zita Ramos, con motivo de su cumpleaños



Enlace de la Sta. María Emilia Caldeyro con el Sr. Raúl Rasal. Los novios y concurrentes después de la ceremonia



Banquete ofrecido al Sr. A. Queralto, por sus amigos y compañeros de la Caja N. de Ahorros y Descuentos, con motivo de su merecido ascenso





Competidores y jurado que intervinieron en la primera etapa de atletismo del "Club Universitario", realizada con gran éxito





Joaquín Mesia, Campeón de Natación que llegó primero en la carrera de la travesía de la Bahia realizada el Domingo. Próspero Pache (2.º) y los otros competidores A. M. Campos y Anselmo Angelillo.



La formidable posta del Club Atenas que venció el Domingo a la del "Stokolmo" (4 x 100 en 44 segundos. Record Nacional)



Roberto Starico del
ganador del Campe
de Ciclismo (medio

ICA DE LA SEMANA



Fiesta infantil realizada en casa de Miss Munzo Harvey, a la que asistieron sus discipulos de bailes clásicos



Reunión realizada con motivo del cumpleaños de la niña Chiche Zeldron, a la que asistieron sus amiguitas



·pecto del banquete ofrecido al Sr. Hector Gandós, con motivo de su brillante gestión en la Tesoreria de la Sociedad de Autores



Personal de la Compañía Telefónica de Montevideo, que fué a la Dársena a despedir al Gerente Sr. J. B. Mac Connell, que partió en el "Orana" para el viejo mundo

uierda: El popular boxeador Smoris que ganó a Crocco por puntos; después de la pelea en que tuvo tan brillante actuación

ATLETISMO



nérica
to
ondo)

Ramón Ramallo, ganador de la carrera de 10.000 metros llanos

Leandro Gómez Harley, ganador de la 1.ª etapa, del "Decalhton"

Raúl J. Leal, ganador del triple salto, Campeón Nacional con 13 mts. 71 ctms.

EL ASESINATO DEL SERENO CRIADO



Arriba: Manuel Muñiz (a) "El Gallego", cómplice, y Fernando Escroto (a) "Fernandito", que asesinó al sereno. — *Abajo:* El empleado policial Laviña, que aprehendió a Escroto, y Gastán, que en compañía de Laviña capturó al delincuente

CAMPEONATO NACIONAL DE ATLETISMO



Parte del público que asistió a las pruebas de la 1.ª etapa del Campeonato Nacional de Atletismo, realizadas en el Parque de los Aliados





Competidores del lanzamiento de jabalina, en cuya prueba se batió el "record" nacional. — *Centro:* Carlos Rocati, campeón N. de salto alto con impulso, 1m.75.



Competidores que tomaron parte en la carrera de 100 mts. llanos, de la que desertaron los mejores "cracks"



Llegada de la prueba de 200 mts. llanos, que fue ganada por Preve Pastori



Alfredo Chery, ganador de 1500 mts. Record Nacional 4'21



Angel Panigati, campeón de lanzamiento de bala



Juan Albers de Rosario (Colonia) recordman nacional del lanzamiento de jabalina con 51 mts. 58



A. Lafite, (Atenas), ganador de 400 mts. llanos y 400 con barrera



H. Anaboldi, (Atenas) ganador de 100 mts. llanos en 11' 3|5



Luis Bolo, ("Sporting"), 2.º en 800 y 1.500 mts. llanos

LOS ULTIMOS BAÑISTAS







Tres graciosas bañistas que, no obstante el mal tiempo, han continuado prolongando la "season" de Pocitos



Una escalera gimnástica familiar en las arenas de Ramírez

Las tragedias ignoradas de Hollywood

La casa de los corazones rotos

Hollywood, como todas las ciudades famosas, oculta tras de su magnificencia y esplendor, las tragedias vividas de las niñas ingenues que han quemado sus débiles alas en la lámpara del ensueño fílmico. Hay aqui una casa que a pesar de su aspecto risueño deja adivinar un aire de tristeza, dando una sensación de melancolia. Diríase que es una casa poblada de fantasmas. Es de tipo colonial, pero no de ese tipo heredado de los conquistadores españoles. Su arquitectura es de aquellas mansiones primitivas construídas por los "pioneers" americanos cuando vinieron a domeñar el dorado "West". Es amplia, un vasto jardín, donde las flores de colores polícromos dan la única nota alegre, la circunda. La escalera que conduce a la entrada principal acusa en su deterioro el transcurso inevitable del tiempo — el roedor invisible que no podemos detener en su obra destructora — dejando oír sus quejas bajo la presión de nuestros pies. Sus ventanas siempre permanecen con las cortinas bajas, parece que sus moradores quisieran romper todo contacto con el mundo exterior. Es el "Studio Club". Dentro sus paredes ocultan su dolor muchas jovencitas que han libado la copa del engaño y del fracaso. Forman legión. Todas como capullos de rosas y sin embargo prematuramente marchitas del alma. Vinieron de lejanas tierras atraídas por la esperanza de ser "Estrellas". Sus oídos oyeron la música arrobadora de la adulación. Se les dijo parecidas a Gloria Swanson, a Mary Pickford. Las amigas les reconocían talento, aptitudes y juventud. ¡Fácil era el triunfo! Sus corazoncitos atormentados por la vanidad — que es lo cierto — las alentaban para emprender el camino a la ciudad encantada.

Allá en el pueblecito de paz bucólica quedó la madre y los hermanitos y también el novio llorando tras el mostrador o el escritorio la huída de la amada. Amor maternal, afecto, amistades, todo abandonaban ante la bella perspectiva de ser famosas, de poseer muchas riquezas — tantas que no supieran contarlas — ser cortejadas por los millonarios sibaritas, ver su retrato reproducido en millares de magazines y recibir cartas perfumadas de enamorados anónimos.

Un día pleno de sol. llegaron a la ciudad de sus ensueños. Temblaban de emoción. Presintiendo el encuentro de algún embajador de los fantásticos estudios, en el andén de la Estación de la calle Quinta y la Avenida Central, donde los monstruos de acero vomitan a diario su cargamento humano, estudiaban un gesto coqueto, dábanse un discreto toque de "rouge", seguras de conquistar con sus encantos femeninos el corazón frío y calculador de los "Casting Directors". Pero la ciudad las recibía huraña. Todo el mundo en un afán loco de vivir pasaba indiferente cerca de nuestras heroínas. En medio de esta Babilonia moderna, sentíanse enormemente solas. El fantasma del miedo empezaba a perfilar su horrible figura, pero no se rendían tan pronto y reanimando su fe tomaban un Taxi para no llegar tan prosaicamente a las puertas de los estudios, dando comienzo a su via-crucis.

Rechazadas en todos los Estudios, agotados los pequeños ahorros, decepcionadas y sin una mano amiga que las ayudara en su desolación, volvían entonces sus lánguidos ojos al refugio que les ofrecia el Estudio Club, institución creada a iniciativa de varias personas impulsadas por la noble idea de salvar de las garras de la miseria o del vicio a las desventuradas jóvenes que habían fracasado en su intento de ser actrices de cine. El ideal no puede ser más bello, pero se antoja esta pregunta: El Studio cumple con su cometido? Difícil es la respuesta si tomamos en consideración que, como todas las instituciones caritativas, mata indefectiblemente la individualidad deprimiendo el espíritu de sus asiladas, lejos de vigorizarles el carácter. Porque si no fuera una realidad el Studio Club, muchas, muchísimas jóvenes hubieran vuelto a posesionarse de su "Yo", no abrigando esperanzas estériles, ni sufriendo una agonía desesperada alimentando en sus corazones la ilusión de ver realizados sus sueños quiméricos; ya que fracasar en esta edad materialista no es un delito. Y fracasar paulatinamente es el peor de los suplicios.

El el Studio Club está asilada una jovencita de espléndida memoria, de aspecto atractivo, que llamó a todas las puertas de los Estudios Cinematográficos por espacio de año y medio. En todo este tiempo sólo consiguió trabajar tres meses por una pitanza de sueldo. Ella, es, quizá, la más inteligente que haya albergado el Club. Desciende de familia aristocrática. Refinada y culta, causaba la admiración de cuantos la trataban. A pesar de estas cualidades carecía del talento necesario para comprender que era demasiado tiempo ambular de Estudio en Estudio.

Los Casting Directors, encerrados en su caparazón egoísta e hipócrita, no tenían la suficiente entereza de confesarle que jamás llegaría a conquistar un lugar prominente en el mundo fílmico, pues sin embargo de ser hermosa carecía de la cualidad esencial, que es "fotografiar", cualidad natural que poseían otras muchachas de poco o ningún talento. Si hubiera comenzado su carrera en los comienzos de la Cinematografía, cuando las fracasadas del tablado encontraban la pantalla como su puerto salvador: si hubiese encontrado al hombre que le franqueara la entrada con el "Sésamo Abrete" de su influencia... pero todos éstos "Si hubiera"... resultan fútiles y el "Su hubiera", tornóse en el Club que le ofrecía asilo. Allí, por una corta cantidad de dinero, se le brindaba alojamiento y alimentación, pero en cambio allí consumían lentamente su alma, día tras día, mes tras mes. Sin la ayuda del Studio Club, esta hermosa y culta muchacha habría comprendido que su felicidad estaba en otro lado, más prosaico si se quiere, pero donde no se torturaba su alma con la obsesión imposible de ser estrella.

Otra jovencita, también asilada, tan cerca estuvo de ser "Estrella" que tropezó con un cometa. Era irlandesa de nacimiento y por lo tanto con una moral a prueba. Un día fué llamada por un director de cabeza calva. En el camino al estudio encontróse a un irlandés amigo cuyo que trabajaba como ayudante del director, quien al verla, le dijo: "Todo lo que puedo decirte, es que debes recordar lo que tus padres te enseñaron allá en nuestra querida patria".

La puerta cerróse tras ella, encontrándose sola ante la presencia de un pseudo artista, quien con el semblante ahito de lujuria, le dirigió palabras insinuantes que le hicieron poner roja de vergüenza a nuestra heroína, que, indignada y renunciando a las tentadoras promesas del lascivo, abandonó el Estudio con el corazón roto por tanta maldad. Era descendiente de un soldado irlandés que murió peleando antes de rendirse.

¡PERO SI ES MODA!



Lo que muchos esposos quisieran poder decir, en sociedad, a sus caras mitades.

Esa noche el "admirado" director cenaba en un elegante cabaret rodeado de unos cuantos zánganos, que no cesaban de alagar su vanidad, mientras la jovencita irlandesa escondía su infinito dolor dentro de las paredes de su cuarto, convencida de que para triunfar en ese medio era preciso sacrificar su pudor, precio que no pocas otorgan con tal de ver satisfechos sus locos deseos.

El bacilus cinematográfico raras veces se cura completamente. Por ejemplo, una jovencita tiene un modesto triunfo en las tablas de algún teatro, o bien sala triunfante en algún concurso de miras mercantiles y entonces nace en ella el deseo ferviente de triunfar en la pantalla. Quizás consiga trabajar unos días en cualquier estudio, ganará lo indispensable para cubrir la renta del cuarto y el alimento. Los meses, como soldados en derrota, van pasando Su guardarropa va disminuyendo y debe conservarlo para impresionar favorablemente el gusto chavacano de los Directores, y es impelida a pedir dinero prestado — dinero que sabe de antemano no regresará. — Aquí empieza su verdadero calvario. Empieza a ocultarse de las miradas de sus acreedores, carece de fondos para sufragar los gastos más imperiosos, y nace en ella el sentimiento de odio para la vida y para los hombres. Si es de espíritu debil se apartará de la lucha o resolverá suicidarse, pero si la obsesión de ser estrella es superior a sus martirios y penalidades, proseguirá en su loco afán, desoyendo los sinceros consejos, porque el capricho o la ilusión supera a las palabras frías de la realidad, cayendo en el maremágnum de las pasiones humanas.

Y estas tragedias se repiten a diario y a diario llegan muchas ilusas atraídas por las leyendas fantásticas que se han formado de Hollywood; y da tristeza ver el doloroso espectáculo de tanta desventurada que lejos de su hogar se debaten en la miseria y el egoismo de esta época. Muchas, arrepentidas, regresarían al regazo materno, pero carecen de dinero. Cada dólar ha sido gastado, nada queda, sino un corazón roto. Desaparecen. ¿Dónde han ido? Sólo Dios sabe...

Luis Alvear V.

Las tres carreras

Las higueras dejaron caer sus higos y los olivos sus aceitunas, porque sucedió una cosa extraña en la isla de Skira. Una joven huyó perseguida por un mancebo. Se levantó la orla de su túnica y dejó ver la orilla de cu calzón de gasa. En su carrera dejó caer un espejito de plata. El mancebo levantó el espejo y se miró en él. Contempló sus ojos llenos de sabiduría; amó su corazón, dejó de perseguirla y se sentó en la arena. La doncella comenzó a huir de nuevo, perseguida por un hombre en la fuerza de su edad. Levantó su túnica y aparecieron sus muslos semejantes a la carne de un fruto. En su carrera, una manzana de oro cayó de su regazo. Y el que la perseguía levantó la manzana de oro, la ocultó bajo su túnica, la adoró, cesó en su persecución y se sentó en la arena. Y la doncella todavía huyó; pero sus pasos fueron menos rápidos, porque la perseguía un viejo vacilante. Habia bajado su túnica y sus tobillos estaban envueltos en lana de diferentes colores. Pero mientras corría sucedió la cosa más extraña, porque uno después de otro se desprendieron sus senos cayendo al suelo como nísperos maduros. El viejo sorbió los dos, y la doncella, antes de arrojarse al río que atraviesa la isla de Skira, lanzó dos gritos de horror y de pena. — *Marcel Schwb.*

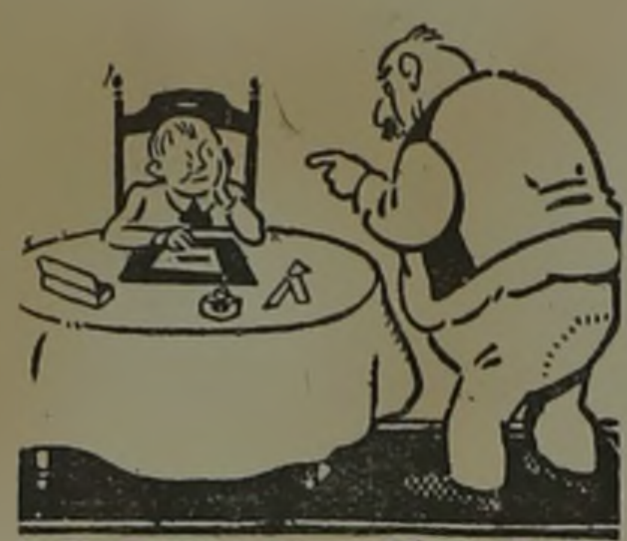
A reir tocan



Espero que estará contenta, señora.
—Oh sí. El doctor le ha mandado a mi nene que tome leche con la mitad de agua y Vd. me ahorra el trabajo.

NIÑO RAZONABLE





—Ahora Totó, haz los deberes. Recuerda que estás en la tierra para trabajar.
—Por eso quiero ir al mar.

PREPARANDO LA DEFENSA

El partiquín. — Quiero que me enseñe sus mejores golpes y una buena defensa.
Boxeador. — ¡Qué, se va Vd. a dedicar al box?
El partiquín. — No: pero dentro de un mes me caso.

OCURRENCIA

Manuel. — ¿Por que le has puesto a tu caja de hierro peligro de muerte? ¿Tiene contacto eléctrico?
Pedro. — No, pero al que lo encuentre abriendo la caja, lo mato.

UNA PERFECCION IMPERFECTA



—¡Si vieras que chica! ¡Tenía unos ojos! ¡Una nariz! ¡Una boca!...
—Sí ya sé y brazos, piernas.
—No, estás equivocado, sólo tenía una.

ASI VA EL...



Por que Mr. Henpech deja a su mujer manejar el auto.

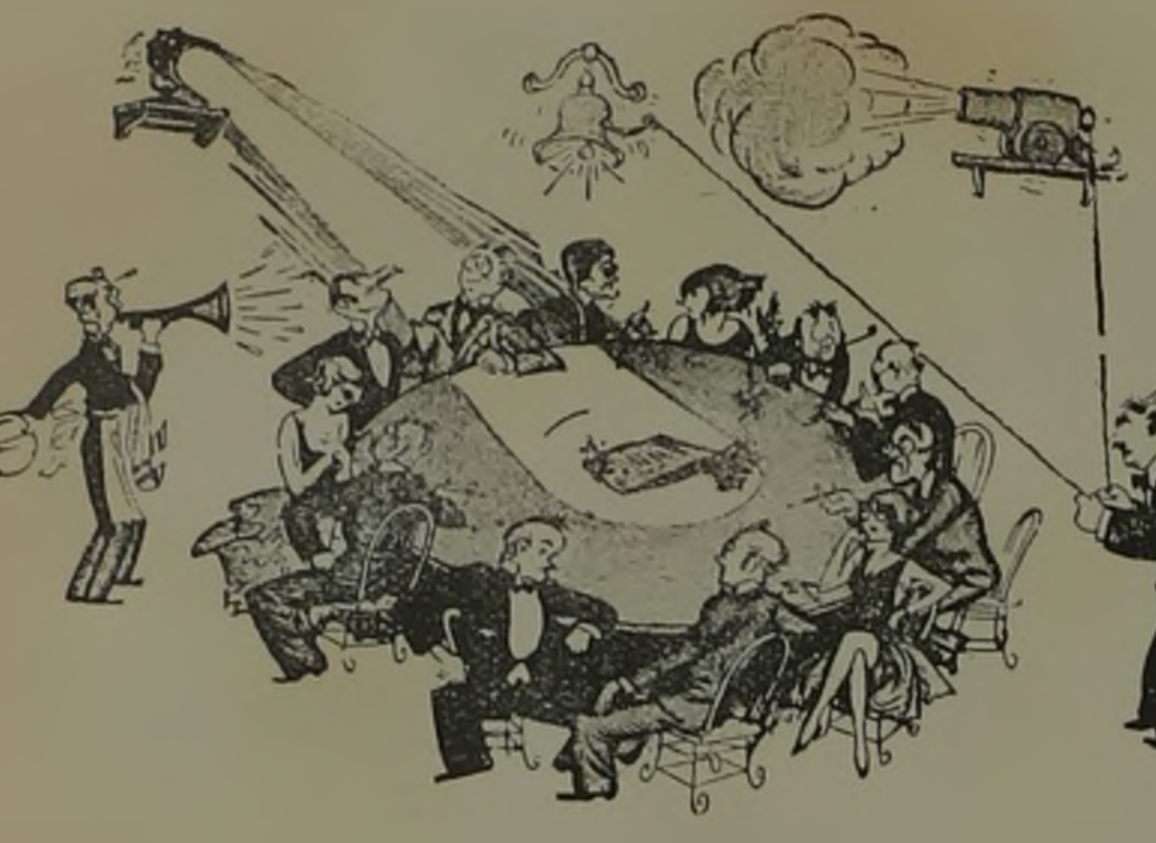


—¡Que manchas más raras tiene su gato!
—Es que mi marido cuando escribe apurado no sé donde limpia la pluma.

SEGURIDAD

— En fin, doctor, estais seguro de vuestro diagnóstico?
— Segurísimo, y así os lo probaré cuando haga vuestra autopsia.

PARA CLIENTES... DISTRAIDOS



El director de un restaurant instala un aparato para que los clientes se den cuenta de que ha presentado la adición...

JUSTO CASTIGO

La mamá. — Jorge, ¿a qué hora llegaste anoche?
Jorge. — A las ocho menos cinco por cinco dividido por dos.
La mamá. — Pues es igual a la escoba multiplicado por el palo y dividido en tu cabeza.

EN CARRASCO



— ¿No te dice nada tu mamá al verte con ese traje de baño?
— Peor es el de ella...

LOGICA INFANTIL



—La maestra (explicando la deshonestidad) "¿Si yo meto la mano en el bolsillo de un señor, y le saco el dinero, ¿que soy?
—Tommy: Su esposa.

REINCIDENTE



El juez: Hace tres años lo prendieron a Vd. por robar un sobretodo.
Acusado: Sr. Juez. Un sobretodo no me puede durar toda la vida.

EXAMEN DE FISICA

El profesor (pregunta a Juan, que está distraído). — ¿Cuál es el astro que sale antes que el sol?
El alumno. — El.., el lechero, señor profesor.

"RADIO CONCERT"



Es admirable pensar que ese acordeonista es escuchado por unas 300.000 personas.

CLEPTOMANIA

— ¿Se ha repuesto ya su hijo de su cleptomanía?
— No del todo, pero está algo mejor. Antes se llevaba todo lo que encontraba a mano, pero ya no se apodera sino de los objetos que tienen algún valor.

ENTRE GIL Y SEÑORA

— Nueva York debe ser el puerto de más concurrencia del mundo.
— ¡Ca, hombre!... el de mayor concurrencia es Pique
— ¿Por qué? ¿Y dónde está eso?
— No sé; pero todos los días leo: "Vapores a pique".

FALSA INTERPRETACION



—La última vez lo multé a Vd. con 100 marcos. Esta vez le aplicaré una multa mayor.
—Pero el Sr. Canciller ha declarado que en todo habrá rebaja de precios.

JUSTIFICANDO UNA FALTA

— ¿Porque no fuiste ayer a la escuela, Manolito?
— Porque papá me necesitaba en casa.
— ¿Para qué?
— Para darme una paliza.

PRIMICIA



—Tu eres mi primer amor.
—Lo creo.
—Y eres la primera que se lo cree.

EL PRIMER DIENTE



—Mira, ya tiene un diente.
—Sí... contra los americanos

IDILIO DE MEDIA NOCHE

Lulú. — ¿Me ama usted en realidad señor Michungo?...
Michungo. — ¿Si te amo? Daría por ti lo menos seis vidas de las siete que tengo!...

VICTIMA DE UN AUTO



—Caballero, ¿quiere Vd. encenderme la pipa?

EN UN HOSPITAL

En un hospital militar un soldado empieza a lamentarse:
— ¡Jesús!... ¡Jesús!...
Se le acerca una monja.
— ¿Qué quieres de Jesús?.... Dímelo a mí que soy su hija.
— Quisiera decirle que me gustaría ser su yerno.

OPORTUNIDAD



Ella: Mira que lindos sombreros!
El chofer: Señorita, el taxi está pronto!

EL LAGO ROMÁNTICO

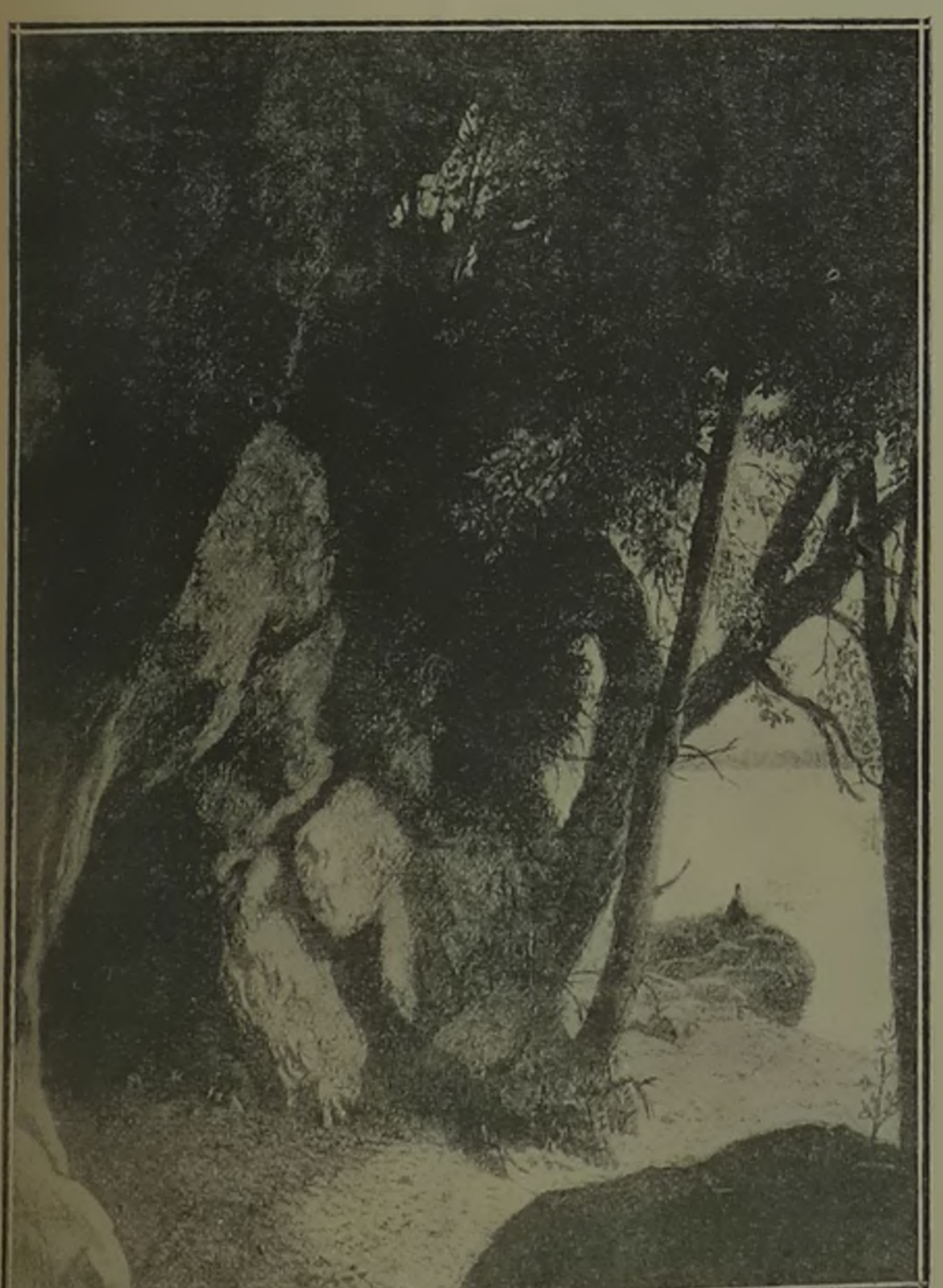
¿Lamartine ha dejado de ser leído alguna vez?

Más bien, está de moda: críticos y editores lo saben bien. Si se preguntara al público que indicara (estos cuestionarios están de moda) cual es la pieza más célebre de la literatura romántica, es decir de toda la literatura francesa, apostaría a que la mayoría diría que es "El lago". Nada ha podido perjudicar el gusto por esos versos; ni el exceso de su popularidad; ni la música que los ha transformado en romanza sentimental; ni las pobres ilustraciones, que ha inspirado el lago del Bourget, en las que los robles se convierten en sauces llorones. Inútil fué que Lamartine cambiara su manera; que mostrase toda su potencia en "la Chute d'un Ange", toda su energía viril y optimismo en "la reponse a Nemesis" y en "la Marsellaise de la Paix"; para la multitud, será siempre el poeta de "El Lago".



Los montes de la Chambotte, sobre el lago du Bourget. — Dibujos de Georges Leroux.

Y esto por muchas razones. De todas las producciones románticas, fué la primera, y tal vez la generación de 1820 nos ha legado un poco de la emoción que experimentó con la novedad: la poesía ha resucitado. Sin duda, también, habiendo aprendido a desconfiar de los bellos cuentos inventados por las Musas, nos sentimos en esto más tranquilizados, pues sabemos que la dolorosa historia que inspiró la poesía, es una historia verdadera. ¿Quién no recuerda las circunstancias en que fué escrito "Le lac"? Julia se muere en Paris; Lamartine la aguarda al borde del lago del Bourget; y no viéndola venir, y sabiendo que se muere, ansioso, desesperado, compone versos inmortales. En uno de sus carnets se ha encontrado una nota febril, emocionante a pesar de su bondad, pues nos muestra las circunstancias, el lugar, el día en que le vino el sentimiento animador del poema: "Sentado sobre la roca, en la fuente intermitente, el 29 de Agosto de 1817, pensando en tí (Julia). ¡Abadía de Hautecombe a pico sobre el lago! Morada que escogiera si... He pasado el día 29 en el bosque de Hautecombe sobre el lago de B., con cinco personas buenas y amables. "Recuerdo nuestra jornada del mes de Setiembre pasada con ella en el mismo lago" 4 de la tarde.



Una decoración romántica: La gruta de Lamartine, al bordo del lago "Du Bourget"

Agreguemos el prestigio de la decoración.

Ese "querido valle de Aix", como decían hablando del paisaje a la vez grandioso y delicado en donde paseaban su sueño; ese "bello lago", esas "rocas profundas" y "rocas mudas", esas "grutas" y "selvas oscuras" forman cuadro difícil de olvidar. ¿Y quien podría olvidar la música de esos versos, su ritmo equilibrado, su perfecta armonía? Esa poesía fluida, gusta a los peritos, porque disciernen en ella un arte soberano, lentamente adquirido por el ejercicio; y gusta a los simples, que se dejan mecer por los acentos de tan firme dulzura.

Pero estas razones aún fuertes y numerosas, no bastarian, sin un encanto más secreto. Releed los bellos versos y os asombrareis de su profunda riqueza, de la plenitud de su significado. "El lago" es como el punto en que se enceuntran los eternos sentimientos. En efecto allí se rozan el concepto pagano de la vida y la nostalgia del infinito, de lo eterno que debemos al cristianismo.

Es allí donde se opera el pasaje de lo particular a lo universal, la historia de Julia y Lamartine se convierte en la historia de Ella y El; las variaciones del titulo, bastan para demostrar que el poeta ha querido suprimir el elemento local, para dar a su obra un carácter de la más grande generalización, la oda del lago del Bourget se ha convertido en el Lago B...; luego en "El Lago". Es ahí donde se afirma el contraste entre la eterna sucesión de las cosas, que se lleva siguiendo una ley inexorable, todos los instantes de la humana felicidad y nuestro deseo de perduración.

Es allí donde se ve al hombre interpretar diversamente la naturaleza, ya prestándole todos los movimientos de su alma y confundiéndola con él, ya juzgándola como un ser impasible e inexorable en sí.

Es allí, en fin, donde se encuentran el amor y la muerte.

Tales son las razones, más o menos conscientemente percibidas, que hacen de "El lago" tan grato a nuestro recuerdo. La gloria de esta poesía ha recaido sobre el paisaje. El lago del Bourget ha prestado a Lamartine, la grandiosidad de su decoración, el abrigo de sus soledades y no se que tierna complicidad. En retribución, Lamartine ha dado al lago del Bourget títulos de nobleza.

El viajero que lo contempla no solamente cree distinguir en sus aguas, la barca que lleva a Elvira y Rafael, sino que se siente henchido de emoción y de respeto, ante la idea de que visita el lugar de nacimiento de una obra maestra. El hermoso lago no ha obedecido tal vez al requerimiento del poeta que le suplicaba guardara el recuerdo de su amor:

"Qu'il soit dans ton repos, qu'il soit
[dans tes orages,
Beau lac, et dans l'aspect de tes bri-
[llants coteaux,
Et dans ces noirs sapins, et dans ces
[rocs sauvages
Qui pendent sur les eaux..."

Pero las generaciones humanas, piadosamente, hacen revivir la ilusión del poeta prestando al paisaje, la más noble de las almas — la de Lamartine.

Paul Hazard

LA PRODUCCION DE PATATAS EN EUROPA

El cultivo de la patata, que fué introducido en Europa en el siglo XVI, procedente de América del Sur, ha tenido ciertamente un gran desarrollo, aún cuando su iniciación fué difícil. Al principio fué introducida en España. Bastante tiempo después, Parmentier hubo de sostener grandes luchas, a fines del siglo XVIII, para imponer a la mesa francesa el bulbo alimenticio. De allí se dió a conocer por el norte de Europa. Y, sin embargo, no es ahora en los países latinos donde se cultiva principalmente la patata. Las estadísticas — dice el "Excelsior" — nos permiten afirmar que la mayor producción de patatas la tiene Polonia. 1.375 kilogramos por habitante; después Irlanda: 880 kilogramos y finalmente el Canadá: 400 kilogramos. Esta preciosa planta, que ha evitado grandes hambres a Europa, crece en los terrenos húmedos principalmente, aunque los buenos paladares prefieren las de terreno seco.

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

La página de Ustedes...

LA MUJER DE MI IDEAL

Desearía encontrar una simpática morocha de 20 a 25 años, que sea rica, muy buena y cariñosa... En cuanto a mi persona soy semi-morocho de 25 años; y, con una buena profesión. Si hubiera alguna entre las tantas lectoras de "M. U" ruego conteste en esta misma página a — **Solariego Gregorense.**

¡Helvéticas! ¡Rosarinas! — La mujer de mi ideal sería encontrarla de 13 a 19 años que viva en la Colonia Suiza y que tenga formalidad con el que ha de ser su compañero. La interesada conteste por M. Uruguayo a — **Amado N. Est. Cufré.**

Para todas las chicas de esta Revista.— A pesar de ser joven (19 años) poseedor de muy discreto físico, culto y trabajador, aún no he tenido la dicha de ser amado por ninguna. Por eso recurro a M. U. pues se que tiene muchas lectorcitas y confío en el escrito de mi deseo, es decir; una chica que se interese. Mi ideal es una morochita que sea modernista, cariñosa y no mayor de 17 abriles. Contestar a — **Desafortunado en amor.**

Inolvidable recuerdo me ha dejado la rubia que estuvo corso martes carnaval en Pueblo Solís. Su residencia cercanías de éste. Iniciales A. E. ¿Recuerda al de lentes con el que cambió sorpentinas? ¿Era su novio el que la acompañaba? Deseo salir de esta duda. — **Corazón serio.**

Para Lectoras Uruguayas y Extranjeras de la capital o campaña... de 25 a 35 años completamente... libres de corazón grande, buenas... aseadas, de su casa que en realidad... amen el hogar y el cariño de un fiel que lo será el futuro compañero. Soy morocho 34 años europeo no tengo fortuna lo único, honesto y laborioso, de sentimientos nobles, sincero. Resido en la capital. Si entre las lectoras de M. U. hay interesadas contesten con dirección a libreta Banco N.° 4732. Poste Restante. — **Inolvidable.**

Mi ideal lo constituye la simpática joven de la calle Yaguarón, pero o las circunstancias no la favorecen o no quiere darme oportunidad para hablarle; si es así porqué me ha mirado alguna vez tan profundo en los ojos? Quiero que si ésta llega a ser leída por ella la tome como un estímulo de admiración y respeto, y si algo le intereso, y no podemos entendernos de otro modo conteste por esta revista a el de casi todos los días de 9 a 11 p. m. y que la conoció cuando reinaba. — **"Momo".**

Mi mayor felicidad sería relacionarme con la rubiecita que vi el miércoles 10 en el Cerro, calle Felip..., llevaba un envoltorio en el brazo, que según me pareció era un trajo, al pasar por donde yo estaba levantó su hermosa cabecita para que sus devinos ojos, al mirarme abrieran una herida en mi corazón, que solo su cariño la podría cerrar. Si se dá por aludida y recuerda al rubio de traje azul, que le dirijió varias miradas mientras se alejaba, conteste por M. U. a — **C. A. Rubio enamorado.**

Chicas, oíd. — Soy un pebetito de 19 años. Mi físico es discreto. Busco una pebetita de 13 a 17 años que le gusto el cine, los be... y la música. Encontrará en mí un sincero compañerito y amigo. Todos sus deseos serán órdenes. Soy también muy divertido. Si alguna lectorcita de ésta reúne estas condiciones, ruego conteste a. — **El pibe que ríe.**

Mi ideal sería encontrar una jovencita entre 14 y 16 años para unir nuestros destinos. No me importa que sea pobre, pero si de un espíritu franco y que se estime asimisma. Que anhele querer mucho y que forje todos sus ideales a base de cariño, que sea simpática en su trato. La lectora que se sienta animada de iguales propósitos, que conteste por medio de M. U. dando dirección donde poder dirigir la correspondencia. — **Ricurita de 18 años.**

Habrá entre las lectorcitas de esta página, esperanza de los solteros, alguna personita, que me diga que es el amor a los 38 años y 40. Yo no soy rico ni soy pobre, ni muy sabio ni muy..... quisiera una mujercita, que sea más inteligente que yo, más bonita que yo y más ... que yo, y yo ser más que ella en ... de ser hombre y varonil y enérgico, que por tal me tengo. Si hay alguna, que se interese de dirección a — **Luz sin sombra.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

¿**Encontraré** entre los lectores de Mundo Uruguayo, un joven educado, con carrera o de buena posición social, con nociones de música, que quiera aceptar mi amistad y mi cariño? Yo soy morocha, 26 años, séria, no linda pero simpática (dicen), trabajadora por haber sido educada al sistema antiguo, en que se enseña desde muy niña, a ser una perfecta y económica dueña de casa, se música lo cual es mi delirio; si el que ha de ser mi compañero, supiera el canto, me haría doblemente feliz. — **Katia.**

ESQUELAS

A Talvez. — Por ser el último no crea que ocupará este puesto en mi corazón, agradezco sus deseos de amarme mucho, quien sabe que sorpresa nos guarda el destino! que lazo unirá nuestras almas? Solo el lo sabe... — **Saludos Z.**

A Sugestión. — Recibí su carta y con ella unas palabras elocuentes y expresivas. Denota en la persona que la escribe una sensibilidad y un tacto exquisitos dignos de elogio. Aunque no he tenido el placer de apreciar su fisonomía creo será un fiel reflejo de su vivaz intelecto. Esperando que descifre pronto su incognita, no me resta otra cosa, amable y simpática desconocida, que arrodillarme ante sus plantas como un leal servidor. — **Alberto.**

¿Porqué? — Divino J. P. E. tus ojos soñadores, no conceden aunque sea, una dulce mirada tuya, a quien te adora ofreciéndote amor y fortuna. Contesta — **Porteñita Afortunada.**

A. P. Valjean. — Acepto vuestra proposición. No solo mi porvenir le pertenecerá, el pasado y el presente lleno de esperanzas! cristalizaran en un porvenir radioso? talvez Vd. tenga parte en ellos ya que desde ahora uno mis deseos a los suyos. Tiene alguna semejanza con el personaje de quien lleva el nombre? desde ya lo aprecia. — **Rayito de Sol.**

A morocha enamorada. — Por fin he encontrado el ideal forjado por mí, hace tanto tiempo. Es usted la que buscaba, si no he pasado más que una vez por su casa ha sido por causas ajenas a mi voluntad pero creo me habrá visto el Domingo 7 ¿verdad? Espero me mande dirección por esta revista para escribirle así nos entenderemos más pronto. El que espera de su sinceridad. — **Rubio enamorado.**

Rufio feo. — Los días eternizados por las impaciencias de la espera son angustiosos, pero los míos los dulcifica una esperanza muy grande y muy tierna... la de hallar en nuestra amistad, la mútua comprensión de nuestras almas. Lo único que acierto a pensar para llegar a conocernos es lo siguiente: Indicarle a Vd. una Sucursal de Correos para que depositara carta dándome a conocer en ella su dirección particular, y despejando su incognita. Considero una indiscreción el indicarlo entrevista por intermedio de ésta. En espera de su ansiada contestación lo saluda. — **Elsa.**

A Saudades. — Presiento en Vd. la persona que ha de ofrecerme una dicha eterna, de manera, que cuando lo deseo puedo escribirme a Correo Central Carnet de identidad N.° 103050. Quiera el destino, que sea Vd. la mujer que logre demostrarme lo que es amor, cariño, ternura. Teoricamente tengo breves nociones de la belleza de estas palabras, es necesario conocerlas practicamente. — **Novio.**

A Vieja. — Per punire tuo ostinato silenzio non ho voluto scriverti. Benche sofrivo per mancanza di tuo, dominando la volanta che imponeva scriverti, non ho voluto cedere, questa pero, ti compensera delle privazioni passare, poiche in essa va tutto quello che il mio cuore riboccante di affetto mi detta, o che non scrivo per tirannia di spazio. Pero saprem presto prenderci una rivincita, così cometi vorrei con il mio entusiasmo e la passione mia, sulla bocca ardentissimi e tanti. Oggi vedo nel M. U. la tua, e stata una bambinata la tua, lostesso lavoro ti avrebbe costado mandare a me la lettera dicendomi piú. — **Negro.**

A el perdido. — Como habrán sido varias las morochas que concurrieron en calle Ing. Mont. el día llegada Franco, lo ruego de más datos; como vestía y de quien iba acompañada. — **Morocha G. H.**

A 21 años. — ¿Dice porque no contesté? como éramos dos, le tocaba a Vd. elegir; por eso no he contestado, le ruego mande dirección para escribirle pues la anterior la he perdido creo además que aún no es tarde ¿Verdad? — **Morocha de 20 Abriles.**

A una. — Mi mayor anhelo sería encontrar por medio de esta difundida revista un alma pura y de sentimientos nobles que sepa amar mucho y a quien lo pagaré con creces, tengo 23 años y pronto me recibiré de un honroso título eso si soy de posición modesta por eso solo mucho cariño es lo que por ahora puedo ofrecer, la deseo de 18 a 20 años no sea mal parecida ¿encontraré? — **Futuro Estadista.**

A La Flor deshojada. — He leído su interesante esquela y creo que seré el jardinero que riegue y cuide la flor. Si es de su agrado, escríbame dando todos los detalles posibles a Santiago. Poste Restante.

A Forastera. — Vd. es el ideal por mí buscado, soy de su opinión y también creo que el escribirnos será la mejor manera de llegar a conocernos algún día. Envíeme carta a **C. C. Poste R.**

A Aida. — Su esquelita aparecida en el N.° 374 de M. U. me ha interesado sumamente, desde ya me creo su futuro admirador. Espero carta vuestra día después de aparacer ésta. — **S. A. C. B. Poste Restante.**

Para aburrido. — Pase por poste restante que hay carta para usted, conteste enseguida a la dirección que le he dado. — **Rubia de melena.**

A LAS PREGUNTONAS

Cora — Le recomiendo el destete ahora, aprovechando que el tiempo refresca. Comience poco a poco, y dele la harina "Puritas" de que habla, que me parece muy buena. Si tiene el niño las pestañas tan pequeñas como me dice, corteselas con unas tijeritas y con muchisimo cuidado, y le saldrán fuertes y espesas, lo mismo con las cejas. Es una ignorancia la idea de que los niños no hablan pronto si se les cortan las uñas, pues no tiene absolutamente que ver una cosa con otra; las uñitas es necesario cortarlas a los niños, pues, en primer lugar, guardan en ellas basurillas que, dada su poca edad, no es fácil quitárselas al lavarles las manos, y pueden traerles infecciones, y en segundo lugar se arañan fácilmente los rostros con esas uñitas finas y agudas como vidrios.

Desdichada — Mucho le agradezco su carta. Deseo tener con su novio y con su hermana, una participación en su convalecencia. No tenga temores por su salud, pues así, poco o nada será lo que adelante. Vd. no sabe, querida niña, el influjo que tiene sobre la salud, la melancolía y el triste estado de espíritu. Piense que va a curarse, que pronto estará buena y será feliz, y en realidad la salud llegará más pronto, que estando llena de dolorosos presentimientos, que no son, muchos de ellos, sino productos de la imaginación ¡Imagine Vd. por un momento lo horrible que sería si esa enfermedad le hubiera sobrecogido en la casa donde su amor no tenía acogida y se viese privada de tenerlo a su lado! Dios ha sido muy bueno con Vd., puesto que ha dispuesto que la asistan en su enfermedad los seres que más la aman, y es necesario ahora acordarse, de los miles y miles de seres que sufren enfermedades tristísimas en los hospitales, en las enfermerías de los barcos, en los campamentos de Marruecos, sin tener, como tiene Vd. la gran felicidad de tener, los ojos del ser querido, fijos en sus pupilas. Tranquilice su espíritu con la alegría de este gran consuelo, y escriba lo que desee, que el mayor placer de mi vida, sería el llevar como un puro aroma a las almas, el consuelo de mis palabras.

Fray Pax — Ya en muchas ocasiones se ha abominado de los seres ruines, que, escudándose en el anónimo, dicen groserías. Cábeme pues tan solo añadir, que por mi parte los considero nocivos reptiles, a los que aplasto de un firme pisotón, cuando están a mi alcance, u olvido envueltos en el más enorme de mis desprecios.

Quién es capaz de calumniar ¿qué consideración puede merecer? Dice el anónimo que "vanidad"... ¡que infamia! Tan solo sinceridad, creyendo que el comunicante sería uno de los innumerables colaboradores de buena fé que acuden a esa sección, y a quienes se contesta poniendo en la respuesta toda el alma, tan amplia (así, aunque el estrecho criterio del comunicante, le haga pensar en vanidades) que a veces no es posible darse cuenta de que en una de las cartas que llegan sin cesar, viene una carta escrita con el veneno que destila una vibora. De seguro que los innobles deseos del anónimo personaje, no turbará la felicidad de la persona a quien se dirije. Es conveniente pues, darle las gracias, y que, al hablar mal de las mujeres, como lo hace neciamente, se acuerde de que su madre fué mujer, y de seguro mucho mejor intencionada que la torpe criatura, que hoy murmura de las mujeres, sin ventaja, ni justicia alguna.

Dolores sin cuento — Mucha pena me ha causado su relato y crea que daría cualquier cosa por consolarla. Creo que a la muerte de ese hijito querido, y al no tener otros donde derramar su ternura, podría tal vez Vd. acordarse de alguno de esos pequeñitos desventurados que desde la cuna perdieron las suaves caricias maternales. Si Vd. acoge uno de estos niñitos en nombre del suyo perdido, a los ojos de Dios hará Vd. un acto hermosisimo, llenará Vd. de felicidad la vida de una criatura, y Vd. misma llenará un vacío de su vida, que solo una tierna criatura puede llenar con sus afectos. Desde que Vd. lo acoge señora, acuerdese de que todo lo hace por su hijito muerto, y verá como le parece que un santo consuelo le sube del alma, y su hogar se calienta con una llama nueva de paz y caridad. Todo el dinero que se consagra a los sepulcros, y se gasta en verjas, en flores y en lápidas, es un gasto inútil que nadie agradece. El cuerpo querido ya no es más que polvo, y sin sensibilidad ya para agradecer, ni para gozar, piérdese en el montón de las cosas vacías de sentido, esa costumbre pagana. Todo lo que esté en su mano, dedíquelo a un niño sin madre; sea Vd. la que la muerte le quitó, y haciendo el bien a una inocente criatura huérfana, su vida tendrá un objeto, y el dolor que hoy atormenta su corazón, se irá adormeciendo poco a poco, en el aroma de su resignada caridad. La saludo con todo respeto.

José sencillamente — Creo que sería de muy buen efecto, el que alguna vez enviara Vd. frutas y flores para la casa, es decir, que no fuera siempre el regalo para la novia únicamente, pues ya se sabe que los novios, *solo a ellas* envían los obsequios, y cuando se trata de obsequios comprados, se comprende bien, pero teniendo Vd. quinta, y siéndole fácil el enviar frutas y flores con frecuencia, me parecería muy delicado que Vd. alguna vez, obsequiara a la mamá y hermanitas de su novia con una cestilla o bandeja de ellas, y así se captaría las simpatías de toda la casa, y parecería más grato a la novia inclusive, el ver a su futuro, bien querido por todos. Correspondo a su atento saludo.

Caramelitos rosa — Muchos son los regalitos que a un pequeñín pueden hacerse con motivo del bautizo. Si, como Vd. me dice, todos le han regalado, ajuar y gorrito, cadena y sonajero, y muchas cositas más, puede Vd. regalarle un cubierto de plata de esos que hay para niños, que, si bien no le sirve en la actualidad, desde que tenga dos años le será útil y luego es muy conveniente para cuando, ya mayorcito, vaya el niño al colegio.

También puede regalarle una pilita de agua bendita, de plata, para colocarla sobre la cuna, puesto que los padres son católicos, y eso es un recuerdo que le durará toda su vida. Esto es lo que se me ocurre por lo pronto, puesto que me dice eso de que, ya tiene cadenitas y medallas, etc., etc. A sus órdenes.

Una curiosa — El "Libro del Centenario del Uruguay", es una obra completisima y soberbia; lo mejor que se ha hecho en el país y lo único que sobre la vida del Uruguay después de su independencia se ha recopilado con acierto.

La obra está dirigida por el escritor Perfecto López Campaña con gran acierto y conocimiento del arte y la literatura de las ciencias y la estadística. Llevada a cabo monetariamente por los señores Capurro y Cía., sin omitir gastos. Sus láminas, sus grabados y dibujos, llaman poderosamente la atención de todo el que lo ha visto. Se vende en la Agencia "Publicidad", calle Juan Carlos Gómez. Le recomiendo la lectura de ese libro, y puesto que me pide mi opinión, se la doy entusiasta.

Joaquinito — No tiene porque temer por su perro pues poniendo cerca de ellos a los gatitos recién nacidos, estos se acostumbran a su presencia y no los arañan después de grandes, llegando hasta comer en el mismo plato.

Los perros deben bañarse con frecuencia, y al gatito, acostumbrándolo desde pequeño también. Asi no tienen insectos ni infecciones de ninguna clase.

Lucero de la mañana — "Alejandro Bler" es el seudónimo de una escritora madrileña llamada María Valero de Mazas. Ha escrito varios libros y obras de teatro, entre aquellos un libro sentimental llamado 'Dila', y entre estos, una comedia titulada "El Bobo", que fué premiada en un concurso, celebrado en Madrid, por intelectuales de primera fila. Pregunte lo que desee que le respondo con mucho agrado.

Chinoy del Ben. — Creo debe ir a un buen profesor de canto, pues la voz se aumenta considerablemente con un buen método.

Lo otro debe hacerse en las casas apropósito, pues hay aparatos para imprimir los discos, pero son carísimos. Le retribuye su saludo.

Sor Suplicio

LA CIGARRA Y LA HORMIGA

Reverbera en las blancas fachadas el sol de las primeras horas de la tarde. Procuramos en nuestros paseos por la plaza de un pequeño pueblo valenciano, no salirnos de las islas de sombra que trazan los plátanos sobre la tierra rojiza y ardiente.

Silencio de sueño, calma profunda de siesta veraniega. Los únicos que vivimos en este ambiente exuberante de luz, somos mi amigo y yo, que conversamos bajo los árboles de la plaza, los niños que ganguean a gritos sus lecciones en la escuela próxima, siguiendo el venerable método morisco, y los enjambres de insectos que aletean, zumban y trepan en torno de los plátanos.

Calla de pronto el coro escolar y por las ventanas abiertas llega hasta nosotros la voz de un niño el más aplicado tal vez, que recita una fábula: *La cigarra y la hormiga*. Como el griterío de una muchedumbre alborotada que contesta a ultrajantes alusiones, suena el *chinchín* de numerosas cigarras moviendo sus cimbalillos entre las cortinas del follaje.

Mi amigo el naturalista se indigna mientras la voz infantil va desarrollando la acción de la conocida fábula; la cigarra imprevisora y alegre que canta sin pensar en el porvenir, y cuando llega el invierno, transida de frío y vacilante de hambre, va en busca de la hormiga para implorar un préstamo. El animal ordenado y económico que tiene en torno los sacos llenos de cosecha y se prepara a invernar en opípara abundancia, no quiere oir la súplica de la bohemia, y añade a su negativa la burla cruel: "—¿No has pasado cantando el verano mientras yo trabajaba? Pues bien: Ahora baila".

—Me irrita esta fábula — dice el naturalista. — Es una historia inmoral, que enseña a los hombres desde su infancia el respeto a la avaricia y la crueldad, el culto del egoismo, la burla soez contra los idealistas que piensan en algo más que la satisfacción de los apetitos materiales. Todo es mentira en este relato inventado hace miles de años. La imprevisora y loca cigarra de la fábula es un ser laborioso y dulce, explotado hasta la muerte. En cuanto a la hormiga, modelo de economía doméstica, que los padres ofrecen a los hijos, es una bestia rapaz que desde el mundo de la puequeña animalidad influye fatalmente sobre los hombres. Nuestro planeta sufre guerras y se cubre de sangre cada vez que a un imperio se le ocurre organizarse como un hormiguero, imitando su férrea disciplina, su método para la acción, su soberbia que tiende a explotar y esclavizar todo cuanto le rodea...

• • •

—Esa fábula es una calumnia — continúa mi amigo. — Los caracteres de sus protagonistas aparecen en ella escandalosamente invertidos. La hormiga es en realidad un ladrón y la pobre cigarra una víctima.

Al poeta Lafontaine (imitado después por el fabulista español), debemos el triunfo de este embuste, que confiado a la memoria de los niños resulta inmortal. Supo describir con exactitud el carácter del lobo, del zorro, del gato y otros animales protagonistas de sus historias. Los había visto de cerca; eran de su país. En todas las latitudes del mundo hablan las gentes de la cigarra a causa de la fábula, y sin embargo son muy pocos los que han visto cigarras. Este animal solo existe en la región asoleada del olivo, y París, donde vivió Lafontaine, no tiene olivos.

Es indudable que tomó esta historia de los griegos. Los niños de la Atenas de Pericles, al ir a la escuela con su capacito de esparto lleno de higos secos y de olivas, se contaban el cuento de la cigarra imprevisora que tuvo que pedir un préstamo a la hormiga. Lo habían oído a sus nodrizas y sus madres, cada vez que les recomendaban la necesidad de ser sobrios y ahorradores. De aquí data el error, verdaderamente incomprensible, en un pueblo que tenía cigarras. La fábula, como casi todas las fábulas, procede del pueblo indostánico, gran contemplador de la naturaleza. Los poetas del Ganges que conocían exactamente la vida de las bestias, debieron poner la hormiga frente a otro animal. Los griegos lo sustituyeron con la cigarra (monótono cantor que metían en jaulas para que meciese sus siestas) y así ha llegado el relato hasta nosotros; falso e indestructible, como muchas leyendas gloriosas de la humanidad; viejo y respetable como el egoismo de los hombres, o lo que es lo mismo, como la historia del mundo.



El sabio Fabre, poeta de los insectos, fué el primero que en nuestra época, escuchando a la cigarra en sus tierras de Provenza, se le ocurrió ratificar con observaciones directas la exactitud de la fábula. Y quedó al descubierto la gran mentira milenaria que ha servido de ejemplo moral a los hombres y aún continuará sirviendo, pues la humanidad no deshace camino, ni modifica fácilmente sus ideas elementales.

Fíjese, amigo mío: La cigarra no puede implorar un préstamo para vivir en invierno por la simple razón de que solo vive unas semanas y muere con el verano. La cigarra no pedirá nunca una limosna a la hormiga — aunque ésta fuese capaz de concedérsela, — porque los granos de trigo y los cadáveres de moscas y gusanos que guarda el pirata en los almacenes de su imperio subterráneo, de nada pueden servirle. La cigarra no come, chupa. Esta bestia dulce y pacífica carece de mandíbulas y de boca. Su herramienta para la nutrición es una lanza perforada, una trompa sutil con la que agujerea la corteza de las ramas. Su estómago delicado no puede resistir los cereales y los cadáveres que alimentan a la hormiga, bestia feroz de quijadas trituradoras y patas cortadoras. Músico del sol, habitante de las alturas, poeta del follaje, se nutre únicamente con el vino de la naturaleza, con la savia que circula por las arterias de los árboles. La cigarra no ha ido nunca en la realidad al encuentro de la hormiga. La ignora o huye de ella como de un enano grosero y maléfico. Es la hormiga la que la busca y la acecha para aprovechar de su trabajo.

Ya ve cuán lejos estamos de la fábula ofensiva para la moral y la verdad, y cómo se transforman radicalmente los caracteres de sus protagonistas.

Cuando la primavera empieza a caldear el suelo, se animan las larvas que depositaron las cigarras muertas en el año anterior. Surjen de las entrañas de la tierra por un pozo circular que abren trabajosamente; se izan a la primera brizna de yerba que encuentran, desgarran su dorso repeliendo una envoltura seca como pergamino, y aparecen de un color verde tierno, que rápidamente se obscurece. Luego trepan a los árboles, animando el silencio rumoroso de la naturaleza con su música incansable. En las horas de sol, la luz las embriaga con una borrachera ruidosa, y agitan locamente sus címbalos como los devotos del cortejo de Dionisios. Cuando todo el pueblo de los insectos desfallece de sed, ellas son las únicas que viven en una abundancia regalada.

Adivino desde aquí lo que ocurre sobre nuestras cabezas, a pocos pasos de nosotros, entre esas ramas de las que salen zumbidos y aleteos. Moscas, abejas de todas clases y sobre todo hormigas, muchas hormigas, van errando por las ramas en busca de una fuente. Las flores tienen la corola agostada por el calor, las hojas duermen contraídas bajo el sol, la vegetación marchita espera el beso fresco del anochecer para reanimarse, recobrando su vital expansión. Y mientras la muchedumbre alada o rampante corre sedienta de un lado a otro, la cigarra se ríe de esta escasez. Con su rostro que es sutil, duro y perforante como una barrena, taladra uno de los innumerables toneles de sus bodegas inagotables. Sin interrumpir su canto ha abierto un agujero profundo en la corteza de una rama hinchada por el calor, llegando hasta la corriente de savia que circula madura por el sol, como un vino de generoso fermento. Conservando el tubo de succión hundido en este pozo, bebe y bebe en sensual inmovilidad, entregada por entero a los encantos del jarabe y de la estrofa. Es un Anacreonte del follaje, un poeta que declama a gritos con la copa ante los labios y los ojos en el cielo.

Pero los sedientos la acechan; los parásitos acuden para explotar su desinterés. Un rezumamiento de líquido azucarado en los bordes del brocal, denuncia los placeres divinos de su recogimiento. Los importunos alados, zumban pedigüeños en torno de la cigarra, interrumpiendo su musical embriaguez; pero los más temibles de estos intrusos son las hormigas, bestias de un egoismo desvergonzado y arrollador. Las más pequeñas se deslizan por debajo del vientre de la cantora, que bonachona y tolerante levanta las patas traseras para no estorbar su camino. Las grandes se estremecen de cólera, beben en los raudales que se escapan del pozo, se alejan para dar un paseo inútil por las ramas cercanas y regresan, cada vez más inquietas y agresivas. Al fin atacan a la dueña de la fuente, pretendiendo expulsarla para aprovecharse de su trabajo. Muerden al músico en el extremo de sus patas, le tiran de las alas, montan sobre su dorso para pellizcarle las antenas. Algunos bandidos más audaces se apoderan de su trompa de succión e intentan extraerla del pozo...

Interrumpo al naturalista. Veo de pronto a los genios despreciados por la muchedumbre que luego se apropiaron su gloria con un orgullo nacional; veo a todos los artistas que abren fuentes de idealismo para la turba grosera e inmediatamente quedan expulsados de las márgenes de su obra; veo a los poetas de la acción que derriban muros tradicionales y nunca son lo primeros que entran por la brecha, pues les sobrepasan los hábiles que se ocultaban a sus espaldas, prontos a aprovecharse del esfuerzo.

—¡Lo mismo que en la vida humana! — exclamo con asombro. — ¡Igual que entre los hombres!...

—Sí; igual que entre los hombres — contesta el naturalista, y continúa su relato.

La cigarra es un elefante comparada con la hormiga, un monstruo antediluviano que podría aplastarla desplomándose sobre ella. Pero no tiene mandíbulas ni es carnivora. Alimentada con néctar, su humor es bondadoso y tolerante, como el de los filósofos que han llegado a penetrar el secreto de los seres y las cosas. Además, ¡es tan numerosa la muchedumbre de los enanos, egoistas y rapaces!...

Al fin, el gigante cansado de tantas molestias, abandona el pozo, pero antes de alejarse, levanta una pata con soberano desprecio y lanza un



(Continúa en la pág. 24)

Modas

Trapos y chismes

Prometi seguir ocupándome de la conveniencia de la casa sin compañía para los matrimonios jóvenes, y cumplo gustosa lo ofrecido, porque me lo reclaman además, cartas apremiantes de buenas amigas. Es tan difícil sujetar la felicidad, que todos los medios para lograrlo deben parecer pocos no solo a los que aspiran a ello, que es naturalmente, toda la Humanidad, sino también a los que como Retama Blanca, aspiran a llenar de afecto y de consuelo los corazones de sus amigas.

Otro de los mayores encantos que encuentra el recien casado en su nuevo hogar, es el sentirse rodeado



por los cuidados y atenciones de la esposa, e ir descubriendo en ella el arte, el donaire, la gracia, y el buen juicio, el orden y la economía que son la base de todo buen gobierno de casa. Con la mirada atenta descubre el hombre enamorado las perfecciones de la mujer que escogió por compañera, y es en los primeros tiempos, cuando la pasión esta latente aún, cuando todo lo que luego pasaria inadvertido, toma cuerpo para engrandecer a los ojos del esposo, las buenas cualidades de la bien amada. Cuando se esta enamorado todo lo que hace el ser querido resulta bien hecho, así como cuando el desamor invade las almas, la pequeña manchita en el mantel parecerá señal de un descuido enorme. el gasto de un real aparece como la ruina de la fortuna familiar y todos los lunarcillos que por pequeños no hubieran sido notados en otra ocasión cualquiera, en un ambiente frío u hostil, toman cuerpo hasta constituir base para considerarse desgraciados. Considerados ligeramente estos puntos, demasiado ciertos por desgracia además, veremos lo imprudente que resulta el desaprovechar los tiempos de amor latente, y en lugar de imponer oportunamente la esposa su modalidad y sus costumbres, se aceptan como corrientes las de los padres, hasta acostumbrarse a ellas. para tomar el mando de la casa cuando, pasados los años, y llegados tal vez los desengaños, no se le encuentre gracia a nada y se vean solamente los defectos la mala administración o la falta de detalles, adquiridos solo con el hábito continuado. Esta claro, que puede objetarse a esto el que la joven esposa tomará ejemplo de su madre para el buen gobierno de la casa, usando de la experiencia y de los consejos de esta, pero a eso cabe responder, y a mi juicio con acierto, que cada casa, cada hombre y cada situación, traen su propio cuidado y necesitan su propio estudio y como los consejos generales de gobierno de casa, deben llevarlos las jóvenes al matrimonio como el mejor equipo, luego es fácil y conveniente también el irse entrenando en el manejo de ella, al principio, cuando los esposos, solos todavía, solo tengan que contemplarse y agradarse el uno al otro, cuando en el hogar hay poco que dirigir, es pequeño el quehacer y escasos los caracteres que conllevar. Entonces, la joven esposa irá ascendiendo gradualmente en la escala de los conocimientos del hogar, y ese aprendizaje encantador, porque está hecho bajo la mirada amante del hombre enamorado, es mil veces más grato, que el encontrarse todo hecho a la hora del regreso del paseo, todo dispuesto, y no hacer la esposa nada que merezca la aprobación o el entusiasmo del esposo. Desde luego que resultará cómodo en no tener que mandar ni disponer y encontrarlo todo dispuesto sin necesidad de trabajar ni de molestarse, pero no es la holgansa lo que puede desearse en la vida, sino el hacerse una personalidad y lograr interesar al compañero de nuestras vidas, con nuestro propio mérito y nuestra particular modalidad. Debemos tener las mujeres un especial orgullo, que consiste en que seamos nosotras la base de la tranquilidad del hogar, de la felicidad, de la paz, de todo el orden que ha de reinar en el, siendo la esposa por decirlo de una manera comprensiva, "el clavillo del abanico", que si está colocado, ordena y sujeta las varillas, y al ser sacado de su sitio, las varillas se sueltan, descomponiéndose todo el abanico sin sujeción alguna. Que por nosotras haya en la casa arreglo y economía; que por nuestra mano venga la alegría y la paz; que seamos nosotras *solas*, las que dispongamos desde la luz de las habitaciones, hasta el rato de música o recreo del día, es el colmo de las aspiraciones de toda mujer buena y amante, que desea ser el "rayo de sol" de su casa.

Debemos pues tratar de ser nosotras ese rayo de sol del hogar, y no permitir que nadie, ni aún tratándose de nuestros propios familiares, nos haga borroso el puesto que en al alma de nuestros esposos, nos conviene a nosotras tener.

Otro inconveniente hay en que los esposos compartan su hogar con las familia, y es la costumbre que pueden tomar los esposos, de salir solos más de lo conveniente con la tranquilidad de que las dejan "bien acompañadas". Si un esposo tiene que dejar sola en casa a su esposa, aunque se quede con la servidumbre procurará acompañarla el mayor tiempo posible, ya llevándola consigo, ya regresando cuanto antes pueda. La idea de que la esposa esta sola, atormenta el alma del marido comprensivo y amante, y al pensar en ella, que después del trabajo diario que reclama el hogar queda sin compañía, aburrida y triste, el esposo se apresura a regresar, y facilita los medios para que lo acompañe en las salidas necesarias o convenientes. Pero en cambio si la esposa queda acompañada; si la mamá o la tía le hacen la tertulia, y al regreso de la calle el esposo ve el hogar rodeado de rostros familiares, no tendrá el mismo anhelo de regresar y cuando la pasión carnal se vaya extinguiendo, y el llamado del amor no sea tan intenso, el esposo demorará su vuelta a la casa y no tendrá tanto anhelo de regresar, porque "como la esposa está bien acompañada"...

Dice un antiguo refrán que, "el casado casa quiere" y es un axioma justo y verdadero, casa para mandar, casa para amar y reir, para sufrir y para llorar; que si bien pudiera darse el caso de alguna esposa a quien la presencia de su madre favoreciera en el sentido de protección o en algún otro, en la mayoría de los casos, y por muy buena y bien educada que sea la familia, echará a perder con su presencia los arrebatos amorosos, agriará con su rencor — inatacado por el enamoramiento, — los disgustos conyugales; quitará brillo a la actuación de la esposa como dueña de casa, con la costumbre y la experiencia que le suprimen éxitos a la esposa novel, y por último servirá la familia de escudo, para que el esposo descanse para sus salidas callejeras, en la seguridad de que la esposa se queda muy bien rodeada por la familia.

Puesto que la felicidad conyugal es tan difícil de obtener, hagamos cuanto en nuestra mano esté para conseguirla. No olvidemos además lo que desde estas mismas "charlas" hemos dicho muchas veces, que la mujer debe ser el "todo" de su hogar, pero no en el sentido antiguo únicamente, de dirigir la casa y aún trabajar en ella, sino de completar su cultura y entender en los asuntos de su marido, para ser para el esposo y amigo, amante y secretario, madre y hermana y confidente fiel..

La moda de los delantalitos y adornos en el delantero de la falda, no se conforma con lo ya visto, y cambia de aspecto todos los días, inventando raras combinaciones que varien por completo o por lo menos en lo posible, el aspecto del traje. Los tres modelos que damos hoy tienen adornos de gran originalidad y de tan buen gusto, que nos atrevemos a recomendarlos a nuestras queridas lectoras, en el deseo de que, para completar nuestros consejos de las líneas anteriores, procuren estar además, cada vez más lindas y elegantes, que es una buena base, para asentar sistemas. La mujer arreglada aunque no sea linda ni joven, puede agradar al compañero de su vida, pues si la belleza está sometida a reglas de estética, el agrado no tiene más regla, que el particular sentir de cada uno; ahora si, con limpieza y arte en el arreglo de la persona.

Retama Blanca.

El periódico de los mendigos

Uno de los periódicos más notables del mundo es el "Journal des Mendiants", que se publica semanalmente en París.

Sus columnas están llenas de avisos, entre los que se leen algunos como estos:

"Se necesita un ciego que sepa tocar la flauta".

"Se busca un manco, para una plaza de buenos rendimientos. Preferido si es manco del brazo derecho. No presentarse sin referencias y fianza".

El periódico de los mendigos contiene noticias de los centros y de los agentes de mendigos que tanto abundan en Paris, y da cuenta de los puntos mejores para "trabajar" según la temporada y otras noticias de gran interés para la nube de pedigüeños.

Frecuentemente trae también noticias de bodas próximas, de bautizos y entierros, así como listas de las personas que van a celebrar su fiesta onomástica o van a dar fiesta, a fin de que puedan caer sobre ellas la nube de pedigüeños.



Un biombo para la chimenea

Ya que el uso de las chimeneas aumenta por año en Montevideo de un modo considerable, nada más útil que un pequeño biombo para resguardar la vista de las chispas que se escapan de la madera en combustión.



El marco del biombo es de madera esculpida y pintada; la parte superior está formada por un tablón de 20 centimetros de ancho, decorado por tres grandes flores, siendo ésta la parte más difícil de ejecutar; para este trabajo se procede de la manera siguiente: se pasa el dibujo con papel carbón y después se cala la madera con un punzón y una pequeña sierra, obteniendo así la silueta de la decoración; en seguida se le da los relieves con un pequeño formón, pudiendo ayudarse con la aguja de pirograbar, logrando así darle a la madera un tinte rojizo quemado, continuando este trabajo de pirograbado sobre todo el marco, a fin de que el aspecto y la tonalidad sean parejas, pudiendo después darle una mano de barniz brillante.

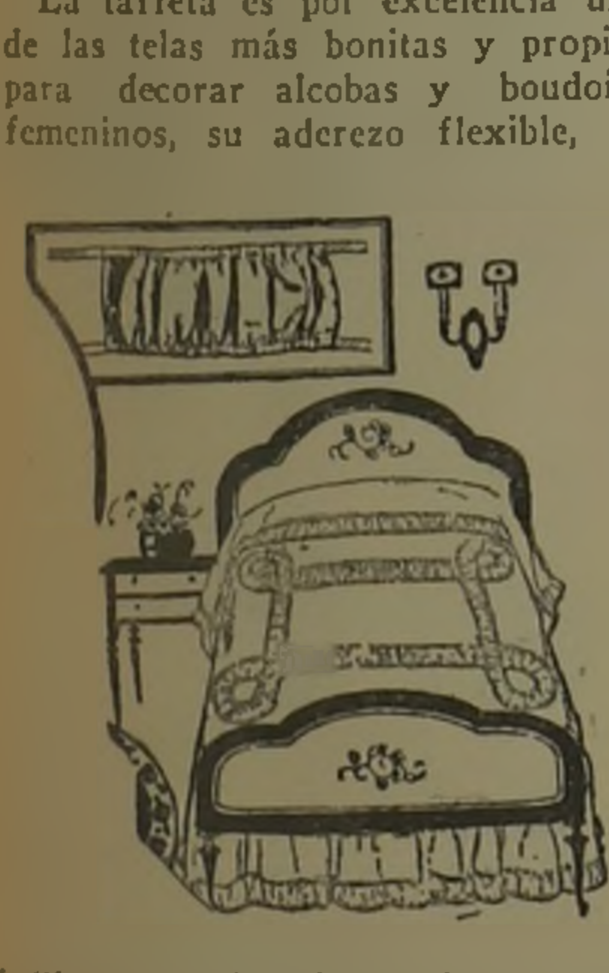
En cuanto al motivo central, se pinta sobre un grueso otomán de algodón, imitando tapicería, empleando pinturas de aceite, disluídas en esencia de trementina.

En primer plan se destacan los troncos, que son blancos con manchas cafés, rojizas, color que se obtiene mezclando tierra de Siena con laca carmin.

El cielo gris, azuloso, con nubes rosadas; el fondo de los árboles de un tono indefinido de verde, violeta y gris; las hojas, gris verde.

Cubre-cama y tocador

La taffeta es por excelencia una de las telas más bonitas y propias para decorar alcobas y boudoirs femeninos, su aderezo flexible, su



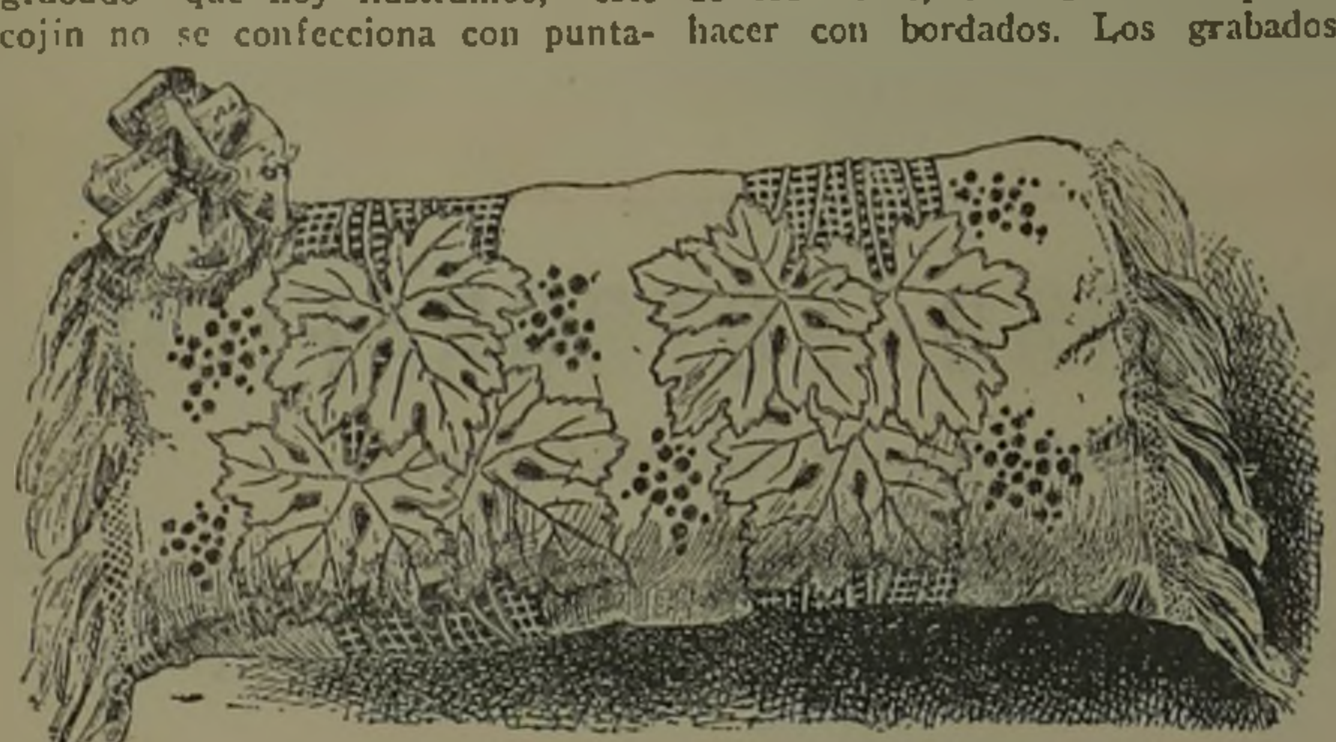
brillo y la diversidad de tonos la hacen incomparable para confeccionar colchas, cortinas, adornos de tocador, vestidos de muñecas, pantallas, etc. Además, la taffeta tiene la gran ventaja de no necesitar bordados o un trabajo decorativo minucioso, se basta por sí sola y un ligero adorno es suficiente para darle un aspecto encantador.

Hoy ilustramos el modelo de un tocador y un cubre-cama de taffeta tornasol; bastan unos metros de esta tela para confeccionar este ajuar, pudiendo también emplearlo para las cortinas completando así todo el aderezo a fin de obtener un conjunto muy completo y armonioso.

Para el cubre-cama basta emplear un solo ancho de la taffeta, pues de una pieza va el cuadro del centro, y luego un olán recto bien plegado, cosido todo alrededor y cubriendo la costura una tira recta de taffeta montada sobre dos cordones, pudiendo así, gracias a dos dobladillos en los cuales se meten los cordones, plegarla repartiendo a voluntad los pliegues. El adorno principal consiste en esta tira abullonada, pues también forma el dibujo central, y rodea la parte inferior de la colcha; esta tira se hace aparte y va sobrepuesta cosiéndola de ambos lados del cordón, con puntadas muy pequeñas.

Un cojin bordado

Contrario a lo que parece en el grabado que hoy ilustramos, este cojin no se confecciona con punta-



da Richelieu, sino con puntada de cordoncillo; es necesario que el cordoncillo se haga bien enrollado y muy parejo, el enrejado que sirve de fondo sobre el cual se destacan las hojas de parra se hace de bordado inglés; las venas que ramifican las hojas van también de cordoncillo, lo mismo que los tallos; las bellotas de bordado inglés.

Es indispensable que todas las puntadas diferentes vayan bien apretadas y regulares para que al recortar la tela no se deshile.

Una vez terminado todo el bordado, se plancha al revés, se cierra de un lado como funda, y se coloca sobre un cojin de raso de color. Como adorno lleva en cada extremidad un fleco de hilo de lino; un gran lazo de listón del mismo color que al fondo termina el mismo cojín.

Trajecitos de niños con bordados

Muy bonitos quedan los trajecitos



de los nenes, cuando se les puede hacer con bordados. Los grabados de hoy indican algunos originales, con puntos sin embargo, conocidos.

El traje de blusonito para varon, es muy nuevo. Damos el dibujo del bordado, que se hace con seda de varios colores.

El traje de niña de diez años, está bordado a punto de tallo, y punto chato, con sedas filoselle roja, azul y



amarilla. El bordado es como el moño, color tabaco o madera.

El otro trajecito, es para nena de 5 o 6 años. Es un lindo bolerito bor-



dado de pequeñas flores con punto de festón y de tronco. Las puntadas irán un poco flojas.

MARRONS GLACES

Se eligen castañas grandes y sanas, se pelan, se ponen en una olla con agua fría a fuego muy lento, para que se cocinen muy suavemente. Cuando están cocidas, se pelan de la segunda envoltura, y se ponen en almíbar muy caliente, el que se habrá hecho con una chaucha de vainilla y se dejan en este almibar durante veinticuatro horas.

Transcurrido ese tiempo se ponen en la boca del horno bien caliente, hasta que se consuma el almíbar.

Hágase nuevamente un almíbar bien espeso, con azúcar impalpable, bañándolas una por una; cuando están frías se ponen al sol; (debe ser muy fuerte) para que se sequen bien.

ALFAJORES DE MAIZENA

Ingredientes: 500 gramos de Maizena, 2 cucharadas de manteca, 250 gramos de azúcar, 4 yemas y 2 claras, 1 copita de cognac ú oporto: se amasa y se estira con el palote, pero que no quede muy fría; se cortan con una copita y se ponen en el horno en una asadera untada con manteca.

Después se unen con dulce de leche y se polvorean alrededor con la ralladura de ellos mismos. Es decir, se pisan 2 o 3 alfajores muy bien y ésto que quede como para rallado es lo que sirve para polvorearlos.

TORTA "SARA"

Bizcochuelo

Ingredientes: 12 huevos, 12 cucharadas de azúcar molida, 6 cucharadas de harina o fécula de papas, un poco de raspadura de limón y una copita de cognac.

Modo de hacerla: Se baten las yemas y azúcar, luego se les añade el cognac, harina y ralladura. Se bate bien con las claras batidas a merengue.

Se pone en molde untado con manteca.

Horno regular.

Nota: Las yemas se baten de 20 a 30 minutos.

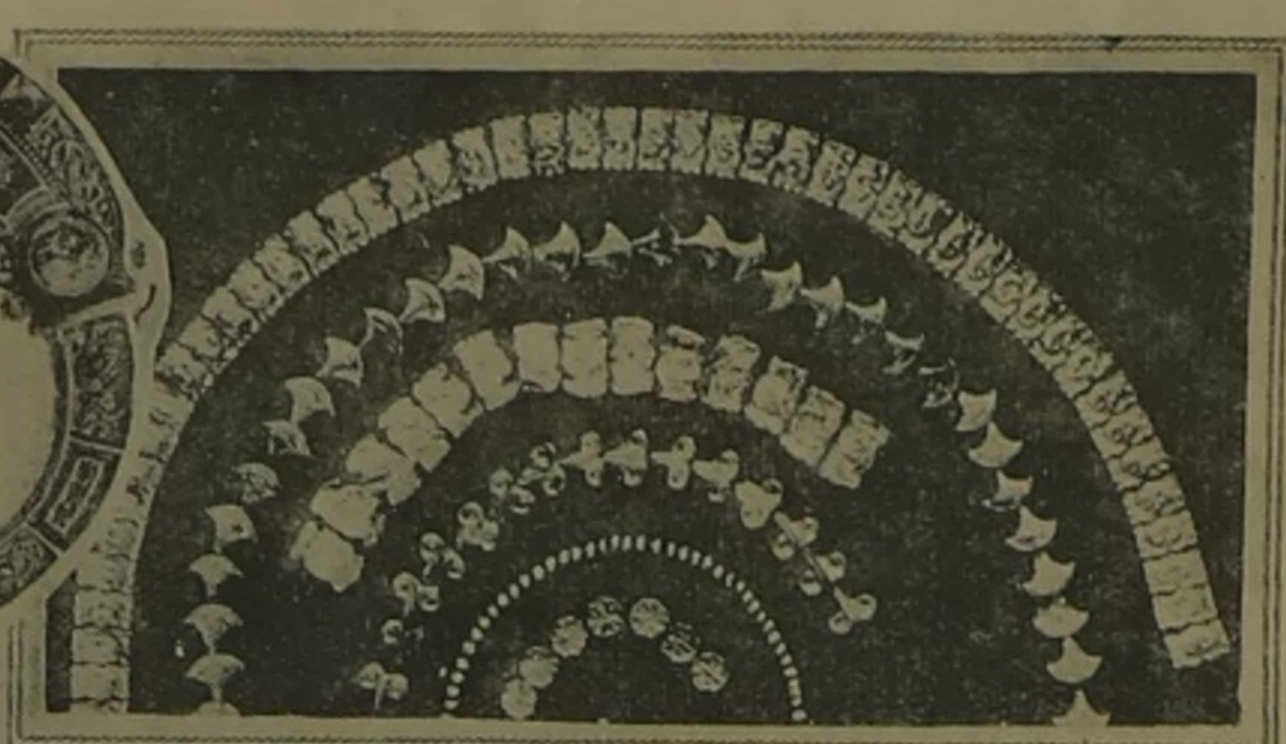
LA HISTORIA DE LAS JOYAS Y ORNAMENTOS



Joyas de hace 4000 años.
Grupo de collares de oro, hechos por los Cretenses



Brocha de oro trabajado y ambar, encontrada en Edimburgo.



Brazalete romano y carabanas etruscas, del Albert Museum

Las joyas son más antiguas que las casas y la alfareria, más antiguas que los vestidos; los antropologistas no conocen ninguna raza humana que no haya hecho uso de tales ornamentos.

Las más antiguas de todas, esos ancestrales collares de dientes, conchas fosiles, o piedras agujereadas, carecen de función práctica, pero atestiguan la temprana predilección de los hombres por todo lo raro y la magia que sobre ellos ejerce todo lo bello. Aún la fabricación de joyas de oro remonta a una inmemorable antigüedad. El oro virgen, metal que no se oxida ni corroe es el más hermoso y maleable de los metales y se le encontraba antiguamente en el lecho de los ríos, en más abundancia que hoy en día. Es el único metal, si se exceptúa el poco que contienen los meteoritos, que se encuentra en la naturaleza en tal estado; por consiguiente fué el primero que los hombres trabajaron, mucho antes que el cobre o la invención del bronce.

En Egipto el arte de trabajar el oro alcanzó a un desarrollo dificilmente superable, prueba de ello las esculturas y joyas de los sarcofagos de Tut-Ank-Amon, recientemente exhumadas. En el viejo Egipto se inspiraron también los cretenses que hicieron cadenas, collares y mascarillas de una belleza magnifica; el tesoro de los Atridas descubierto en Micenas contenía más de cien kilos de ornamentos de oro.



Ornamento español del Siglo XVII de oro esmaltado y diamantes



Broches de oro labrado del Siglo VI

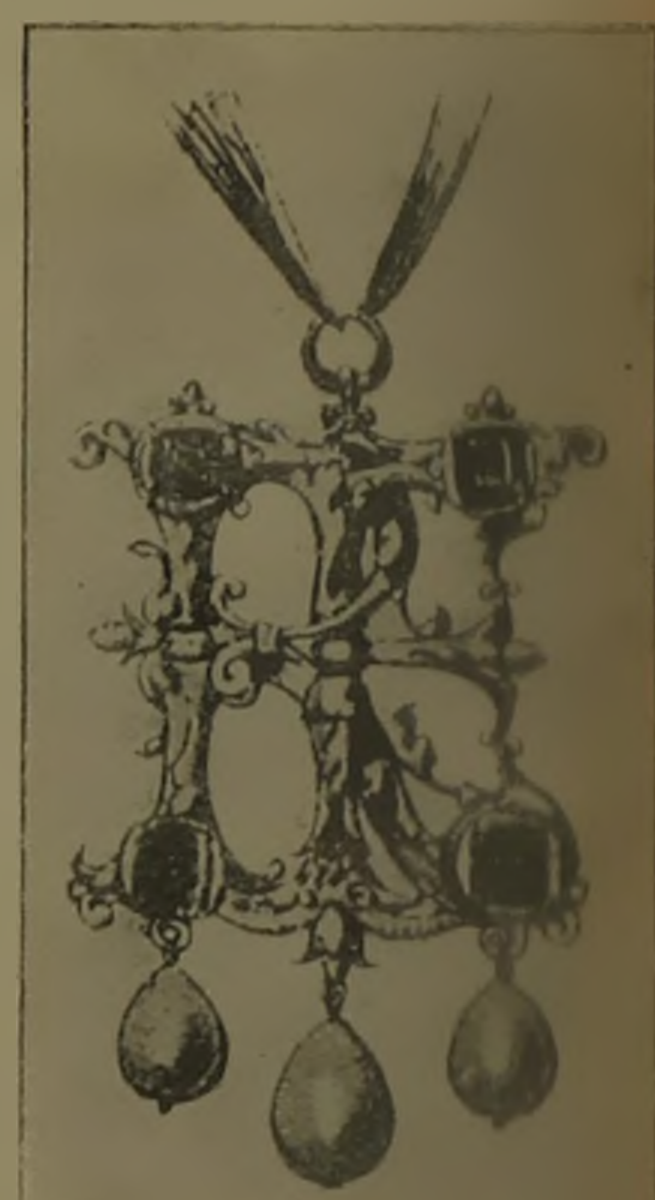
Semejantes a esos fueron los preciosos trabajos del arte griego y etrusco, cuya delicadeza y finura de labrado era realzada con gemas de inestimable valor. Roma siguió a Grecia y las joyas y camafeos con la tipica cabeza de Medusa, han llegado hasta nuestros días causando la admiración de los artistas.

Las tribus de las grandes emigraciones del siglo V, de las cuales descienden las civilizaciones actuales, ofrecen un gran contraste con la raza romana, en raza, religión y organización política. Toda Europa (con la notable excepción de Irlanda) ha recibido de Roma, la herencia imperial, y conservado, a veces degenerados, sus clásicos ornamentos.

No solamente sus trabajos de oro esta basado en los estilos romano y scitio, desintegrados en manos bárbaras, sino que muchas joyas tienen origen similar. El prendedor cruciforme que se convierte en joya típica escandinava, deriva los tipos del siglo II de la Rusia del Sur.

Los siglos VI, VII, y VIII, tuvieron en el oro el origen de sus más cruentas luchas y a ellos pertenece el santo de los aurifices, San Eloy. Los monasterios adoptaron el arte de construir joyas de oro, refinando la técnica, y produciendo esas maravillas de la orfebreria esclesiástica, tales como, calices, custodias, anillos y broches para el ritual de las iglesias y la coronación de los reyes. Muchas de ellas demuestran cierta influencia bizantina; el anillo de Etchuelfo, padre de Alfredo el Grande, tiene el típico motivo de dos faros reales junto a una fuente, mientras la joya de Alfredo denota la influencia de Bizancio, modificada por aurifices cristianos.

Debido a la prohibición de enterrar a los muertos con sus joyas, los ornamentos medioevales son raros; los mejores que se conservan, como el broche de la emperatriz [illegible] muestran su influencia bizantina. Es-



Pendentif con inicial... dibujado por Haus Hol...

ta influencia es evidente en los [illegible] ces y pendientes de esa época, mientras en las regiones escandinavas se perpetúan las formas carlovingias y celticas.

En algunas joyas se encuentran pequeños poemas esmaltados como algunos anillos que decían "[illegible] ici en lieu d'ami" Carlos de Orleans tenia una colección de joyas con uno de sus cantos integro, así como con las escenas de la Pasión.

El Renacimiento basó su arte, no en la humildad cristiana, sino en el orgullo humano, y encontró un nuevo ideal en la magnificencia de los ornamentos con profusión de gemas valiosas. Eso llevó poco a poco a la

(Continúa en la pág. [illegible])

GRAN CONCURSO FOTOGRAFICO

PARA LOS AFICIONADOS DE NUESTRO PAIS

MENSUALMENTE OFRECEREMOS COMO UNICO PREMIO UNA PRECIOSA CAMARA FOTOGRAFICA GOERZ

"Mundo Uruguayo" publicará en sus páginas de ilustración, las mejores fotografías que remitan los aficionados que participen de este importante concurso

BASES

1.° "Mundo Uruguayo" organiza desde este número correspondiente a 28 de Enero, los concursos fotográficos mensuales, con el objeto de estimular entre los aficionados del país la práctica y difusión del arte fotográfico.

2.° Como único premio se ofrecerá mensualmente *Una Cámara fotográfica Goerz Roll Tengor* 4 x 6 ½ con objetivo cenaxiar 1:6, 8 y estuche, plegadiza, de bolsillo, donado por la Casa Pablo Ferrando, 675 Sarandí 681.

3.° Pueden intervenir en estos concursos todos los aficionados a la fotografía, quedando descartada en absoluto la intervención directa o indirecta de los profesionales fotógrafos.

4.° Los trabajos deberán remitirse o entregarse a la Casa Pablo Ferrando.
No se tendrán en cuenta los trabajos fotográficos que no lleven pegado al dorso la estampilla de control inserta en esta página.

5.° No existe limitación alguna en lo que respecta a motivos, tamaños o procedimientos a emplearse en la ejecución de los trabajos para este concurso fotográfico.

6.° No se admitirá ningún trabajo que haya sido premiado en otros concursos.

7.° Las fotografías llevarán su lema que las distinga, e irán acompañadas de un sobre cerrado donde se colocará un pliego en el que debe escribirse con tinta y en forma clara y precisa, el mismo lema y el nombre y domicilio del concursante.

8.° El concursante que se clasifique primero deberá presentar el negativo original correspondiente, para poder retirar el premio. Este negativo no será devuelto al interesado, sino que se remitirá a la Optische Anstalt C. P. Goerz de Berlín la que lo utilizará en sus publicaciones que tienen una difusión mundial.

9.° Los trabajos que a juicio del jurado merezcan publicarse aparecerán en *"Mundo Uruguayo"* una parte en el primer número de cada mes y la otra, con el resultado de cada concurso, en el número siguiente del mismo mes. Así mismo se publicará mensualmente el retrato de la persona que obtenga el primer promio, siempre que no se oponga a ello.

10.° La dirección de la revista se reserva el derecho de apartar de las fotografías que a juicio del jurado merezcan publicarse, aquella o aquellas que por el asunto que representen sean dignas de figurar en la carátula, expresando, en cada caso, cuales son las que se hallan en esas condiciones.

11.° El Jurado queda constituído por los siguientes señores: *Romeo Montanaro, Roberto Velazco Lombardini, Perfecto López Campaña*, Director del "Mundo Uruguayo".

12.° Los fallos del Jurado serán inapelables.

13.° El premio puede retirarse de la Casa Pablo Ferrando el mismo día que aparezca el número de nuestra Revista con el resultado del concurso.

DE IMPORTANCIA

CONCURSO FOTOGRAFICO DE MUNDO URUGUAYO

SELLO DE CONTROL

Para que los trabajos fotográficos puedan ser admitidos en este concurso es indispensable que lleven pegados al dorso estas estampillas de control.

"Los aficionados que en algunos de estos Concursos Mensuales anteriores organizados por esta revista hubieran obtenido premio, serán considerados para los sucesivos, como fuera de Concurso"

"A pesar de esto, esos aficionados pueden presentarse a nuestros concursos alcanzando como premio máximo una mención especial y la reproducción de sus trabajos fotográficos en las páginas de nuestra revista".

HAY QUE SABER ELEGIR

El rey Manuel II se quejaba ante su fiel vasallo Juan Buen Hombre, de lo pervertidas que estaban las costumbres en el reino y del remedio que había que poner a tal estado.

Juan le contestaba:

—¡Ah, señor! Todo eso proviene de que los hombres, al casarse, no saben elegir. Se casan con la primera que encuentran con tal que sea hermosa y rica. Y de tal procedimiento no pueden nacer mas que desgracias...

—Dices bien....

—Yo, a Dios gracias, vivo feliz porque, al casarme elegí, no la mujer hermosa ni rica, sino la mujer virtuosa, pura; guardadora del honor y del hogar,.... y por eso mi casa, señor — aunque no me cuadre el decirlo — es un santuario....

—Ah, sí, tu casa...

Juan Buen Hombre enumeraba a continuación todas las virtudes de su esposa: al hombre se le hacía la boca agua hablando de su mujer. Y lo que hacía con el rey, lo repetía con la reina, con las gentes de palacio y demás nobles. Cualquiera desgracia que se estuviese lamentando, servía de motivo para que Juan Buen Hombre sacare a relucir a su esposa. ¿Se hablaba de flores? Su mujer las cuidaba mejor que nadie. ¿De ropas, de joyas, de lo que fuese? Juan decía siempre que su esposa las tenía mejores que nadie porque las sabía cuidar y usar con más gusto que nadie.

Los nobles estaban ya hartos de tanto oír hablar a Juan Buen Hombre de su esposa, y en más de una ocasión le hubiesen mandado a pasear a no ser porque era uno de los hombres de confianza del rey.

Al fin, éste mismo, llegó a intrigarse.Y así fué como un día le dijo:

—¿Y cómo es que tu esposa no aparece nunca en palacio?

—¡Ah, señor! Es muy sencilla, muy de su casa. No es amiga de fiestas y saraos...

—No importa. Yo tendría mucho gusto en conocerla y la reina también.

—Señor, Vuestra Majestad me agobia con sus bondades...

—A ver si viene para el próximo baile...

—Vendrá, señor.

Y fué, en efecto, a palacio la esposa de Juan Buen Hombre.

Con decir que era una mujer tan bella como Juan era tonto y presumido, está hecho su retrato.

Pero ya es sabido que en un palacio de reyes los elogios nunca acompañan a la belleza, sobre todo cuando la belleza la encarna la esposa de un noble tonto y presumido. Y así fué cómo, al cabo de poco tiempo, todo el mundo en palacio, al encontrarse con Juan Buen Hombre, le daba unos golpecitos en la espalda y con una sonrisa palaciega — es decir, de indescifrables matices, — le decían:

—Conde, sois un esposo modelo.

—Príncipe, sois el modelo de los maridos.

Y Juan Buen Hombre se hinchaba de orgullo...

Su esposa había conquistado el corazón de los reyes, aunque, por ciertas intrigas, se sabía que la reina no la veía allí con muy buenos ojos... Pero en cambio, el rey, ¡oh, el rey!..., la amaba con paternal cariño...

Juan Buen Hombre se hizo el único hombre de confianza del rey, y aumentó su ya cuantioso patrimonio con varias villas y señoríos que el rey le donó por favor especial...

Y, natuarlmente, Juan se sentía completamente feliz.

Un día, inesperadamente, Juan Buen Hombre murió. Los médicos no pudieron decir de qué había muerto. El caso es que su cabeza se deformó de tal modo que no podía entrar en el ataúd; al fin, después de mil trabajos se consiguió cerrarlo.

El rey después de los funerales quiso dejar a la posteridad el ejemplo de aquella vida austera y pura, y en la tumba de su fiel vasallo, hizo poner una lápida con esta sencilla inscripción: "Aquí yace Juan Buen Hombre, modelo de los maridos".

Poco después, murió la esposa del conde y fué enterrada junto a éste, pero su memoria no quedó grabada con inscripción alguna.

Historiadores muy sagaces y de grandes talentos, han investigado en mil archivos la causa de ese silencio. Nunca han logrado averiguarlo.

Serge Tcharkoff.

Substancias que pueden dañar

Todo el mundo sabe que la piel puede ser dañada por ciertos cuerpos irritantes, como el agua de Javel, el jabón negro, el jabón mineral, etc. Los que es menos sabido es que los jabones corrientes pueden también perjudicarla.

Los jabones ordinarios contienen, en efecto, un exceso de sosa para que saquen fácilmente espuma. Este exceso de álcali ataca la capa córnea de la epidermis; indudablemente el jabón mejor que el agua clara, limpia el polvo y las otras suciedades, pero si se insiste algún tiempo frotando la piel con el agua jabonosa, las células epidérmicas se maceran y los microbios encuentran de este modo fácil y expedito el camino para producir lesiones.

Esto explica las enfermedades de la piel en ciertas personas que se enjabonan demasiado o que pertenecen a profesiones en que se emplea mucho el jabón, como las lavanderas.

Muchas de las enfermedades de la piel son debidas a la mala calidad de los jabones o al empleo de jabones medicinales sin las debidas precauciones.

Las personas de piel fina son más propensas a estas enfermedades. Los rubios más que los morenos y las mujeres más que los hombres, por consiguiente.

Alrededor de los cincuenta años la piel ofrece menos resistencia a los efectos del jabón.

COMO SE TRATABA ANTES A LOS ENCARECEDORES DE ALIMENTOS

Por Alemania han circulado después de la guerra reproducciones de una vieja colección de estampas que incluyen instructivos y delicados advertimientos a los acaparadores, falsificadores y proveedores de malos productos alimenticios.

Una de ellas se titula: "Lección al panadero". Es dura, cruel y bárbara, como herencia de la Edad Media, mantenida todavía algunos siglos, casi a las puertas de nuestros tiempos. Este es el tormento a que era sometido el panadero que vendía a sus conciudadanos pan falto de peso. Aparece el desdichado reo, orondo y graso, como habituado a vivir en la más apacible y provechosa burguesía, dentro de una jaula de hierro. Sólidas cadenas le unen al brazo de una balanza. Si tiran del otro lado, la jaula y el panadero se sostienen en el aire, pero si la dejan deslizarse por su propio peso la jaula de hierro con el panadero dentro, va a sumergirse en el canal. Dejarle ahogarse de una vez, como reo de grave delito sería una pena, pero no un suplicio. Sin embargo, quizá pueda librar la vida. El panadero fluctúa, diez veces sumergido en el agua. A cada chapuzón traga grandes borbotones que le ponen en trance de muerte. Todo el aparato de la justicia municipal, el juez con su curia, representación de la ley, arqueros y arcabuceros en representación de la fuerza, han venido a presenciar el escarmiento. El pueblo mira, grita, ríe y aplaude desde lo alto de la muralla que rodea el foso.

Eran aquellos otros tiempos atrasados y la bárbara pena desapareció, sin que nadie se acuerde de ella.

Lo malo es que los panaderos también se olvidaron y el pan aumenta de precio y disminuye de peso... y llegará un día en que se echará de menos la jaula porque el pueblo no quiere ver en estos delitos un "simple" atentado contra la propiedad; es un "robo" con circunstancias agravantes, porque el dinero del pobre apenas si basta para el pan de sus hijos, pan que al mermarse equivale a quitarles la vida.

Estar con las personas amadas, he aquí lo que nos satisface; soñar, hablarlas, no hablarlas, pensar en ellas, pensar en las cosas más indiferentes, pero siempre a su lado, todo nos es igual.

Parece que es menos raro pasar de la antipatía al amor que a la amistad.

VARIEDADES

Cosas que pasan en el Japón

En ningún país del mundo hay tanta afición a los baños de agua caliente como en el Japón. Cerca de Ikao hay un balneario adonde acuden muchos japoneses ricos para pasar semanas enteras metidos en agua casi hirviendo. Comen dentro del baño y cuando les asalta el sueño, para que su cuerpo no flote, sino que quede medio sumergido se atan piedras a la cintura.

Parece, en opinión de algunos, que esta pasión por los baños excesivamente calientes es una de las causas de que los japoneses sean generalmente de corta estatura, y hasta hay quien supone que influye en los rasgos fisonómicos del tipo japonés.

Atendiendo a esta creencia, que no tiene nada de inverosímil, muchos japoneses han renunciado a los baños calientes y se han decidido por los de agua fría.

La alegría favorece la salud

La digestión está sujeta a una doble acción, química una y mecánica la otra.

Los alimentos impregnados de saliva van al estómago; este órgano los mezcla moviéndolos en todas direcciones convirtiéndolos en una pasta, que, poco a poco, pasa a los intestinos. Esta pasta se convierte después en un líquido viscoso, el que absorbido por unos canales finísimos, va a los pulmones para transformarse en sangre.

La mayor parte de las substancias que tragamos se convierten en desperdicios, que se expulsan a las ocho o nueve horas, después de recorrer los intestinos, que miden siete veces la estatura de su propietario.

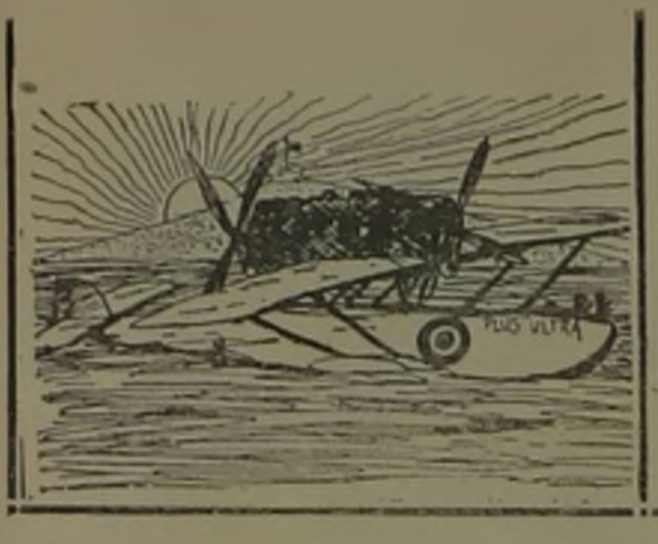
El diafragma, que es un músculo, ancho y aplanado que separa el vientre, se mueve a compás de la respiración cuyo movimiento lo comunica al estómago, concurriendo a regularizar la acción de los intestinos.

Si se respira con fuerza, crece el movimiento del diafragma, así como disminuye cuando respiramos suavemente. De modo que cuando dormimos, nuestra respiración es tan débil que el diafragma apenas se mueve y la digestión se hace tardía y lenta mientras que, sonreímos, respiramos con más actividad y por lo tanto se imprime al diafragma un notable aumento de actividad.

Reir a carcajadas es, un gran provecho para la digestión. Cada explosión de risa imprime un fuerte movimiento en el diafragma y también una gran sacudida sobre la masa alimenticia que en él se está elaborando.

Concurso de dibujos infantiles

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor, al respaldo



"El coloso del espacio", por Julio A. Rocca, edad 13 años



"A casita contento y feliz, por Amelita Compte Navajas, edad 10 años



"Franco sobre Montevideo", por Clemente Jaureguy edad 13 años



"Un chalet ideal para verano" por María Gloria Romero, edad 13 años



"Pelea por buena causa", por Delis Pereira, edad 12 años



"El maestro de mi escuela", por Wilfredo Jorge González Bocage, edad 9 años

(Continuación de la pág. 19).

chorro de orina sobre la masa laboriosa.

—La venganza de los poetas — interrumpo yo, sonriendo.

—Sí, la venganza de los poetas. ¿Pero qué importa este desahogo del bohemio cantor, a la hormiga honrada, económica y amiga del orden? Ya ha logrado su objeto; ya se ha hecho dueña del trabajo ajeno. Lo malo es que el pozo se agota en su poder. Como carece de la bomba que atrae la dulce savia, solo puede aprovechar el líquido que existía en el fondo, en el momento de la conquista. Absorbe hasta la última gota y cuando la fuente queda seca, marcha en escuadrón a la descubierta de la cigarra que ha abierto un segundo manantial, y le roba igualmente el fruto de su trabajo.

¡Pobre cigarra! ¡Infeliz artista del mundo de las hojas calumniada en el mundo superior de los hombres!... Como no almacena, es una bohemia, indigna de respeto; como se alimenta de miel y canta a todas horas, no trabaja seriamente; como carece de mandibulas y abandona el sitio a los que se deslizan a traición por debajo de su vientre, los usureros subterráneos, las bestias de patas ganchudas, que engordan con los muertos, tienen derecho a robarle su obra.

La hormiga, avara y sin entrañas, la explota y la gobierna a pesar de su pequeñez, lo mismo que en el mundo de la criminalidad vertical, los hombres del "cofrefuerte", de la mano imantada que atrae a los céntimos, y del puño duro que exprime, domina a las masas.

Hasta en su muerte se ve explotada la cigarra por el triunfante parásito. Los restos del Orfeo del ramaje se disuelven en el estómago del negro burgués subterráneo.

Después de una vida de cinco o seis semanas que le parece larguísima, la cantora cae de lo alto del árbol, extenuada por tanta música, tanta poesía, tanta embriaguez ruidosa. El sol seca su cadáver y los transeuntes lo aplastan con sus pies.

Las hormigas salen en batallones de sus obscuros cuarteles, sometidas a una disciplina a la prusiana, obedientes a su emperador, como un pueblo laborioso, culto y metódico. Van a saquear para enriquecerse; van a invadir otros hormigueros, con el propósito de esclavizar a sus habitantes y que trabajen para los conquistadores. La razón de Estado guía sus correrías. ¡Por algo la fábula presenta a estas bestias como modelos de orden y buenas costumbres!

En su avance triunfal la vanguardia del ejército encuentra a la caída cigarra, los que vivieron de su trabajo vuelven a vivir de su muerte. Las patas y mandibulas despedazan la rica pieza, la disecan, la tijeretean, la parten en migajas para almacenarla en el depósito de provisiones. Muchas veces el poeta aún está en la agonía y sus alas baten el polvo con los últimos temblores. No importa. Su cuerpo se ennegrece con el tropel de enemigos Lo despedazan en vida, tiran de sus miembros, lo descuartizan con un sabio método de caníbales científicos.

Y esta es, amigo mío, no la fábula, sino la verdadera historia de *La cigarra y la hormiga.*

—¡Lo mismo que entre los hombres! — exclamo yo.

—Lo mismo que entre los hombres — repite el naturalista.

Vicente Blasco Ibáñez

(Continuación de la pág. 22).

perdida de las cualidades plásticas en la joyería, dando más importancia a las grandes piedras preciosas. De esa época se conservan muchos objetos religiosos de inestimable valor. El simbolismo religioso de la Edad Media fué reemplazado por el simbolismo de las divisas o emblemas.

La época de Versailles tuvo como culto el esplendor, haciendo que cada detalle se subordinara al conjunto.

Las joyas ya no eran algo incongruentes sino que tuvieron su rol y sitio fijo en la vestimenta. En las fiestas nocturnas de la Corte, el brillo de los esmaltes se realzaba con la refulgencia de los diamantes. Mazarino trabajó mucho por la difusión de la talla de diamantes, y las rosas de brillantes superaron a las piedras taliadas a la antigua usanza. Por consiguiente con el progreso de ese siglo, las piedras adquirieron mayor importancia en el arte de joyería y ya en el siglo XVIII conquistan una preeminencia que aún perdura. Las joyas de esa época del vestido, reflejaban los diversos colores del brocato de seda y los lazos y collares eran de gran delicadeza y elegancia de líneas. El gusto posterior por las formas asimétricas y el sentimental gusto por "volver a la naturaleza" fueron sucesivamente reflejados en las joyas. Luego creció la afición por las joyas de formas clásicas y la pureza de líneas, técnica exquisita y graciosa elegancia.

Pesimistas predicciones de un escritor inglés

Mr. Héctor Bywater acaba de publicar recientemente un libro titulado "La Grande Guerre du Pacifique", cuya aparición sigue provocando en Londres animados comentarios en razón de sus pronósticos, bastante pesimistas por cierto.

Mr. Bywater pretende que el Japón declarará la guerra a Estados Unidos el 3 de marzo de 1931: ni antes ni después. Añadiendo nuevas indicaciones a ese dato terriblemente preciso, agrega que la guerra comenzará por el bloqueo japonés del Canal de Panamá. El Japón se apoderará, de inmediato, de las islas Filipinas después de destruir la escuadra norteamericana de estación en aquella antigua colonia española.

Siguiendo la racha la flota aérea japonesa de dirigibles y aeroplanos, bombardeará y destruirá San Francisco y Los Angeles con formidables pérdidas de dinero y vidas humanas.

Pero, finalmente — recién ahora respirarán los compatriotas de Mr. Coolidge — aparecerá en el teatro de la acción la gran escuadra de Estados Unidos, hasta entonces cuidadosamente reservada, la que destruirá a la japonesa en el medio de las aguas del Pacifico en un combate naval, que será — ¿qué duda cabe? — el más descomunal de los que hasta entonces haya conocido el mundo.

Sabemos, pues, que dentro de seis años, lo mejor será quedarse por estos lados y no ir a pasear por Panamá, Filipinas, Los Angeles o San Francisco.

Sobre una mistificación

Parece ser una idea propalada el que abrir ampliamente el gas poco antes de cerrar la ignición constituye una buena práctica. La teoría es que el motor, al dar vuelta (después que el encendido fué desconectado) aspirará una regular carga de gas que facilitará la práctica puesta en marcha. Tal teoría no sólo está mal fundada, sinó que su implantación es virtualmente perjudicial al coche. En primer lugar, los sistemas de puesta en marcha aplicados a los autos modernos son completamente iguales al trabajo de hacer arrancar al motor. En segundo lugar les es imposible a los cilindros de un motor de coche conservar la compresión durante un período mayor de dos y medio a tres minutos. Los cilindros pueden contener algún vapor gaseoso que, con el enfriamiento del motor, se condensa en glóbulos de gasolina, dejando los cilindros con más o menos aire puro en una presión atmosférica. Y por último, hacer funcionar un motor sin carga es en sí mismo muy perjudicial, puesto que tiende a aflojar los cojinetes y otras partes mediante la vibración.

Debe, pues, cerrarse siempre la manecilla del gas antes de cerrar la ignición.

EL CUIDADO DE LAS PARTES NIQUELADAS

Una vez que el coche ha sido completamente lavado y secado con piel de gamuza, deben pulirse todas las partes niqueladas hasta dejarlas completamente secas.

Aunque todas las partes de acero están sólidamente enchapadas de cobre antes de ser niqueladas, y otras muchas partes se vuelven a enchapar de cobre antes de recibir la segunda mano de níquel, están expuestas sin embargo, a enmohecerse, a menos que se sequen enteramente, de preferencia con un pedazo de paño absorbente saturado con una pequeña cantidad de aceite.

¿He hecho algo en favor de la sociedad? Luego, he trabajado para mi provecho. Que esta verdad, esté siempre presente en tu espíritu y trabaja sin cesar.

NOTAS DIVERSAS DE LA ACTUAL ESTACION VERANIEGA



Grupo de "pibas" tomando el sol en las arenas de Pocitos



El papá, la mamá y la cría, gozando las brisas del mar, contentos y dichosos



Desde el ceño adusto al gesto risueño



Y a mí que me cuentan?



Aquí estamos de cuerpo entero, contentas y felices de que nos vean



Arriba: Un descanso y una pose en la arena. — En el Centro: Sandwich por partida doble. — Abajo: Familias Darres, Peralla y Beltramo en las orillas del Santa Lucía



Junto a la cuerda, dando alegría al objetivo



A la costumbre del Japón, sin los pies pequeños



Una que no quiere quemarse, pero que se sumerje, al parecer, en la onda amarga



Una hermosa perspectiva del monumento a Artigas y Palacio Salvo, tomada por un aficionado argentino



Demostración hecha al Sr. Agustín Gamba Jefe de la Estación Tarariras con motivo de su pase a la Estación Colonia



Señora Josefina de Alonso, de la sociedad porteña, en una de las magníficas avenidas del Prado



El SUPERTWIST está haciendo época en la historia de las Gomas Neumáticas GOODYEAR

Muchos de los primeros consumidores de Gomas Neumáticas GOODYEAR "BALLOON" las compraron con el deseo de obtener mayor comodidad al viajar.

Pero tales consumidores han aprendido desde entonces que en las Gomas GOODYEAR "BALLOON" ésta gran comodidad está asociada a un aumento sorprendente en su servicio.

Ciertamente, en los lugares en que las condiciones de los caminos por lo regular "destruyen rápidamente las gomas", las Gomas GOODYEAR "BALLOON" están haciendo época.

Dichas gomas están apilando totales de recorrido y records de falta absoluta de contratiempos, que los consumidores califican de verdaderamente sorprendentes.

Reforzando estas espléndidas hazañas se encuentra el nuevo material acordonado **Supertwist**, inventado por la Compañía "Goodyear" para atender a las necesidades de las paredes laterales de la moderna goma neumática flexible.

Si usted desea obtener larga duración, tracción, comodidad y seguridad en las gomas que compre, obtenga Gomas Neumáticas GOODYEAR BALLOON SUPERTWIST, las cuales le demostrarán que poseen tales cualidades.

En la próxima ocasión compre Gomas Neumáticas "BALLOON"

GOODYEAR

Fabricadas con SUPERTWIST.

SERRATOSA & CASTELLS

18 DE JULIO 1401 — **MONTEVIDEO**

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co. — Grabados a cargo de GINO LUGLI